MYSTICA

THEOLOGIA,

COLLEGIDA DE LO QVE escriuio S. Buenauentura del verdadero camino del Cielo, con vn Itinerario de la perfecion, que es declaracion, y recopilacion de las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua.

Por el P. M. F. Geronymo Gracian, de la Madre de Dios, Religioso de la Orden del Carmen.

Bonum mihi quia humiliasti me, vt discam iustificationes tuas.

Psalm. 118.



EN BRVSSELAS,

En casa de Roger Velpio, en la Aguila de oro, cerca de Palacio. Año de 1609.





A LAS MVY RELIGIOSAS MADRES CARMELItas *Descalças de los Conuentos de Francia y Flandes.*

Fray Geronymo Gracian de la Madre de Dios de la orden de nuestra Señora del Carmen. S.

EL gran fruto que V. V. R^as hazen en estos Payses con su buena vida y exemplo (Religiosissimas Madres y Hermanas) me combida, ya que me hallo en esta tierra imprimiẽdo mis obras, a que para mas doctrina, luz, y feruor de sus spiritus les hiziera imprimir algunas de las amonestaciones y Reglas antiguas que las perladas de aquel tiempo (que algunas ha mas de mill años) dauan a sus subditas, para que vieran como proceden aora V. R^as. siguiendo las mismas pisadas. Como las que Santa Melania dio a sus Monjas en vn Conuento de la Thebayda, Santa Theogenia a las de su monesterio de Hierusalem, Santa Eufrasia, Santa Sincletices, Santa Romana, S. Gayana, y Repsine, y Santa Macrina hermana de Sant Basilio a sus subditas Religiosas de su misma orden de Carmelitas Descalças: mas pues la Sãta

madre Theresa de Iesus, tan prouechosamente les escriuio su libro de camino de perfeccion: y la Doctrina de los sagrados Doctores (como se collige de Daniel) es luz del cielo, porque ellos son estrellas, y los verdaderos medicos, y espejos de nuestras almas (como dize Clemente Alexandrino) los que mejor labran nuestros corazones, como refiere S. Gregorio Nazianzeno, los que examinan a la piedra del toque de la sagrada Scriptura, el verdadero modo de proceder en el spiritu (como dize Cassiano) quisierales escriuir los consejos que S. Geronymo daua a Paula y Eustochio, o el glorioso S. Isidro a S. Florentina su hermana, y a las monjas que ella fundo de nueuo en España, que muchos dellos estan en el segundo Concilio Hispalense: mas contentome por aora (demas de los libros que aqui he impresso) de tornar a hazer imprimir de nueuo esta Theologia Mystica de S. Buenauentura, pues para sus hermanas las Carmelitas Descalças se imprimiò en España, donde ha hecho tanto fruto. Rescibanla con aquella sinceridad de animo que se la offrezco, y encomiendenme siempre a nuestro Señor. El qual les dè aquella gracia y spiritu que desseo y ruego.

Clem. Alex. lib. 1. pedag. ca 5 & 9.

Gregor. Nazian de modestia in disput.

Cassian. lib. 1. collat. cap. 20.

A DO-

A DOÑA BEATRIZ RAMIREZ DE MENDOCA, CONDESA del Castellar, Fray Geronymo Gracian de la Madre de Dios Carmelita S.

LOs Doctores, Predicadores, Confessores, y Maestros de espiritu (dize el glorioso San Clemente Papa) que son semejantes a los labradores que cultiuan la tierra de las almas, para que den el fruto que el Señor dessea, quãdo embia en ellas la semilla de su diuina palabra: y por esta mesma causa Sant Dionysio Areopagita los llama labradores de coraçones: para que como dize el Señor por Hieremias, desarrayguen vicios, y planten virtudes. Medicos los llama Clemente Alexandrino, porque curan las enfermedades espirituales. Y Laurencio Institiano grauissimo, y sanctissimo Doctor, y Patriarcha de Venecia, los llama guias del camino de Dios, como lo fue el Angel Raphael de Tobias. Y esto mesmo dize san Augustin en el libro primero contra Crescentio, y assi les conuiene enseñar el camino, y las jornadas, y leguas por donde se ha de andar, y descubrir los atolladeros, y malos passos, donde se puede tropeçar, para que con mas seguridad se llegue a la bienauenturança de la gloria, y a la perfection desta vida, que es el fin, y paradero, donde todos caminamos. Este oficio de labrador, medico, y guia de caminos hizo diuinamente el Seraphico Doctor San Buenauentura; y en este tratado de la Mistica Theologia mejor que en otro ninguno: y aunque el que le traduxo, y recopilò la primera vez, no trabajò poco: toda via me parece, que (pues V. S. le quiere hazer imprimir de nueuo, para su hija Anna Maria de Corpus Christi, Carmelita

Clem. Pap lib. 1. recog. Matt. 13. Dionis. Areop. Hierem. cap. 1. Clem Alex. li. de recog. Laurent. Iust lib. de regi. & instit. Prelat. cap 2. August. contra Crescen. lib. 1.

lita Descalça) seria bien se limase mas el estilo que lleua, y declarasen algunos terminos, que (por hauerse traduzido de latin muy a la letra) quedan algo escuros: y aunque fuera menester para este ministerio, buscar a otro mas docto, y experimentado en las cosas de espiritu, que a mi, que soy poluo, y ceniza indigno de mirar, y poner mano en cosa que ha escrito este Cherubin de San Buenauentura, que assi como su padre S. Francisco es Seraphin por amor, a el le tengo por Cherubin en escriuir cosas de deuocion. Mas toda via harè lo que se me manda, confiado, en que con poluo y ceniza se acicala y limpia la espada mas cortadora, y de mas fino azero, quitandose algunas manchas que no nacian de su fineza, sino del poluo, que se le pego: y espero en Dios, que assi acicalada esta diuina espada cortara muchos lazos, que detienen almas deseosas, para que no puedan bolar a lo mas alto del espiritu, quales son la ignorancia, amor proprio, temor impertinente, tibieza, floxedad y otros estoruos semejantes. Pero no cumplo con lo que deuo al seruicio de nuestro Señor, bien de las almas, y gusto de V. S. si demas de lo que escriuio S. Buenauentura, despues de considerado, y limado el libro que se me cometio, no añadiesse vna declaracion del mesmo libro, y vna recopilacion, y apuntamientos de todo el camino espiritual, con la mayor breuedad, y claridad que pudiere, haziendola imprimir juntamente cõ el. Recibala V. S. con el animo, y sinceridad que la embio, y ruegue a nuestro Señor juntamente con las madres Carmelitas Descalças, (para quien va) sea de algun fruto en las almas, y que a la mia comunique su diuina Magestad la gracia, y espiritu, que continuamente ruego por ellas, y por V. S. y el señor Conde, y toda su casa, y familia.

DONA

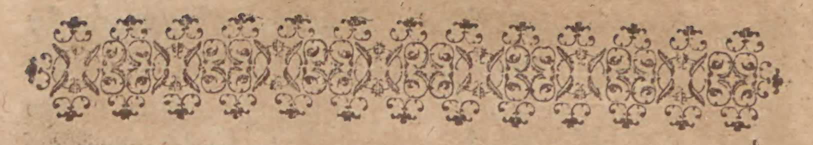
DOÑA BEATRIZ RAMIREZ DE MENDOCA, CONDESA DEL CASTELLAR, A SV AMADA HIIA ANA MARIA DE CORPVS CHRISTI DESCALCA CARMELITA.

HIja, por las dos obligaciones, en que Dios me ha puesto, de dessear, y procurar vuestro aprouechamiento, la vna de madre, que os ha criado sin padre, por aueros faltado tan temprano, y quedando a mi sola este cuydado. La otra por la que se tiene de ayudar a las almas que Dios escoge para si, por su misericordia, tan temprano como a vos ha hecho, para que vayan muy adelante en su santo seruicio, os he hecho imprimir este librito de la Mistica Theologia, de san Buenauentura. Y Mistica Theologia, es vna noticia, que se tiene deDios por experiencia, que el da a quien haze de su parte lo poco, que nosotros podemos en su amor y seruicio. Y han me dicho muchas personas doctas, que a monjas, y frayles, y a qualquiera que se exercitare en el, dara mucha luz para mas llegarse a Dios: que es en lo que consiste todo nuestro bien. Lo que os pido a vos, y a vuestras monjas, y a qualquiera

que

que llegare a ſus manos, es ſuplicar mucho a nueſtro Señor por el eſtado de la ſanta madre Igleſia. Y las Carmelitas Deſcalças cumplen con eſto ſu obligacion, pues ſe fundaron para que la ayuden con ſus ſantas oraciones. Nueſtro Señor os augmente en ſu ſanto ſeruicio, como yo os lo deſſeo.





PROLOGO
DE S. BVENAVENTVRA
Al Lector.

LLorando el Profeta Hieremias la captiuidad de ſu pueblo, entre otras laſtimas de ſus lamentaciones dezia aſsi. Las carreras de Sion lloran, porque no ay quien venga a ſus ſolenidades. Y dado que en eſtas palabras parezca el Profeta condolerſe de la ſoledad, que por la captiuidad de Babylonia, la tierra de Iudea padecia; pero ſi con mas profundo entendimiento ſe miran, con mucha mas razon ſe llorarà en ellas la ſoledad de los caminos, que à Dios nos lleuan por muy lamentable captiuidad, q̃ por los vicios deſta Babylonia la nueſtras animas padecen: por la qual ſomos impedidos de poder andar por ellas. Las carreras de Sion, ſon ſin duda los encendidos, y apetecibles deſſeos de nueſtros coraçones: por los quales, con acelerada, y anſioſa gana corremos a hallarnos preſentes â las fieſtas de la celeſtial Sion, que es la vnion entrañable del eſpiritu Sancto con nueſtras animas. Pero eſtas carreras padecen ſoledad por la captiuidad Babylonica, quando aſsi ſe captiuan de los deſſeos deſte mundo, que ſe oluidan de correr à Dios, y dexan ſolas las carreras, que a el nos lleuan, Treno 1.

 por no

por no auer quien della se cure. Y aunque esto en todos los fieles se ha de llorar; pero lo que mas profundamente lastima el coraçon de los que bien sienten, es, que assi como en tiempo passado el pueblo de Israel (que entre todos los del mundo fue por Dios escogido, y a su seruicio consagrado) dexando la honra del verdadero Dios, adoraron los Idolos: assi agora los Religiosos de nuestros tiempos, que en la professionse consagraron à Dios, ofreciendose à su diuino seruicio; oluidados de su primer proposito, dexada la verdadera sabiduria, por laqual solo Dios con encendidos desseos es honrado de sus verdaderos sieruos, y en secreto gustado; de tal manera se embeuecen en argumentos, y sofismas, que por muy cerca que se les llegue la dulçura diuina, no halla en ellos lugar, por el cuydado que tienen de sus sciencias; y rogados no abren, quien primero parecia suplicar, ser les abierto. Y desta manera, la sabiduria diuina, defraudada de su silla, con justa razon se quexa por Esayas, diziendo. Hijos crie a mi

Esa. 1. leche de consolaciones, y siendo por mi ensalçados, me menospreciaron a mi. *O quanto se deuria encender el coraçon del varon religioso, viendo que todas las criaturas, con tan inuiolable rectitud, trabajan de alcançar el vltimo fin para que Dios las ordenò, sin jamas boluer atras, de lo que la primera vez Dios les mandò. Que si miras, y consideras las cosas que carecen de anima, veras con quanta fuerça, impetu, y velocidad corren à los lugares donde Dios puso su virtud conseruatiua, en tanta manera, que si no les fuesse violentada la fuerça de su propria naturaleza, ninguna cosa es bastante de les estoruar su camino,*

para

para los lugares ya dichos. Pues si sobre ti quisiesses mirar con cuydado, cierto es que veras, que assi como las cosas graues baxan al centro, y las leues suben al Cielo, como à lugares conseruadores de su propria naturaleza, no menos tu anima, hallaria su centro y virtud viuificadora en su Dios, que lo halla la piedra en el centro terrestre, si con tanta fuerça corriesses para el con desseos encendidos. Por tanto te dio Dios libre aluedrio, para que nadie baste a hazerte fuerça, si quisiesses proseguir tu camino Ve a la hormiga, o perezoso (dixo Salomon) que ella te enseñara lo que deues hazer: mira con quanta solicitud, y diligencia procura en el verano el mantenimiento y hartura, que conoce serle necessario para el inuierno. Pues dime hombre miserable: donde està tu hartura plenissima, sino en Dios? Cumplirse han mis desseos (dize el Real Profeta David) y Prouer.6 Psal. 26.
tẽdre hartura perfeta, quãdo me vea en tu gloria.
Pues si te quexas del trabajo, mira q̃ dize el Apostol S. Pedro. 1. Petr. 5.
Muy poco es el tiẽpo, en q̃ los trabajos y tentaciones nos prueuã, en respeto de la infinidad perpetua, q̃ la gloria nos dura. *Ruegote, q̃ mires los hõbres mundanos, con quanta vehemencia se emplean en sus deleytes carnales, que vn solo punto de alli no se leuantan, ni entienden en otra cosa, sino en lo que â sus desseos conuiene. Mira quan sin miedo de lluuias y frio, trabaja el labrador, y rebuelue la tierra, hasta que le entierren en ella: y sin pereza madruga las noches, y sigue los dias, solo por vna falsa esperança; con que piensa tener sustento en su casa el año venidero: y muchas vezes por caso fortuyto, sobrandole el*

 trabajo,

trabajo, le falta su intento, y el cuerpo cansado, se le muere de hambre. Pues si quieres mirar (anima mia) en este tu Dios, hallaras tu manjar, que nunca falta, como al labrador, el qual jamas te pueda faltar, si tu primero no faltares à el; y tal, que quanto mas del comieres, te quede del mayor hambre: y creeme, que con harto menos trabajo se alcança este, que el que el labrador despende en cultiuar la tierra. Mira tambien con quanta vehemencia sale de su casa vn mercader codicioso, y con quantos peligros, y trabajos camina las tierras, nauega los mares, y se aparta de su contento y reposo, y de su casa, y abrigo, de sus hijos y muger, solo pensando augmentar su hazienda, para despues mejor reposar, y tener con que abrigue sus hijos; y assi como crece la hazienda, crece la codicia; y quando mas pensaua reposar, menos reposa: y por ventura en vn punto le sucede vn desastre, donde el, y los hijos quedan pobres. Pues, si lo de Dios quisieres comparar a lo ya dicho, no te manda sudes, cauando, ni que camines las tierras, y nauegues los mares: sino solamente quiere, que entres dentro de ti mismo: y hallandole alli, te promete riquezas sin cuento, pues todas las tiene en su mano siniestra, y a la diestra la eternidad de dias, con que siempre gozes del. O pues si quisieres mirar los que el mundo llama caualleros, codiciosos de honra: con quantos trabajos, y peligros trabajan de alcançar de su Rey, vn bien lo hizistes: y con solo esto dan por bien empleadas las muertes de sus antepassados, y las proprias heridas, y prometen lo que de si resta, que es la vida: y tienen por mas señaladas mercedes, que les sean encomendadas las cosas mas arduas, y de mayores peligros: y

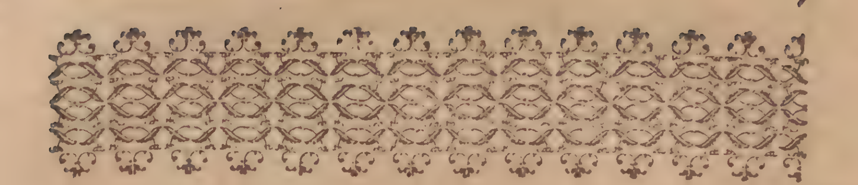
gros, y aun la honrra, que tanto aman, por la qual â tantos peligros se ponen, no dudan ponerla al mismo peligro, por añadir à ella vn poco mas, y â las vezes pierden la que primero ganaron, quedandose ante Dios tenidos en poco, porque segun el Psalmista dize. Los que à los hõmbres aplazen, no son alabados, mas cõfundidos; porq̃ Dios los desprecia. *Aquella es honra verdadera, que lo es açerça de Dios, y q̃ en solo el seruicio de Christo consiste: pues es muy cierto Rey de la gloria. Y assi es (Señor) q̃ todos los que con amorosos desseos en esta vida te siruieren, seran en el Cielo de tu Padre celestial honrados. Pues por tu palabra nos certificaste, que los sieruos que à las bodas del celestial Padre, de compañas fueren hallados velando, por el mismo Señor sentados à su mesa, seran seruidos. Sube pues quien quiera, que eres con sedientos desseos a la fuente de la vida, y ten verguença, que los amadores del mundo te vençan en lealtad en las cosas que aman, pues à los trabajos ya dichos se ponen por ellas, y tu no te esfuerças en dessear ver à tu Dios. Ten verguença de las cosas sin sentido, ni razon, que con tanta vehemencia alcançan sus fines, oluidandote tu de tu fin soberano. Mira quan prompta està la diestra diuina, para suplir lo que tus fuerças no bastan. Por tanto no desmayes de tan segura ayuda; que el basta à ponerte en tan alta grandeza, que tu te espantes de verte à ti mismo. Haz por tu parte lo que à ti pertenece, poniendo por obra con diligencia, lo que aqui se te enseña, y con el fauor diuino, veras adelante por experiencia lo que agora no alcanças por tu ceguedad. Pues sea primero la via purgatiua, por la qual tu anima se disporna al*

Psal. 51.

Luce 14.

conocimiento de la verdadera sabiduria, por el dolor de los peccados en la manera que en ella te sera enseñado. Despues por espacio de vn mes, o dos, o mas, segun el Señor te inspirare te exercitaras en la via illuminatiua, leuantando tu coraçon al amor, mediante la meditacion. Y deues saber, que quando tu anima fuere exercitada en la via illuminatiua, vernas a tal grado, que no sea menester meditacion: mas sola la voluntad, sin medio de discurso, se ayuntara con tu Dios: lo qual se haze en la via vnitiua, donde el anima mediante solo el affecto sin otro medio, es leuantada a tal estado, y tan alto, donde el entendimiento no puede subir en esta vida. Confiando pues en la bondad del muy alto, que à todos combida, que le siruan y amen, procederas por los exercicios infrascriptos sin temor de ser notado de presumptuoso, pues primero vee Dios que te allegas con toda humildad al beso de sus pies, reconociendo, y llorando tus peccados en la via purgatiua: y despues trabajas de Luc. 7. besar con reuerencia sus manos diuinas, reconociendo sus beneficios en la via illuminatiua: y despues con su diuino fauor aspiras con toda humildad, desseando su vnion inmediata con suspiros de amor, como beso de boca en la via vnitiua, en la manera que se sigue.

MISTI-



MISTICA THEOLOGIA.

Tratado primero, de la via Purgatiua.

Capitvlo I.

Que cosa es la via Purgatiua.

ANTES que entremos à la declaracion deste tratado, es de notar, que todo el es llamado camino, o via: porque por ella (assi como por vn camino) se llegan à Dios los que por el pecado estauan del apartados. Y assi como el que camina, es menester, que primero dexe el lugar, en que estaua, y despues proceda hasta llegar al termino que dessea; assi espiritualmente el termino de donde partimos, es el pecado, por elqual nos apartamos de Dios, y el termino donde queremos llegar, es la vnion con Dios, y por esso es necessario dexar el pecado en que estamos. Y este camino q̃ dexa el peca-

el pecado, ſe dize via Purgatiua, porque por el ſe purga, limpia, y aparta el anima de lo q̃ la enſuziaua. Dos maneras ay de pureza, vna es comun à todos los que ſe han de ſaluar, ſin laqual ninguno ſe ſalua, y eſta es vna contricion por pequeña o imperfeta que ſea, o la atricion, quando con la confeſſion pone à los hombres en el eſtado de gracia: aunque no merezcan mercedes mas particulares de Dios. Otra es mayor, conuiene à ſaber, de los que no ſe contentan con el eſtado comun: ſino que con todo feruor ſe diſponen, para alcançar la mas familiar amiſtad de nueſtro Señor Dios. Y en eſta, aſſi como no ſe contentan con las mercedes, y gracia comũ de ſalud diuina: aſſi no ſe han de contentar con el liuiano, y ſuperficial dolor de ſus peccados paſſados, ſi no que han de añadir dolor à dolor, haſta que en ſi meſmos ſientan por experiencia la limpieza reſtituyda, mediante la familiaridad diuina, y eſperança de perdon, de lo que en ſu anima experimẽtan: y eſta es la que aqui buſcamos. Eſta via no es de todos ni a todos conuiene, ſino ſolo à aquellos, q̃ oluidando las coſas q̃ el mundo eſtima, y los deleytes, y pompas que en eſta vida mortal ſe ofrecen, ſe apartan con todo coraçon a buſcar a ſu Dios en el deſierto de la contemplacion: confiando, que ſu infinita bondad ayudarà a la flaqueza, que en ſi miſmos conocen: La primera

Dos maneras de cõtriciõ.

manera de contricion (como necessario fundamento) tambien presupone tal pureza, que libre el alma de peccado mortal, alomenos segun la possibilidad, y juyzio de su conciencia: y los que la tienen; proponen con toda firmeza possible, de no tornar a cometer pecado, que sea mortal. Mas la via Purgatiua, de que aqui hablamos, no es el comun dolor, sino vn dolor grande y crecido, tomado voluntariamente por los pecados, con profunda humildad: el qual nace de la memoria, que el anima tiene dellos, junto con la de la bondad y justicia diuina: por laqual memoria conoce su muy presumptuosa soberuia: con que menospreciando a Dios, se quiso complazer à si mesmo contra el ditamen de la guarda de sus diuinos Mandamientos. Conoce ansi mesmo las riquezas de su inestimable bondad: que hasta entonces no quiso executar el rigor de su insufrible justicia, contra quien tanto, y tan grauemente le ofendio. Cria de mas desto vn dolor humilissimo, y tanto le augmenta, hasta que casi por experiencia siente, que la bondad de nuestro Señor Dios se da por satisfecha de los pecados passados: mirando con ojos misericordiosos la differencia de la vida passada en el coraçon contrito del penitente.

CAPITVLO II.

De la manera, y exercicios que deuemos tener para alcançar el dicho amor.

SVppuesto que las lagrimas, y doloroso gemido, alimpian, y lauan (segun la sentencia del Profeta) el estado de nuestra conciencia: es de notar, que no todos alcançan el sobredicho dolor por vna misma manera; assi como son diuersas las consideraciones, que mas, o menos nos mueuen al dolor verdadero. Porque a vnos mueue mucho el temor, que son de condicion timida y triste: y estos mas dolor hallaran con la consideracion de las penas infernales, o del juyzio, o de la muerte, o de otra qualquiera contemplacion temerosa. Otros son de condicion mas alegre, è inclinada a cosas mayores; y a estos mas les mouera la consideracion de los grandes bienes, y de la gloria que por el pecado perdieron. Otros son de condicion fiel, y agradecida; y a estos mas los mouera la consideracion de los beneficios recebidos, de losquales, por sus pecados se hallan tan desagradecidos. Y assi de otros diuersos tiempos, en que los hombres en diuersos affectos de tristeza, o alegria, se hallan diuersamente aficionados, y por consiguiente tomã mas gusto en vnas cõsideraciones que en otras, y en

Psal. 50.

aquellas que mas les agradan : y pues el intento principal desta via es, alcançar el dolor ya dicho de los pecados, ten por regla, que toda la consideracion que vieres, mouerte mas a alcançar aquel dolor, essa sera tu via Purgatiua, mientras en ella le hallares ; aora sea la consideracion del infierno, o de la muerte, o otra qualquiera. Mas por quanto esta via, q̃ aqui se pone, es como precursora de las dos que se siguen, en las quales aprouecha mucho acostumbrar el anima, a leuãtarse à lo alto, y subir sobre si; ponese aqui vn modo mas conforme, a lo que se sigue, no obstante que la regla ya dicha, se quede en su vigor, que es el siguiente.

Primeramente, recogido en algun lugar secreto, y especialmente de noche, trayga a la memoria diez o doze de los mas graues de sus pecados, y los demas pase en general, y breuemente ; especial si son carnales, o que puedan causar, y traer algun deleyte, y no se detenga en ellos, porque lo que busca para dolor, el demonio no se lo conuierta en motiuo de culpa. Y leuantando su coraçon al cielo, como si estuuiesse delante de la presencia de Dios, y hablando con el, cuentelos con entrañables suspiros, humillandose à si mismo, quanto le fuere possible, y ensalçando à su Dios, diziendo estas palabras, o otras que le sean mas prouechosas.

ORACION.

DVlcissimo Señor mio Iesu Christo, Rey de los Cielos: yo soy aquel pecador mas aborrecible de quantos pecaron, que en tantas y tan graues maldades ofendi à tu Diuina Magestad, que no basta mi memoria para las contar, ni mi entendimiento para las ponderar: Señor Dios todo poderoso, que criaste Cielo y tierra, con toda la hermosura que en ellos resplandece: cuya ira, si contra los pecadores se executase, es insufrible; cuya misericordia, para con los que de coraçon à ti se conuierten, es sin medida, y sobre todo juyzio: tu solo eres altissimo sobre toda la alteza, que se puede pẽsar en el cielo, y en la tierra; y sufridor pacientissimo de nuestras maldades, por tu inefable misericordia, à la qual nunca plugo la malicia de los hombres, mas por sola tu bondad prometiste perdon al coraçon afligido. Confiesso Señor, que mis pecados exceden las arenas del mar, y no me queda lugar de respirar ante ti: pues tan justa causa tienes de ayrarte contra mi, por los grandes males y pecados que en tu presencia cometi, y contra mi se descubren: pues aora Señor (no me siendo licita la desconfiança de tu misericordia) no siento otro refugio para la aflicion de mi anima, sino hincadas en tierra las rodillas de mi coraçon, suplicar, como puedo,

puedo, tengas por bien, poner los ojos de tu clemencia en sola tu bondad, apartandolos de mis maldades. Pequé Señor, pequé, y mi maldad yo la confieso; perdoname Señor, perdoname, y no me destruyas con mis maldades, porque tanto sera mas ensalçada la grandeza de tu misericordia, quanto fuere mas indigno el que por ella saluares: y siendo yo el que me salue, te alabare Señor siẽpre, todos los dias q̃ me durare la vida: pues à ti alaban las celestiales virtudes, y à ti es dada la honra, y gloria en todos los siglos de los siglos, Amen.

Y si el exercicio ya dicho, no bastare, para prouocar al dolor desseado, trayga à la memoria los beneficios, que de nuestro Señor ha recebido: porque de alli reconozca mejor su desagradecimiẽto, y por consiguiẽte se mueua à mayor pesar.

Leuantando pues, y poniendo ante Dios con la memoria arriba dicha el coraçon, y los ojos, y no parandose à pensar con profunda meditacion los beneficios, sino passandolos por la memoria, como quien ante Dios los relatase, acusese à si mismo, y ensalce à su Dios. Pongamos por exemplo. Pensando en el beneficio de la creacion, en que fuymos criados à imagen de Dios: tã nobles criaturas para seruirle, y amarle en esta vida, y gozar del en su gloria, hable al Señor con las palabras siguientes.

ORACION.

TV eres Señor, el que segun la omnipotécia de tu grandeza me criaste de nada, para que siempre comtemplasse tu diuina presencia, aqui por gracia, y despues por vista de gloriosa vision: y yo quien de tal manera prouoquè el rigor de tu justicia, que si no me socorres, me fuera mejor nunca auer sido. Tu, siendo Rey de los cielos, no aborreciste, por redemir mis miserias, sufrir mis flaquezas: y por perdonar la culpa de mi maldad, tuuiste por bien de tomar en ti la pena de mi pecado: y yo miserable, con desenfrenado apetito, de tal manera amò mis miserias, que como si fuessen verdadera felicidad, no basta a apartarme dellas la memoria de las insufribles penas, y passion, que siendo Dios, padeciste en la Cruz por mi.

En esta meditacion se detenga algun tanto, ocupandose, lo mas que pudiere en los dolores y Passion del Señor, sospirando, y gimiédo sus proprios peccados, pues fueron su causa: y esto en la mejor manera que pudiere.

Despues desto (si su dureza perseuerare sin contricion) trayga a la memoria los beneficios proprios a si mismo, particularmente por la diuina bondad comunicados: acordandose a quantos, y quan menos pecadores que el, la justicia de Dios,

por

por ſu juſto juyzio tiene eternalmente condenados al infierno,y auer pueſto ſobre el los ojos de miſericordia, y eſperado a penitēcia, deteniendo la execucion de la pena deuida. Quantos mas poderoſos, y mas virtuoſos, y aparejados para recebir la gracia, tiene la juſticia diuina deſamparados en eſte mundo,y los dexa rebolcar en ſus vicios: teniendo por bien de ſacarte a ti, y deſenrredarte dellos,con lumbre admirable, comunicandoſe a ti con ſus diuinos dulçores, con que puedas oluidar los apetitos mundanos: loqual todo, ſi miras, hallaras ſerte dado, ſin merecimiento tuyo,y aun muchas vezes con repugnācia,y contradicion de tu parte. Otros beneficios particulares traeras tambien a tu memoria, como mejor te acordares,con la ayuda diuina,para dolerte de la ofenſa cometida contra aquel, que tanta miſericordia contigo vsò, y vſa. Y en eſta meditacion no te contentes con ſolo penſar,mas leuantando la cara del cuerpo, y del anima, habla al meſmo Señor, como ſi ante el eſtuuieſſes, recontando con toda humildad los pecados de tu parte cometidos, y los beneficios de la ſuya recebidos, aſſi los particulares, como los generales, con la orden que mejor ſupieres: y humillandote ante ſu catamiento diuino,diras eſtas, o ſemejantes palabras.

ORA-

ORACION.

SEñor Dios, Padre de toda misericordia, si considero mis maldades, bien veo que no soy sufficiente à ofrecer satisfacion, aunque sea muy pequeña, de penitencia cõdigna; si miro la grandeza dè tus beneficios, desfallecen mis fuerças, no pudiendo responder al mas minimo dellos: si à tu diuina equidad pareciesse ser justo, por ti, ò por tus Angeles darme la muerte, pues à mi me vedaste, que no me la diesse: ves aqui me ofrezco, con la mayor promptitud que puedo, para recebir de tu mano toda la vẽgança, que tu bondad dispusiere; mas pues es tan grande tu misericordia dulcissima, que quieres conseruar me en el ser que me diste, suplicote, que sea para loarte siempre, auiendome recebido por esclauo en tu perpetuo seruicio, empleando esse ser, con todo lo demas de mi vida, en solo aquello que te fuere agradable.

Y acabada esta Oracion, derribate sobre tus ojos con la mayor humildad que pudieres: porque esta es la que mas mueue à Dios, pidiendo, que te dè el dolor que desseas, y trabaja con abatimiento tuyo, en reconocer la grandeza del Señor que ofendiste. Y si vieres que con todos estos exercicios fielmẽte hechos, no puedes sentir dolor entrañable de tus pecados, no por esso desmayes,

desmayes, ni te retraygas, mas prosigue con toda perseuerancia, vna, y muchas vezes, y tantas, quantas el Señor quisiere; y està cierto, que ante Dios basta que hagas lo que en ti es; procurando en la manera ya dicha alcançar el dolor que dessseas; que la costumbre del Señor es, de prouar con sequedad la perseuerancia de sus sieruos, y aun con ella los purga muy mejor con la pena que en ella padecen; y vista la perseuerancia y paciencia, quando plaze à su diuina bondad, les comunica mayor y mas copiosa gracia de consolacion en el dolor de los pecados.

Aliende de los exercicios sobredichos, porque la oracion es la cosa que mas alcança, lo que hemos menester ante Dios (segun la promessa del Saluador) para que por los mesmos exercicios, mas presto alcancemos el dolor desseado, añade vna Oracion en esta manera: Que primero alabes al Señor con algunos vocablos de su grandeza, y magnificale, no parandote a contemplar las grandezas por ellos significadas, mas pronunciandolos con la mayor aficion que pudieres, y tras ellos declara tu peticion, la qual por aora no se enderece, a pedir otra cosa, sino el perdon de los peccados, que ante tus ojos tienes: y no solamente refieras tu intencion a ti solo, demandando misericordia por tus solos peccados, mas ensancha tu voluntad a suplicar por el Marc. 11.

perdon de todos los pecadores, q̃ ay en el mundo, desseando con toda aficion, que la redempcion, sangre, y muerte del Saluador, con efficacia se estienda a todos aquellos, por quien fue derramada, y que por los meritos della se venga en verdadero conocimiẽto, y amor del Redemptor Christo diziendo estas, o semejantes palabras.

ORACION.

SEñor Dios todo poderoso, dulcissimo sobre toda dulçura, cuya hermosura no tiene par, cuya misericordia sobrepuja a todo entendimiẽto, cuya gloria beatifica los Cielos, aued misericordia de todos los que por el precio de vuestra preciosa sangre son redemidos.

Busca ansi mesmo alguno de los Sanctos, con quien mas deuocion tuuieres, al qual tengas por especial abogado ante el acatamiento Diuino, y sobre todos te encomienda a la bienauenturada siempre Virgen Maria, suplicandole, tenga por bien de ser intercessora, pues a los mas pecadores suele con mas copiosa misericordia socorrer: y en señal de perpetuo omenaje, le ofrece, con la mayor aficion que pudieres su corona, o rosario: y esto cada dia, presentãdola ante su acatamiẽto, y teniendole ante los ojos de tu coraçon, como Reyna Imperial de los Cielos: poniendo mas

estudio en la deuocion, q̃ en cumplir el numero. Estos son los exercicios de la via Purgatiua, los quales hallaras ser mas breues, quando los exercitares, que leyendolos escritos, si con la experiencia los prouares: por tanto toma trabajo por los entender, y obrar, que por ellos seras lleuado a cosas mayores.

Pues sumariamente recapitulando la via Purgatiua, segun el modo aqui puesto. Lo primero es la consideracion de los pecados en la manera dicha, con la Oracion. Lo segundo, la memoria de los beneficios generales, con la Oracion que alli pusimos, y al cabo vn poco de la consideracion de la Passion del Señor. Lo tercero, la consideracion de los beneficios particulares, con recapitulacion de los pecados y beneficios generales, con su oracion. Lo quarto, la recomendacion de si mismo, y de los pecadores, con la oracion. Lo quinto, la oracion a nuestra Señora, y al Santo que mas deuocion tuuiere.

CAPITVLO III.

De la señal en que se puede conocer, estar el anima purgada de alguna manera, para yr adelante al segundo exercicio.

PORque tu anima con indiscreta humildad, y demasiado temor, no se detenga siẽpre en la

via ya dicha, que conuiene a los que comiençan; nota, que la señal de alguna limpieza mediana de nuestra anima, suele ser vna prompta voluntad de seruir al Señor, con laqual no le es graue el yugo diuino: porque donde el Espiritu Santo entra, despide el pecado, y esfuerça con gracia, y por consiguiente haze ligera el anima a las cosas de Dios. Y por tanto, quando esta sintieres, con toda humildad procede a los exercicios de la via Illuminatiua: confiando de la bondad diuina, y no dexando de interponer entre vnos, y otros el dolor de la via Purgatiua, de quando en quando, hasta que seas por la mano de Dios leuantado a cosas mayores en las vias que se siguen.

Es assi mesmo señal mas cierta para passar adelante, quando las cosas que solias pensar para dolor de tus peccados, y te lo causauan, te mueuen a hazimiento de gracias, y desseos de amor.

TRATA-

TRATADO SEGVNDO, DE LA VIA ILLVMINATIVA.

CAPITVLO I.

Que cosa es via Illuminatiua.

DEspues que el caminante parte de la posada, si quiere llegar al lugar donde va; le es necessario andar el camino que en medio hallare. De la misma manera nuestra anima, dessеosa de la vnion diuina, despues que en la via Purgatiua se partio del peccado, le es necessario proceder por la via Illuminatiua, hasta que llegue al fin que dessea. Y assi nota, que el caminar de nuestra anima, no es por passos corporales, pues ella no es cuerpo, sino por passos de entendimiento y voluntad, que son sus pies con que anda, y està donde quiere. Y pues el fin desseado es el ayuntamiento y vnion con Dios, mediante el amor: como este amor sea obra de sola la voluntad, siguese que a ella sola pertenece andar el camino de la vnion Diuina. Y porque (segun sentencia de S. Augustin) ninguna cosa se puede amar, sin que primero sea conocida por el entendimiento, siguese que la luz del entendimiento es via para alcãçar

la vnion del amor. Pues nota, que quando tu anima està tan acostumbrada, y por buenos exercicios leuantada, que no ha menester al entendimiento, para despertar su amor, mas sin medio alguno se ayunta a su Dios, entonces se dize estar en el termino y via Vnitiua, que al cabo se pone. Mas quando le es necessario, para leuantarse a amar, pensar con el entendimiento, y tratar en la memoria algunos pensamientos santos, de qualquier materia que sean, entonces se dize andar por el camino, o via Illuminatiua. Porque el conocimiento intellectual, se haze por vna luz, que manifiesta, y descubre lo que se entiende. Nota ansi mesmo, que nuestra anima, quando està en pecado, se ha con Dios como el espejo mohoso, y manchado delante del Sol, que por razon del orin, moho, o mancha no puede en si recebir los rayos, ni resplandecer en la luz del Sol, mas si el orin se quitare, luego en estando limpio resplandecen en el los rayos de la luz del Sol. Assi tambien, quãdo nuestra anima esta limpia por la via Purgatiua, resplandecen en ella (como en espejo limpio) los rayos de la luz diuina: por los quales vee y conoce muchas cosas que antes no via, ni conocia. Mas es de saber, que los rayos del Sol material pueden en dos maneras alumbrar al espejo. La primera por rayos rectos y derechos: lo qual se haze, quando el espejo puesto de claro en

claro,

claro contra los rayos del Sol, recibe en si mesmo su lumbre. La segunda por rayos (que se llamã) reflexos: lo qual se haze, quando tocan los rayos en algun cuerpo resplandeciente, y resultan de alli en el espejo, de la qual reflexion queda el espejo alumbrado. Desta manera despues de limpia nuestra anima por la via Purgatiua, puede en dos maneras recibir la lumbre Diuina. La vna es, quando estando pura puesta ante del acatamiẽto de Dios, del mismo Dios, sin otro medio es alumbrada, y leuantada a conocer su grandeza, y del tal conocimiento, arrebatada en vna gran admiracion: viendo que no puede comprehender lo que vee, y que es sobrepujada de la luz, que ante si contempla; y este conocimiento, assi como es muy alto, requiere muy alta pureza, y no es nuestro poder lo alcançar; aunque nos podemos disponer, y aparejar, para que la bondad diuina nos lo quiera comunicar, despues de nuestro mucho trabajo: y assi las mas vezes se comunica en los muy exercitados en la via Vnitiua. Porq̃ quanto por ella mas se ayunta nuestra anima con la fuente de la luz, tanto mas della es alũbrada. En otra manera es alũbrada nuestra anima por rayos reflexos encerrados, y contenidos en las criaturas, o escripturas. Para lo qual es de saber, que no ay criatura de quãtas Dios crio, ni escriptura de quãtas estan escritas, en quien no resplandezca mas

o menos

o menos la luz de la bondad diuina, si huuiere quien la sepa conocer, y sacar de alli, como cuerpo, en quien da el rayo del Sol. Y quando nuestra anima no està tan limpia, no puede en ella resplandecer aquel rayo, por no ser tan fuerte como el primero: mas quando poco a poco se va purgando mas, o menos: assi mas o menos halla en las criaturas que vee la luz de la bondad diuina, que en ellas estaua, aunque primero no la via. Y esto parece muy claro ser assi en los Santos varones; los quales en ver vna piedra, o otra cosa ordinaria, leuantauan su espiritu en grande admiracion de la bondad de Dios, que alli veen: lo que no hazen los que no son santos, por muchas vezes que lo vean, como lo hazia nuestro Padre San Francisco, que de ver vna Aueja, o otras cosas semejantes, las quales juzgaua auer de ser honrradas por Dios, que en ellas se representaua, quedaua admirado, y feruoroso. Pues concluyendo digo, que este conocimiẽto, o meditacion que el anima despues de purgada halla en las criaturas, por la qual es leuantada a la vnion del amor diuino, es la que aqui se llama via Illuminatiua; porque por ella queda alumbrado el entendimiento a conocer a Dios en sus criaturas, y la voluntad es leuantada a amar a Dios, a quien en si no conoce: y como se haga esto en el siguiente capitulo se declararà.

CAPIT.

CAPITVLO II.

De la manera en que el anima se deue exercitar en la via Illuminatiua por el conocimiento de las criaturas.

SAbiendo por regla del Apostol San Pablo, que las cosas altas, è inuisibles de Dios pueden venir en nuestro conocimiento por la contemplacion de las criaturas,en quien la luz diuina resplandece; por elqual conocimiento llegamos a la vnion del amor de esse mesmo Señor, en la qual consiste nuestra vltima perfecion en esta vida: es de saber, que el modo de proceder para mas presto alcançar la vnion, es este. Que vista con los ojos corporales alguna criatura, deues buscar con el entendimiento, segun que mejor pudieres, y supieres, alguna de las propriedades naturales, que Dios le dio. Y luego aplicar la mesma propriedad natural a algun bié que a semejança della nuestra anima deua tener. Y luego sentir que aquel bien se hallarà enel anima,si tuuiere el amor diuino.Lo qual conocido, subir con el afecto,dessèando el tal amor en quié aquel bien se halla. Exemplo: passèandote viste vn arbol hermoso, consideras que aquel arbol lleua verdura de hojas, hermosura de flores, y prouechosos frutos. Esta es la propriedad natural. Reficrelo luego al espiritu, considerando Roma.1.

que assi el anima auia de tener ramos verdes de buenas palabras, hermosura de flores olorosas de buenos exemplos, y prouechosos frutos de buenas obras. Y considerãdo luego, que solo el amor causa todos aquellos bienes en el alma adonde mora, leuanta el afecto a dessear aquel amor, que tantos bienes en el anima trae, diziendo cõ la cara y coraçon leuantado. O buen Iesu quando te amaré? O Rey de los Cielos, quando sera, que de tantos bienes me vea yo lleno? bien se q̃ tu amor es mi hermosura, y fragrancia, y carecer del intolerable hedor, y fealdad abominable. O quando te amarè con amor ardentissimo? Nota, que si la criatura que vieres, fuere tan fea, que no puedas de ligero hallar en ella algun bien, que apliques al espiritu, leuãta tu afecto en la manera ya dicha, por meditacion contraria: conuiene a saber, que vista aquella fealdad que en la criatura parece, te acuerdes, que muy mas abominable y fea esta el anima que carece deste amor. Y por consiguiente de la tal fealdad se deue leuantar al desseo del amor diuino: el qual solo puede quitar la tal fealdad, y dar hermosura quando esta presente, diziendo como arriba. O Señor, quando te amarè, para que sea yo ageno desta fealdad? Assi tambien si vieres vn cauallero encima de vn cauallo, y conoces que el freno lo rige, para que no vaya desbocado, segun su apetito, y

las espue-

las espuelas le aguijan, para que no se pare quando quisiere, mas que corra con ligereza quando el cauallero quisiere: refiere luego al Espiritu estas propriedades del freno, y de las espuelas, y de la silla: y aplicalo todo al amor: considerando, que el solo causa estos efectos en el anima donde mora, y endereça tu afecto al desseo del amor, diziendo con coraçon y ojos leuantados al cielo. O freno sabroso quien te posseyesse, o quien fuesse enfrenado de amor. Y nota, que el principal intento destos exercicios consiste en aquel final mouimiento afectiuo, con que concluyes, leuantando tu voluntad a solo dessear, porque el fin desta via es, acostumbrar la voluntad, a que se aproueche de sus actos proprios de amar, y se despegue de los que son fuera della. Y por que luego no puede, ni sabe aprouecharse dellos, sin ser ayudada de las meditaciones ya dichas, en la manera escrita, ayudamos la como a flaca con ellas, para que poco a poco en aquel postrer desseo afectiuo se vaya acostumbrando; porque despues de acostumbrada, no ha menester las dichas meditaciones: que muy mas presto que el entendimiento pueda pensar en algo, enciende ella su afecto. Y por tanto, no se contente con sola la meditacion por buena que sea:

 mas siem-

mas siempre acabe con aquel afecto: porque alli està el fin, que principalmente se busca en esta via Illuminatiua.

CAPITVLO III.

De como se deue leuantar el afecto por la meditacion de las escripturas.

ASSI como en la manera ya dicha de las criaturas, aora sean hermosas, aora feas, se ha de leuantar el afecto; assi tambien por la meditacion de las escripturas, assi de las que hablan y prometen bienes, como de las que relatan, o amenazan con males. Y lo primero, se ha de entender el sentido de la letra dellas. Lo segundo, aplicar aquel sẽtido a alguna cosa espiritual del alma. Lo tercero, referirlo todo al amor. Lo quarto, leuantar el afecto al desseo del amor, por la meditacion precedente: diziendo leuantada la cara, assi del cuerpo, como del anima. O buen Iesu, quando te amarè? quando te dessearè? quãdo me conuertirè en ti? pues todos los bienes estan en ti mi Dios. Y porque mejor lo entiendas, y tengas en que ocuparte en la oracion, toma esta exposicion del Pater noster, conforme a este modo de proceder; en la qual prueues como te has de exercitar en las otras escripturas: y como tengo dicho, si te fuere sabrosa, gastes en ella algun tiempo de la oracion.

Exposi-

Exposicion del Pater noster.

Dezimos primero *Padre*. Esta palabra a la letra, significa aquel que tiene alguna virtud, por la qual engendra hijo. Y assi por ella es entendido nuestro Dios, elqual embiando en los coraçones humanos gracia de amor verdadero, engendra hijos adoptiuos de su Magestad diuina: a los quales (como a hijos) mantiene primero, con manjares de amorosas consolaciones, y despues con manjares rezios, y fuertes de virtudes perfetas, hasta llegarlos a la edad de varones, en que puedan parecer ante su diuino acatamiento en la gloria del Cielo. Pues considerando por muy cierto, que el amor solo es, el que con Dios nos prohija, leuanta tu afecto con encendido desseo, diziendo estas, o semejantes palabras. O padre benignissimo, tu eres aquel, que con la gracia de tu amor nos engendras, como a hijos legitimos: entonces Señor serè yo tu hijo verdadero, quando dentro de mi morare tu amor. O vida de amor, que tanto nos honras. O buen Iesu, quando te amarè, o quando sera, que me vea yo contigo?

Siguese la segunda palabra en que dize *Nuestro*, y no mio. En laqual se da a entender la grandeza de su bondad: que no se contenta de comunicarse con vno solo, q̃ le diga Padre mio, mas a muchos

que todos juntos le digan Padre nuestro. Pues considerando, que esta comunicacion, de quien hablamos, que es adoptiuo prohijamiento, no se comunica, sino donde està su amor, enciende el afecto al sobredicho desseo, diziendo. O bondad, que assi te derramas, y comunicas a tus amadores. O quando tendrè esta gracia de amarte, que me haga capaz de tu santa influencia?

Siguese la tercera palabra, *Que estas en los cielos.* En la qual se da a entender, que muy de voluntad mora el Señor en aquellas almas, que merecieren gozar espiritualmente de las propriedades de que el cielo està corporalmente dotado. Porque vemos lo primero, que el Cielo està adornado de muchedumbre de estrellas; y assi nuestra alma lo deue estar de diuersas virtudes, para ser digna morada de Dios. Lo segundo, el cielo es muy firme, y estable: en lo qual es entendida la firmeza muy constante, que el anima deue tener en apartar sus afectos de todas las cosas terrenas. Lo tercero, el cielo siempre se mueue: en lo qual se amonesta, que nuestra alma nunca deue cesar de mouer sus affectiuos desseos a Dios, con anagogicos, y leuantados actos, y mouimientos que suban a el. Recogidas pues las propriedades ya dichas, por ellas se entiende, que el anima que ha de ser morada de su Dios, ha de tener cuydado y solicitud de adornarse de hermosas virtudes.

Y para esto, ha menester firmeza en resistir a los males: y diligencia, en traer continuos desseos de amor. Pues como la presencia del amor todo esto causa en el anima que la possee, con este pensamiento leuanta tu afecto: y llora tu miseria, diziendo. O anima mia miserable, quãdo te vere yo vestida de celestiales virtudes, del todo apartada de los desseos de la tierra, y que con velocidad y ligereza te mueuas a las celestiales moradas, para que Dios mi Señor tenga por bien tenerte por casa propria de su habitacion? O anchura de amor, que ensanchas el anima para que en ella quepa el Señor? O Rey de la gloria, quien me la dara? Ensanchame tu, pues no basto yo, porque quando vinieres a mi, no estes peregrino, y huesped dentro de mi.

Siguese la primera peticion, *Sanctificado sea el tu nombre.* En estas palabras pide la Esposa, que le sea quitada toda la carga de los terrenales, y carnales desseos, que la constriñen a se abatir a la tierra, y la estorban de exercitarse en los actos, y mouimientos del amor. Porque por la tierra es significada la terrena aficion: y santo quiere dezir lo que esta sin tierra; y por tanto, quãdo dize, que su nombre sea santificado, quiere dezir, que su conocimiento (entendido por su santissimo nombre) sea librado de toda infeccion de los carnales desseos: y solo el

resplan-

resplandezca en su anima. Loqual, todo viendo, que con la presencia del amor se causa, leuanta su afecto, diziendo, O Padre muy bueno, quando la lumbre del conocimiento de tu santissimo nombre sera en mi santificada (esto es apartada de la tierra de los terrenos desseos) para que ella sola en mi resplandezca, mouiendo mis desseos con libres mouimientos, endereçados a ti solo. Bien veo Señor, que nunca esto sera, hasta que tu amor tanto me ocupe, que otra cosa no pueda ya ver. O quando sera. O si sera. O quando te amarè con amor ardentissimo.

Siguese la segunda peticion, *Venga a nos Señor el tu Reyno.* Entonces es dicho venir el Reyno de Dios en el anima: quando en tanta manera crece la fuerça del amor ardentissimo: que no solamente reprime con velocissimos mouimientos la rebeldia de los sentidos, assi exteriores, como interiores, quedando como Señora de todo el reyno espiritual: mas de tal manera rige todos los actos, y exercicios de sus potencias, que antes que salgan a obrar, se le representan todas ante el juyzio de la razon, alumbrada por Dios: y todo aquello que ella juzgare ser mas honroso, y agradable a Dios, sin algun embargo, y detenimiento y con toda presteza se pone por obra. De manera que toda el anima con el cuerpo, en todas las cosas està sugeta al regimiento y leyes del Rey
celestial.

celeſtial. Loqual todo conociendo, que ſolo el amor lo puede obrar, leuante a el ſu deſſeo encendido, diziendo. Ay de mi miſerable, quantas vezes reyna en mi la ſoberuia. Quantas vezes ſe enſeñorea en mi la impaciencia, y manda la gula, Rey de los Cielos, que harè para que lançados de mi eſtos tyranos, tu ſolo reynes en mi coraçon, y tu ſolo reynando en el, me hagas Rey? O quando ſera, que tu reynes en mi? Bien sè que nunca lo verè, haſta que tu amor verdadero abraſe mis entrañas.

Siguese la tercera peticion, *Hagaſe tu voluntad en la tierra, aßi como ſe haze en el cielo.* Aſſi como por Cielo ſe entienden las animas perfetas, por razon de las propriedades, que en ſi tienen en la manera que arriba eſtà declarado: aſſi por la tierra ſon ſignificados los peccadores, por eſtar tan lexos del fuego del amor diuino, que el hijo de Dios derramò deſde el Cielo en la tierra, y tan captiuos como eſtan de las aficiones terrenales. Pues pide la Eſpoſa con entrañable compaſſion, que aquello que ella ſiente en ſu coraçon, deſpues que ſe hizo reyno de Dios, ſea comunicado a los peccadores terrenos: para que de terrenales ſe tornen celeſtiales, y con tanta ligereza ſe mueuan al cumplimiẽto de la volũtad diuina, como en el cielo ſe mueuen los ciudadanos de la gloria, o en el ſuelo las animas de los varones per-

fetos, que por la razon ya dicha son llamados cielos. Pues con esta meditacion encendida, pide para si, y para los otros, y dize: O Padre nuestro verdadero, quando vendra aquella hora, en que tu voluntad se haga sin obstaculo alguno en mi coraçon. Entonces por cierto pienso yo verlo; quando toda la mia, sin rebeldia alguna, estuuiere sugeta a tu diuino querer. O fuerça de amor, que de dos hazes vno, quando te verè de mi tan apoderada, que no baste yo para poderme apartar de aquel Señor con quien me ayuntas. O quien me diesse, mi voluntad ser la tuya, y la tuya ser la mia.

Siguese la quarta peticion, *Nuestro pan de cada dia, da nos le oy*. Pide aqui pan, esto es, augmento de amor, que leuante sus desseos a la vnion diuina: elqual se llama pan: porque assi conforta las fuerças espirituales del anima, como el pan material las del cuerpo. Dizese assi mesmo cotidiano, porque assi como el cuerpo, sino fuere mantenido cada dia con pan, pierde poco a poco sus fuerças: assi el anima, si con mouimientos anagogicos, y actos encendidos de amor, no fuere cada dia sustentada como con pan amoroso, y diuino, sera casi impossible, que no pierda su feruor, y se relaxe en tibieza. Mas entonces se siente ser deste pan mantenida, quando con experiencia se vee ser mouida a su Dios, con continuos mouimientos ana-

tos anagogicos del amor, que cada dia en ella ſe augmentan. Laqual experiencia, porque los no experimentados la entiendan, ſepas que no es otra coſa, ſino ver vna libertad en ſi meſma, para mouer ſus afectos a ſu Dios, ſin ninguna peſadumbre: y por mejor dezir, vnos leuantamientos ardentiſſimos de amor, loſquales parece, que caſi hazen fuerça al animo, para leuantarſe a ſe ayuntar, y vnir con Dios por amor: en tal manera, que caſi no eſtà en ſu mano, contenerſe ſin ſe mouer para Dios: loqual el anima exercitada conoce tan claro, como ſi con los ojos del cuerpo vieſſe vn buey, o otra coſa mas palpable que tuuieſſe delante, y muy mas cerca de ſi. Pues ſintiendo la virtud deſte amor cotidiano, con ſoberano deſſeo lo pide à ſu Dios, diziendo: O pan de Angeles, quien te comieſſe? O pan que a los Cielos das mantenimiento, quando me juzgaras digno de tu refeccion? O mi Dios, y quien te amaſſe? que en eſto eſtà el ſer digno. Eſte es el comer de tan ſanto manjar.

Siguеſe la quinta peticion, *Perdonanos nueſtras deudas, aßi como noſotros perdonamos a nueſtros deudores.* Deſpues que por algunos exercicios en los mouimientos anagogicos de amor, ſiente el anima la ſuauidad del muy alto Señor: y conociendoſe ſer por la humana flaqueza ofuſcada con muchedumbre de peccados veniales (que la tal ani-

ma lexos deue eſtar de los mortales) y viendoſe por el tal poluo impedida algun tanto del experimental ſentimiento de las dulçuras diuinas (que le es a ella intolerable tormento) por tanto pide con deſſeo ardentiſſimo, ſer dellos librada, por no parecer a Dios menos grata, loqual todo ſabe, que tendra quando amare. Y aſſi dize.

O padre dulciſſimo, quando te amarè? Bien sè, que mis pecados te apartan de mi, pero tambien veo, que no ay coſa que me aparte dellos, ſino la fuerça de tu amor. O deudas mias, con que os pagarè? O amor tan precioſo, que aſſi ſatisfazes! O quien pudieſſe de ti enriquecerſe! O Señor mio, quan cierto tendria el perdon de mis males, ſi con tan precioſa moneda, como es el amor, te pudieſſe pagar! O Rey de gloria, damela tu pues excede a mis fuerças poderla yo hauer. O quando ſera! O ſi ſera!

Siguese la ſexta peticion, *Y no nos dexes caer en la tentacion*. Entonces el anima es dexada caer en la tentacion, quando por las muchas blanduras y lazos engañoſos, que el demonio la ofrece, en tal manera es enlazada, que caſi ya conſiente en ſus importunos halagos: y auiendo por otra parte experimentado la dulçura del amor diuino, le parece muerte, en poco, ni en mucho ſeguir al demonio, y dexar a ſu Dios: y deshonra vergonçoſa aun inclinar las orejas a oyr ſus razones,

quien

quien las tiene ya vſadas a las hablas diuinas. Pues pueſta ſu flaqueza entre el cielo, y la tierra, y ſintiendo la difficultad para el cielo, y la prõptitud a la tierra, ſuplica al Señor la ſocorra con ſu poderoſa mano, librandola de ſemejantes peligros: y como toda ſu libertad conſiſte en amar a ſu Dios, por cuyo amor ſe junta y enlaza cõ el: por tanto, con todas ſus fuerças procura ayuntarſe con el, con mouimientos anagogicos de amor, diziendo. O fortiſſimo librador nueſtro? O fuerça de nueſtra virtud, quien confirmara mi flaqueza? quien me hara de flaco, esforçado? no hallo otra coſa, ſino la fuerça de tu amor. O amor tan precioſo, que ayuntando lo que te plaze, maſas lo flaco con lo fuerte, y hazes de lo flaco, fuerte. O como ſe maſaria la juſta ira tuya con mis pecados, ſi vieſſes Dios mio coſa a ti tan amable en mi coraçon, como tu diuino amor.

Sigueſe la ſeptima peticion, *Mas libranos de todo mal. Amen.* Aqui pide ſer librada de muchas inclinaciones malas, que le traen a offender a Dios: por que dado que el anima experimentada en los amoroſos exercicios, ſobre toda manera deſſee, y con anſioſos ſoſpiros aſpire a la vnion intima de ſu eſpoſo, y trabaje con ſus fuerças por ſer lleuada al cielo, donde el mora: mas por parte del cuerpo corruptible, que para ello la agraua, Sap 9.
y de la carne inficionada, y mal inclinada, que

 le con-

le cõtradize,y ſele reuela,(por mucho que quiera leuantar la intencion a ſu amado) muchas vezes ſe halla ſumida, y anegada en el lodo y cieno de las aficiones terrenas:y como eſto le ſea ſobre todo tormento,ſuplica ſer librada, diziendo, libranos de todo mal, no ſolo de la culpa,mas aun de la pena : no tanto por eſcapar della, quanto porque cõ culpa no parezca, ſea la pena deſagradable a ſu amado, o por la pena no ſea algun tanto detenida ſin ver ſu beatiſſima preſencia; la qual con ardentiſſimos deſſeos ſiempre codicia. Y como el amor ardentiſſimo ſea el que lo ſobredicho alcança,con viuo deſſeo ſoſpira con todo afecto, diziendo:

O gran mal,quien me librara? O quando mis males del todo huyran ? O amor ardiente, como los conſumes, como aliuias las almas que poſſees, que ni pena conſientes en ellas, y conſumiendo ſu pena, abſuelues la culpa, y las hazes habiles para ver ſin dilacion la eſſencia diuina. O quien fueſſe digno de te poſſeer.

Eſto baſte para expoſicion breue del Pater noſter ; por la qual tomando tino y exemplo, podras leuantar tus deſſeos de las demas eſcripturas que leyeres. Mas ſi la eſcriptura relatare alguna hiſtoria, o palabra, o razon,que ſignifica coſas aborrecibles :auiſote, que leuantes tu eſpiritu por meditacion contraria, en la manera

que

que arriba fue declarada en las criaturas torpes, o feas: conuiene a ſaber, que leyendo algun caſtigo dado por Dios, o coſa ſemejante, conſideres, que aquello, y todos los males, comprehenderan al anima, que careciere del amor diuino; de la qual conſideracion ſube con el affecto a deſear el tal amor, como ya eſtà dicho. Nota, que aunque el modo ſobredicho en eſcrito te parezca largo proceſſo, no por eſſo te eſpantes, porque en el exercicio (ſi lo prouares) lo hallaras tan breue, que todas las ſubidas ya dichas, conuiene a ſaber de la propriedad natural de la criatura, y de la aplicacion al eſpiritu, y comparacion con el amor, y el mouimiento afectiuo anagogico, con toda velocidad ſe hazẽ en el anima, que ſe va exercitando (como ſean coſas eſpirituales) que caſi antes que acabe la meditacion, ſube el afecto con ſu exercicio, y antes de vn abrir, y cerrar el ojo, ſe concluye en la obra lo que pueſto en eſcrito, de neceſſidad gaſta demaſiado papel, para darſe cumplidamente a entender.

Capitulo IIII.

Como ſe deue leuantar el afecto por la conſideracion de los beneficios de Dios.

DEſpues de lo ſobredicho deues notar, que generalmente hablãdo, todas las vezes que

nueſtro

nueſtro afecto fuere inflamado con alguna meditacion precedente, qualquiera que ſea, es dicho ſer inflamado por la via Illuminatiua; y por tanto, las meditaciones, y modos ya dichos de las criaturas, y eſcrituras, no las has de entender, ni tomar por modo tan preciſo, que ſolo le tengas por ley, y pienſes que no ay otras meditaciones ſufficientes, y aprouadas al meſmo fin; las quales anſi meſmo ſean pertenecientes a la via Illuminatiua, obrandolas en el modo, o manera, que ella enſeña. Conuiene a ſaber, refiriendolas al punto del amor, y acabandolas con el mouimiento anagogico del afecto: porque eſte es el principal fin y exercicio de todo eſte tratado en todas ſus vias. Y ſi alguno, o por ignorancia de las eſcripturas, que no entiende, o por rudeza de ſu juyzio, que en las criaturas no ſabe ſacar las meditaciones feruoroſas en la manera ya dicha, o por ventura por que halla mas feruor, y mas ſabor en la meditacion de los beneficios de ſu Dios, quiſiere exercitarſe en ellos, mas que en la meditacion de las criaturas, o eſcripturas ya dichas, tome eſte modo para proceder conforme a lo que eſte tratado requiere. Primeramente haga vn manojuelo de los beneficios, q̃ mas ſintiere que le inflaman al amor diuino: aora ſea de los generales hechos a todo el mundo, aſſi como de la Creacion, y Redempcion: aora ſea de

los que

los que conoce particularmente auer recebido de la bondad diuina : y eſte manojuelo aſsi recogido , pongalo en ſu pecho con ſu meditacion, y en la tal meditacion no pienſe que luego , ni eſpere por breue eſpacio de tiempo con ſola ella inflamar el afecto, mas juntamente con la meditacion del entendimiento, aprouecheſe del exercicio de la voluntad , leuantando el afecto de tal manera , que eſtando en la dicha meditacion , ſe acuerde quanto amor deue a quien tanto por el hizo ; y luego ſuba con el afecto a deſſear amar a quien tanto deue: y que con ſolo el amor le puede pagar , diziendo. O Señor, quando te amare? *Exemplo.* Quieres meditar la Paſſion , (que eſta es la que mas enciende el coraçon del que no quiere ſer deſagradecido al Señor que la padecio) puedes perſeuerar en la meditacion profunda del entendimiento , haſta que el Señor te comunique alguna conſolacion, o affecto eſpiritual de compuncion , o , de otro guſto qual le pluguiere : y eſte modo es comun , y ſera neceſſario en la via Vnitiua, ſegun que en ella ſe dirà, y puedes aſſi meſmo meditando , aſpirar , y deſſear ; y deſſeando meditar ; de tal manera, que (como ya eſta dicho) el afecto ayude , y ſea ayudado de la meditacion , y la meditacion del afecto ; y deſta manera has de proceder aqui : porque como el fin deſte exercicio ſea encender en la voluntad

el fuego del amor de Dios, sè cierto, que mas ayna se encendera, quando se ayudare de sus proprios actos, que quando esperare encenderse con solos los agenos, que pertenecẽ al entendimiento solo. Pues tornando al proposito, considerando la Passion del Señor, hallaras que fue sobre toda manera acerbissima, de parte de las crueldades en ella executadas.

Fue assi mesmo de parte del Señor, que la padecio recebida con humildad (sobre toda estimacion) profundissima; con mansedumbre pacientissima; con gozo soberanamente a el sabrosissimo; en tal manera, que como el mesmo Señor dezia el gran desseo que dello tenia, le causaua ansia en el coraçon. Assi mesmo piensa la causa de sus dolores; y hallaras que fueron tus peccados. Pues con esta meditacion leuanta tu afecto, diziendo:

Quien soy yo Rey de los cielos, por quien tanto padeciste? O Señor mio, amasteme mas q̃ yo a mi, y todo parece auerte desecho, y derretido en mi amor: quando sera el dia, en que yo del todo me transforme en tu querer, y amor? O buen Iesu, que soy yo para ti, sino trabajo, dolor, y aflicion sin medida? O que eres tu para mi, sino suauidad, y dulçura, y gozosa alegria, y todos los bienes? Dexaste enclauar tus manos con clauos agudos. O quien enclauasse las mias con

fuerça

fuerça de amor; derramaſte tu ſangre. O quien tanto te amaſſe, que toda por ti la vertieſſe como tu por mi! O miſeria mia, porque me detengo? O lança de amor, ſi me atraueſaſſes; quan ſin tormento te recibiria! O buen Ieſu, quien eſtorua eſtas coſas? Ay de mi, que ay muchos eſtoruos, y tales, que ſobrepujan mis fuerças. Pero por ventura Señor ſobrepujan las tuyas? No por cierto, que ſon infinitas, y por quitar eſtos eſtoruos te puſiſte en la Cruz: quitalos, quitalos, o Señor mio; y ya que no por mis meritos, ſea por el fruto de tan doloroſa Paſſion. Amete yo Dios mio, y Señor mio ſobre todas las coſas, y mas que a mi: muera yo Dios mio por ti, pues que tu moriſte por mi; y no tenga yo ya otra vida, ſino la que es en ti. Con eſtas, o ſemejantes palabras, que ſalgan de dentro del coraçon, mas que de ſola la légua, ſe enciende el afecto, y ſe alumbra el entendimiento, para mas profundamente hallar nueuas meditaciones, con que mas ſe encienda el amor; y aſſi ſe ayudan vno a otro en la manera ya dicha: y eſto propriamente ſe llama via Illuminatiua. Y deſtos exercicios del afecto, por la meditacion aſſi inflamado, ſucede, que como el meſmo afecto ſe acoſtumbra a obrar ſus proprios actos, ſale en ellos tan buen maeſtro, que deſpues de acoſtumbrado, no ha meneſter la ayuda de la meditacion, para ſe abraſar o inflamar, y

leuantar con mouimientos anagogicos en Dios; y entonces cessa la meditacion, porque antes estorua, que aprouecha, y el solo afecto inflamado, en tanta manera se eleua, que por si mesmo, sin medio alguno es ayuntado, y vnido con el Señor, cessando todo exercicio de qualquier otra potencia del anima: lo qual acontece en los muy exercitados en la via Vnitiua. De donde parece, que via Illuminatiua, y Vnitiua, no differen, sino como mas, o menos perfetas.

Finalmente, quando toca a esta via Illuminatiua, nota, que por quanto el Señor no esta atado a modos algunos de alumbrar, mas donde quiere, y quando quiere, y como quiere, y a quien quiere inspira, y alumbra: de tal suerte se deue el anima ocupar en los sobredichos exercicios, que si alguna vez sintiere ser inflamado su afecto por otras maneras fuera de las sobredichas, ni del todo lo deseche, como si fuese engaño de Satanas, porque por ventura si fuere de Dios, no haga injuria al Señor, que le quiere por aquella nueua manera alumbrar: ni tampoco luego lo reciba, sin examinar si es de Dios, o no: porque no reciba engaño por la verdad: mas suspenda el dar credito, y no se determine en ello sin consejo de varones experimẽtados en la carrera de Dios, segun el consejo de S. Iuan, que en su primera
1 Ioã 4. Canonica dize. *No querays creer a todo espiritu, mas*

primero

primero prouad los espiritus si son de Dios. Conuiene a saber, tomando en las cosas que traen consigo nouedad, maduro consejo, con humildad muy profunda, a la qual Dios siempre ayuda, y socorre, y jamas dexa engañar.

Lo sobredicho baste para la via Illuminatiua, porque mas la entenderas obrando, que leyendo; y con mas facilidad se obra, que se escriue, ni lee. Y pues recapitulando en suma todo lo arriba escrito, en la via Illuminatiua se han puesto quatro capitulos. En el primero. Que sea. Que es, quando la voluntad se enciende por la precedente meditacion. En el segundo se pone, como se ha de encender la voluntad por la meditacion de las criaturas, assi hermosas, como feas. Y para las hermosas, se pone exemplo del arbol: y tambien en las que ni tienen hermosura, ni fealdad, se pone el modo que hauemos de tener para encender la voluntad; y vn exemplo del cauallo. Y concluye, que siempre hemos de acabar cõ aquel postrer mouimiento afectiuo, que es el fin desta via. En el tercero se pone, como se ha de encender nuestra voluntad por la meditacion de las escripturas, y se pone para exemplo el Pater noster. En el quarto se pone, como se ha de encender nuestra voluntad, por la consideracion de los beneficios de Dios: y se pone para exemplo la Passion. Y concluye, que no hemos de estar

atados a ſolo eſte modo, quãdo el Señor nos quiſiere lleuar por otro, ſiempre, con conſejo de tales perſonas, que nos puedan guiar a lo mejor.

TRATADO TERCERO DE LA VIA VNITIVA.

CAPITVLO I.

De ſiete auiſos neceſſarios, para el que en eſta via ſe quiere exercitar.

SIete coſas deue tener delante de ſus ojos, y ſer cuydadoſo de guardar el que en eſta via Vnitiua (que es el fin de la perfeccion) quiſiere enteramente aprouecharſe. Lo primero, y entre todos los auiſos caſi mas principal, y en que eſtà la llaue y principio para entrar, y alcançar algo de la alteza deſta via, es, vn ſolicito cuydado de obrar y hazer de contino con la voluntad, actos, o mouimientos anagogicos de amor, ſin eſperar tiempo, ni lugar determinado para ello, ni deuocion, ni calor: mas con toda conſtancia, y perſeuerancia, aora ſe halle tibio, aora deuoto, aora en la oracion, aora fuera della, en caſa, o fuera, en vn tiempo o en otro, como quiera, o quando quiera, y donde quiera, que ſe hallare, con feruor, o ſin el, lo mejor, y mas ſecreto que pudiere,

pudiere, haga actos, y desseos de amor diuino, suplicando con el mas encendido afecto que pudiere, continuamente en su oracion al Señor benignissimo, tenga por bien de obrar en el el fin, para que fue criado, que es para que siempre le ofrezca seruicio de continuo amor.

Y has de notar, que aqui, como en la llaue de la primera entrada se esconde (mayormente a los nueuos) vn engaño grande, y que les es grande estoruo para aprouechar adelante, y aun a las vezes les haze desmayar, y desfallecer en el exercicio, y dexarlo del todo. Y el engaño es este: que como ninguno pueda subitamente alcançar la grandeza de la perfeccion (y aunque el anima se aya medianamente exercitado en las vias Illuminatiua, y Purgatiua passadas) no queda tan apurada, ni alumbrada, que luego estè dispuesta para la vnion de tan alto Esposo, hasta que primero se purifique mucho mas y mas por los exercicios de la via Vnitiua. Y por tanto, si quando entra a desear la dicha vnion, y hazer actos interiores, y obrar los mouimientos anagogicos, se siente tan ofuscada con diuersidad de pensamientos, y fantasmas, que le impiden el hazer actos, y atan la libertad de sus mouimientos; y la ponen muy tibia para leuantarse a Dios, por razon,

queaquellos actos que haze, y mouimientos que tiene, ninguna dulçura eſpiritual traen conſigo; y junto con eſta tibieza que en ſi ſiente, (como ſea aun imperfecta) cargan della muchos pecados veniales, los quales augmentan la obſcuridad natural, y hazen crecer la tibieza: de donde ſe le ſigue, que le parece, que aquellos exercicios no ſon de valor, o merecimiento, ni pueden agradar al Señor, antes le parece, que haze injuria a Dios en demandarle la vnion de ſu amor con ſemejantes actos de amor, eſtando como eſtà llena de negligencias, y que ſeria bien eſperar el tiempo ordinario de la oracion, en la qual ſe conſuma el orin de los peccados, y deſpues obrara con mas diſpoſicion: y ſi por ventura en la oracion no le ſucede como eſperaua, para purificar los pecados, antes concurriendo el tropel de penſamientos, è imaginaciones, y fantaſias, añade otros muchos; tomale de alli vna deſconfiança muy grande de no poder aprouechar adelante: que ſi mucho crece, y ſi Dios no lo ſocorre, baſta para le hazer dexar los exercicios altos deſta via; y tornando atras, contentarſe con otros menores, en los quales por ventura halla mas ſabor de conſolacion eſpiritual, y aſſi ſe queda del todo defraudada del fin que al principio buſcaua: lo qual todo viene por obra de Satanas (aduerſario de todo bien, y perfeccion.) Sepas pues,

pues, que para el remedio deſte peligro, no ay coſa mas prouechoſa, que la continuacion conſtante de exercitarte en los actos de amor, y mouimientos anagogicos, en la manera que mejor pudieres: no dandoſe te nada de los impedimentos que ocurrieren; mas contra todo pon por defenſa el meſmo acto de amor, y mouimiento anagogico. Porque ſi eſtas eſcurecido con imaginaciones, y fantaſmas mundanas, ningun exercicio ay, que mas las mate, ni mas alumbre el anima. Si eſtas tibio, eſto es lo que mas te encendera. Si tienes muchos pecados veniales, eſtos actos ſon derechamente contra ellos: por ſer actos de amor, y lo que mas conſume los pecados. Si te parece; que no tienes fuerça, para te leuantar, con eſtos actos la cobraras. Si te parece, que no es nada lo que hazes, ruegote que no lo deſprecies; porque no te deue de parecer poco alcançar por cada acto de aquellos particular grado de gloria en el cielo; lo qual es cierto, que ſe alcança, y merece, pues cada vno de aqueſtos actos es obra de caridad, y por conſiguiente meritorio de particular grado de gloria. Anſi meſmo, por aquellos actos que te parecen no ſer nada, vendras deſpues a hazer los que te pareceran, y ſeran grandes: por que por ellos ſe engendran los habitos de las virtudes; los quales, deſpues de engendrados, habilitan, y diſponen la voluntad

para obrar grandes obras con facilidad, y gusto: y todo lo perderas, si dexares de obrar al principio aquello que te parecia nada. Assi como el Pintor, q̃ al principio haze faltas en lo q̃ pinta, y por ellas viene a hazerse habil, y diestro para pintar cosas primas: las quales nunca pintara, si viendo a los principios las fealdades, dexara de proseguir bien o mal el oficio. Porque aunque otras cosas son al principio difficiles, y de poco valor en si mesmas, y de mucho en las que dellas se siguen; esta nunca es de poco valor, aunque por amonestacion del aduersario te parezca a ti serlo. Y por tanto en este consejo te auiso tanto, porque sepas cierto, que en el està todo el aprouechamiento: y segun que en el mas, o menos aprouechares, mas o menos alcãçaras de la perfeccion. Assi que tuerto, o derecho, malo, o bueno, nunca dexes de obrar en el lo mejor que pudieres, como arriba es dicho: pues que tu voluntad es libre para hazer lo que quisiere, sin que nadie se lo impida; y este es acto de solo ella; por la qual de ninguno puede ser impedida: saluo si a ratos se dexare por razon de la flaqueza del cuerpo, en la manera que se dira adelante en el sexto auiso.

El segũdo auiso que deues mirar, es, que pues esta vniõ que por los tales actos de amor, y mouimientos anagogicos te esfuerças a tener con Dios, es sobre todas fuerças humanas; toma (segũ

el con-

el consejo de Iob) vno de los Santos, con quien Iob. 5.
mas deuocion tuuieres por especial abogado, para la alcançar; al qual le ofreceras algun particular seruicio, para mas le obligar; y suplicale dos cosas. La primera, que pues tu no puedes todo el tiempo ocuparte en ofrecer al Señor actos de amor, tenga por bien suplir tus defectos, ofreciendolos el por ti al Señor, de cuya presencia nunca se parte. La segunda, suplica con todo coraçon, te alcance de aquel pielago de la bondad diuina por sus oraciones, tenga por bié de comunicar a vn miserable peccador como tu, la perfeccion de su amor: porque aya (si quiera) vno de la tierra, q̃ por solo amor sirua al Señor, assi como de los Santos es seruido, y adorado en el cielo. Y entre todos los Santos (despues de la madre de Dios) haz particular reuerencia a los santos Angeles, en especial al Angel que te guarda, como a quié somos muy mas obligados, por la solicitud y cuydado que de nosotros, y de nuestro aprouechamiento tienen, y señaladas mercedes, que dellos, y por ellos contino recebimos.

El tercer auiso es en la disposicion del cuerpo, que has de tener, quando te allegares a estos exercicios; porque has de procurar lleuar en el cuerpo tal compostura, que sea cóforme al exercicio que quieres tener, y rebuelues en la mente. Como para pedir perdon de los pecados, es

conueniente compostura, y disposicion la que el Publicano tenia: el qual puestos los ojos en tierra, *no osaua leuantarlos al Cielo*, y heria con dolor sus
Luc. 18. pechos, y assi, segun las otras meditaciones. Mas con todo esso, sabete, que la disposicion mas conueniente para quando quieres exercitarte en los mouimientos anagogicos de amor, es que aora sea leuantado en pie, aora de rodillas, o si por vẽtura por la flaqueza tienes necessidad de estar sentado, tengas la cara leuantada, hincados los ojos del cuerpo (si pudieres que ayudara) o alomenos los del anima en el cielo, donde sabes que se te aposenta todo tu bien: porque si en los exercicios anagogicos tuuiesses la cara mirando abaxo, sepas que en alguna manera podria ser que se te impidiese la sabiduria, o mouimiento del espiritu a Dios: lo qual te enseñara la experiencia.

El quarto auiso es, que allende de lo que en el primer auiso fue dicho, ningun dia se te passe, que vna, o dos vezes, por el mayor espacio que pudieres, en cierto tiempo te ocupes en la oracion; y ẽn tal manera lo tengas por ordinario, que sea muy extrema la necessidad tuya, o del proximo, para que te baste a apartar de tus amorosos exercicios: porque dellos (quando son continuados) nace en el anima vna dulce complacencia de los cumplir siempre a aquella hora, que suele, y queda en ella vn escozimiento, o sin

sabor,

ſabor, quando por cauſa menos neceſſaria ſe le paſſa el tiempo, en que ſolia gozar de ſu amado, y ſer mantenida de ſus amores. Y ſi preguntas, que hora ſera mejor? digote con el Profeta, que ſea la noche tu alumbramiento deleytable; por dos razones. La primera, porque entonces la oracion tanto es mas pura, quanto menos puede ſer poluorizada de las alabanças mundanas; por ſer menos viſta. La ſegunda, porque entonces duerme el pueblo de Dios, y vela el dragon, buſcando a quien tragar; y por tanto eſtè tu oracion pueſta por amparo de los que por entonces no ſe pueden defender: por los quales con toda aficion deues orar, eſtendiendo tu caridad a todos los que por la ſangre de tu Redemptor fueron redemidos; y no eſtrechandote a ſolos los parientes y amigos.

Pſal.118.

1. Petr. 5.

El quinto auiſo es, que buſques para los exercicios el lugar mas ſecreto, que pudieres: no dando lugar a la tentacion de Satanas, que ſo color de buen exemplo, o de otra qualquier ocaſion te amoneſta ponerte en publico. Que aunque a los principios diſſimule contigo, y te parezca, que aprouechas a otros: quando no te catares te metera en el lazo de la vana gloria, y te hara perder tus trabajos. Y dado que eſte auiſo ſea a todos neceſſario, empero mucho mas lo es a los nueuos, cuyo amor es aun flaco, como pimpollo

nueuo; y de ligero puede ſer quebrado. Porque los que ya por muchos tiempos, y exercicios eſtan arraygados en el amor diuino, con menos peligro ſe mueſtran de fuera, aunque no del todo ſin alguno.

El ſexto auiſo, y muy denotar es, que quando por algun eſpacio notable de tiempo te allegares a la oracion, aſſi como vna, o dos horas, no ocupes todo el tiempo della, en ſolos los impetus, y mouimientos anagogicos de amor; porque en los tales mouimientos, è impetus eſpirituales que en el anima ſe hazen por la fuerça del amor, no ſolo, no recibe el cuerpo, ni el anima conſolacion de alguna dulçura, mas en gran manera es el cuerpo afligido y atormentado, y los miembros caſi enuarados, y los neruios como eſtirados; y todo el cuerpo caſi partido, y deſcoyuntado, en eſpecial en los pechos y en la cabeça, donde los eſpiritus vitales eſtã mas arraygados; lo qual todo ſe cauſa (como es dicho) por la gran fuerça, è impetu que el eſpiritu pone, para ayuntarſe a Dios: y es tal, que ſeria impoſſible, que el cuerpo lo ſufrieſſe ſin grandiſſimo detrimẽto de la cabeça, y de toda la ſalud, ſi mucho duraſſe en ſu vigor; y aun eſſo poco, ſi fueſſe con fuerça, haria mucho daño, ſino fueſſe por el gran gozo que el anima ſiente, de ver que con tan buen acto, y mouimiento ſe mueue a ſu Dios: y en

eſto

esto se engañan los menos experimentados en estos exercicios: que piensan que quando el anima se ocupa en los ya dichos mouimientos anagogicos, è impetus de amor, siente en si gran dulçura de consolacion espiritual: como al contrario sienta gran aflicion corporal. Pues como dicho es, no gaste todo el tiempo de la oracion, si fuere notable cantidad de espacio en los ya dichos mouimientos, mas decendiendo dellos, se ocupe en vno destos tres exercicios, segun mejor viere. El primero, y mas principal, es vna quieta oracion, y castissima aficion: y llamo aqui castissima aficion, vn desseo de la voluntad bien ordenado, sujeto, rendido, y conforme a la voluntad diuina; por el qual el anima de tal manera se sujeta a este mesmo Señor, que ninguna cosa espiritual, ni corporal quiere, sino lo que es para sola la gloria de Dios, y para glorificarse en ella; de manera, que si dessea tener virtudes, no es porque por ellas, le viene alguna espiritual ganancia, o prouecho, o se le siga despues gloria: mas solamente, porque con ellas, sirue mas a su Dios, y Dios es glorificado, y quiere que las tenga. Si dessea consolacion espiritual, no es por otra cosa sino para que por el gusto della se mueue, a mas amar y glorificar a su Dios. Y finalmente, ninguna cosa ni prouecho espiritual, ni corporal quiere, sino el que Dios quiere que tenga

y para

y para ningun fin le quiere, ſino para ſola la gloria de Dios. Y porque eſte es el punto, que mas principalmente ſe requiere en los que de verdad quieren amar a Dios, ten cuydado de regirte por el, y con el todos tus actos y exercicios, aſſi interiores como exteriores. De manera, que ſi quieres orar, no ſea otro tu fin, ſino porque es gloria de Dios, que ores. Si quieres meditar, ſea por lo miſmo. Si amas al proximo, ſea porque es gloria de Dios que lo ames, y el aſſi lo quiere. Si temes, o te gozas de algo, no ſea mas, ni por mas de quanto es gloria de Dios, que aſſi lo hagas y quieras. Y eſta intencion trabaja poner en todos tus actos actualmente, y con el mayor feruor que pudieres: porque tanto ſeran a Dios mas agradables, y a ti mas meritorios: y tanto mas preſto alcançaras con ellos la vnion diuina, que deſſeas, quanto mas fuerte tuuieres en obrarlos la dicha intencion y caſtiſſima aficion. Porque tanto tendran tus obras de verdadero amor, quanto della tuuieren; y ſin ella no pueden ſer actos de verdadero amor. Y pues es cierto, que la voluntad de ſupropria naturaleza es libre, para querer lo que quiſiere, y como quiſiere, ſin ſer de nadie impedida, ſigueſe que en nueſtra mano eſtà quanto quiſieremos, y quantas vezes quiſieremos, haſta arder en el amor diuino. Y qualquiera que eſte amor verdadero deſſea

alcan-

alcançar, con toda diligencia, y cuydado, sea solicito de despedir de si vnas aficiones impuras, que se pegan a la voluntad, quando quiere alguna cosa buena, y quando considera el prouecho, que de aquel bien se le sigue; porque entonces se enciende mas a dessearlo, por razon de aquel prouecho temporal, o espiritual que alli vemos: el qual deseo no nace de amor de Dios; al qual por entonces no mira, mas del proprio amor, cuyo prouecho conoce, y nosotros pensamos ser de Dios por ser cosa buena. Pero en la verdad no basta para ser amor de Dios, que el desseo sea de cosa buena, mas es necessario que sea por fin de cosa buena, y no menor que Dios, si ha de ser amor de Dios: como si yo me quiero exercitar en algun exercicio de actos, y anagogicos mouimientos; si al tiempo que lo quiero hazer, acordãdome del gran premio q̃ por ello en la gloria elcançarè, me mueuo con todo desseo a las obras sin tener respeto a la gloria de Dios; cierto es que mas es aquello amor proprio, y dessear su prouecho en la gloria, que amor de Dios, a cuya honra no mira, ni tiene respeto; no obstante que quererlos hazer, mouido por el proprio interesse, en ellos mismos me mouiesse el Señor, a verdadero amor: esto es a dessearle todo bien, y entre todo bien dessearle a mi mismo en la vnion verdadera de su amor. Porque vna cosa es mo-

uerme a Dios, y otra cosa es quererme mouer a Dios, que cada acto destos, puede tener su fin distinto, y el mouerme a Dios no puede tener otro fin sino a Dios: porque si quiere, o tiene intento a otra cosa sino a Dios, ya no se mueue a puro Dios, sino a aquello que pretende, y tiene intento, y piensa que podra alcançar, mediante aquel acto que haze por Dios, como por cosa menos principalmente desseada: mas el quererme mouer a Dios puede tener el fin que yo le quisiere dar. Y llamo aqui mouerme a Dios; amar con la voluntad a Dios en los anagogicos mouimientos, desseando la vnion de mi anima con el. Pues concluyendo, digo, que el anima que dessea esta aficion castissima, deue con toda solicitud con actos contrarios de su voluntad, desechar de si todo otro fin que en sus obras se le pegare: reduziendolas a que solamente tenga por fin la gloria de Dios: y aunque haziendo esto, le parezca que se entibia en las obras que hazia, no se cure: que mas vale vn acto perfecto, aunque tibio, que otro imperfecto, aunque con feruor: y poco a poco andando, y creciendo por los muchos actos perfectos del perfecto amor, hallaras desterrada la imperfection que tenias, y vendra a ti el feruor que te faltaua en los principios, quando el amor verdadero de Dios era poco. y tu amor proprio era mucho. Y esta castissima aficion

es el notable principal, de que en el primer auiso te hize mencion, en que se rebuelue como en quizios toda la materia del arte de seruir a Dios. Y nota los mucho, porque en estos dos auisos, primero y sexto està toda la llaue de tu aprouechamiento; y nunca los deues quitar de la memoria, si en todas las cosas desseas agradar al Señor.

El segundo exercicio en que te deues ocupar, quando de los actos de amor, y mouimientos anagogicos quisieres descansar, es vna muy alta y compassiua meditacion de los dolores y passiõ del Señor. Y esta meditacion no se te pone para inflamar el afecto, el qual en los mouimientos ya dichos se presupone auer ya sido mas inflamado, que por meditacion ninguna; mas ponesete para descansar y aliuiar el trabajo que en ellos se contiene; porque auiendote de apartar de necessidad de alli, tomes exercicio santo; y no te ocupes en vanidades, en que pierdas lo que primero ganaste, ni en exercicio muy estraño de tu principal intento de la vnion diuina, de donde tengas trabajo de boluer a tu intento, sino en exercicio tan conjunto a la vnion de tu Dios que desseauas, quanto la humanidad del Señor està junta con su diuinidad sacratissima. Por lo qual muy de ligero podras tornar al intento que dexaste, como quien casi nada del se apartò, no mas

de quanto se aparta el que està dentro de alguna casa, y sale passeandose a tomar vn poco de ayre hasta las puertas della, y luego se buelue; el qual no se alexa, mas siempre se esta en ella, aunque hazia la puerta toma vn poco de mas respiradero, de lo que dentro della sentia; y assi la humanidad y llagas del Redemptor son como vnas puertas, para entrar a su altissima diuinidad. Y porque el fuego interior dessa diuinidad (que es nuestra verdadera morada) no es siempre tolerable a la humana flaqueza, mientras viue en cuerpo corruptible, son estas beatissimas llagas, a los que de su diuinidad son inflamados, como vnas ventanas y puertas para respirar de la fuerça insufrible, que el ardor de su Dios en ellos causò; y en señal desto quiso el Señor que su sacratissimo cuerpo fuesse abierto con clauos y lança. Y assi mesmo este exercicio se te propone, para que en el tengas compassion, y agradecimiento de dolores tan grandes, y beneficio tan señalado. Y por esso esta meditacion no ha de ser como camino, y de passo para inflamar tu afecto (como arriba te fue dicho en la via Illuminatiua) mas ha de ser de espacio, profunda, y compassiua, tanto tiempo quanto conocieres ser te necessario, para descansar del trabajo de los mouimientos anagogicos ya dichos; y con la mayor compassion y sentimiento que pudieres. Que aunque la

con-

contemplacion de la humanidad del Señor, ſea muy alta, no empero ſatisfaze del todo a la capacidad de nueſtra anima, ni da cumplida hartura, ſin la diuinidad, que de baxo della eſtà encubierta: y por tanto mientras al Señor le pluguiere ocuparnos en los exercicios, que tienen reſpeto a ſu diuinidad, quanto nueſtra flaqueza lo ſufriere; deue el anima con toda humildad y agradecimiento recebirlos, y ocuparſe en ellos, tanto quanto la diſcrecion humilmente requiere: y por la miſma diſcrecion y humildad apartarſe dellos, y ocuparſe en otros menores, ſegun que la lumbre de la diſcrecion, alumbrada del Señor le ditare; en lo qual todo nunca ſe aparte de la profunda humildad; porque por ſoberuia no merezca ſer eſcurecido y cegado, y reciba por lumbre de diſcrecion el engaño de Satanas.

Lo tercero, en que demas deſto ſe deue exercitar, es vna entrañable compaſſion de los proximos y pecadores, en la qual le mueua con todas ſus entrañas a ſuplicar al Señor tenga por bien comunicarles ſu gracia, y traerlos a ſu conocimiento: y eſto no ſea ſolamente con los conocidos, y amigos, mas enſanche la ley de ſu amor a todos los que la bondad altiſſima de Dios tiene predeſtinados para ſu gloria, en qualquier de los eſtados que eſtuuieren del mundo; porque en eſto parecera bien el amor que tiene a ſu

1.Ioan.2 Señor, el qual quiere *que todos los hombres ſe ſaluen, y vengan a conocimiento de ſu nombre.* Aſſi meſmo, ſi de oficio, y conforme a ſu eſtado, y talento le conuiene ſocorra a los proximos con encendidos ſermones, y amoneſtaciones, y todo lo que mas pudiere (ſabiendo que mas preſto ſera ſocorrido de Dios, y en mayor copia; quanto con mayor feruor ſocorriere a los proximos neceſſitados, ſegun lo promete el Euangelio) no lo dexe de hazer: que eſtas dos coſas, conuiene a ſaber, la compaſſion de la Paſſion del Señor, y la compaſſion de los proximos, ſon como dos alas, que deſpues de la oracion, y caſtiſſima aficion arriba pueſtas, en gran manera ayudan al anima para alcançar ſu deſſeo, que es la vnion Diuina. Mas ſepas que la compaſſion del Señor, algunas vezes ceſſa: mayormente quando el anima es lleuada a tal eſtado, que con gran libertad ſe ajunta a ſu Dios ſin impedimento; mas la compaſſion de los proximos, tanto mas crece, quanto mas el anima ſe ajunta con Dios, por amor; porque quanto mas ama, tanto mas deſſea que eſſe meſmo Dios de todos ſea amado y honrado, y quanto mas lo deſſea, tanto mas trabaja por ello: aſſi en la oracion, como en todos los otros exercicios. Aſſi que concluyendo eſtos auiſos tan largos, la ſuma dellos es. El primero la continuacion de los mouimientos. El ſegundo la

deuo-

deuocion del Santo. El tercero, la diſpoſicion corporal, conforme a los exercicios. El quarto, que ſiempre tenga tiempo determinado deſpues del continuo exercicio dicho en el primero auiſo, en que ſe exercite en los continuos mouimientos anagogicos. El quinto, el lugar ſecreto. El ſexto, que toda tu ocupacion ſea vno de quatro exercicios, cada vno en ſu grado. El primero es, los actos de amor de Dios, y mouimientos anagogicos; en el qual te exercites todo lo que tus fuerças baſtaren, medidas con diſcreçion; porque no lo pierdas todo por tomar dellos mas de lo deuido; porque eſte es el principal y mas alto de los exercicios. Lo ſegundo, apartandote deſte, te reciba la oracion y caſtiſſima aficion arriba ya dicha. Lo tercero, la compaſſion del Señor. Lo quarto, la compaſſion de los proximos, en la manera ya dicha. Lo quinto es, el poner orden y taſſa en lo que has de hazer, conforme al auiſo infra eſcripto. El ſeptimo auiſo que deues tener es, que pongas orden, y taſſes ciertos tiempos a tus exercicios; de manera, que ſepas lo que has de hazer en cada tiempo, y no andes cada hora buſcando que hagas. La orden que puſieres, trabaja ſiempre lleuar adelante, y que ſea muy eſtrema, y conforme a razon la neceſſidad tuya, ò de tu proximo,

que

que baſtare a te apartar de tu concierto; porque deſta manera toma el anima guſto en ſus exercicios, y los obra con mayor feruor, y recibe deſconſolacion en dexarlos; y perſeuera en ellos, y por la tal perſeuerancia, en fin alcança lo que quiere: y aunque a los principios ſe le haga dificil, creeme que con la coſtumbre, ſe tornara ligero de obrar, y con mayor dificultad los dexara deſpues de acoſtumbrados, que los tomò antes. Eſtos auiſos trabaja de guardar, y mirar lo mejor que pudieres. Y ſi como flaco cayeres, ſobre todo te auiſo, que no deſmayes del todo, mas obra como pudieres, ſabiendo que el que haſta el fin perſeuerare, alcançara lo que pidiere.

CAPITVLO II.

Que coſa es eſta via que llamamos Vnitiua.

ANtes que entremos a hablar de la via Vnitiua, has de notar, que eſta ſabiduria, o via Vnitiua, de quien queremos hablar, procede al contrario de todas las otras ciencias. Porque en todas las otras ſe procede aſſi: que primero es neceſſario que entiendas lo que dizen, que no que obres lo que mandan: mas en eſta es al reues, que primero es meneſter que obres a ciegas lo que te mandan obrar, que puedas entẽder lo que los terminos en ella pueſtos ſignifican;

porque

porque ſepas, que no ay en el mundo Letrado tan viuo de ingenio, que pueda penetrar del todo, que coſa ſea mouimiento anagogico, o otros ſemejantes vocablos aqui pueſtos por agudeza de ingenio, ni letras que tenga, ſi la experiencia no le ayuda, ni ay vieja tan ſimple, que ſi lo experimentare, no lo entienda tan claro, como los ojos abiertos veen que ay ſol, quando eſtà muy claro. Y portanto, nò te eſpantes, ſino entiendes los terminos, mas cree a ſan Dionyſio, que aſſi como lo oyò de la boca de ſan Pablo, lo experimentò, y puſo en eſcrito. Y aſſi creyendo, obra en la manera que te fuere dicha, y en ella veras lo que antes ver no podias: è yo te hago cierto, que por ſimple que ſeas, ſera tu certidumbre tan cierta, que ſi todos los Letrados del mundo ſe ayuntaſſen a te certificar, que te engañas en tu manera de proceder, y te truxeſſen para ello todas las razones, bien podria ſer, que no les pudieſſes, ni ſupieſſes reſponder con palabras; mas no ſeria poſſible, que creyeſſes ſus razones; ſegun verias tan claro ſer cierto lo contrario.

Nota pues; que tres maneras ay de conocer a Dios: vna es la que Sant Pablo pone en la Epiſtola a los Romanos, en el capitulo primero: Rom. 1.
que pueden alcançar los hombres por razon natural, y la alcançaron algunos de los Philoſophos: los quales por el conocimiento de la her-

I mosura,

mosura, y mouimiento que vieron en las criaturas, colligieron hauer vn solo Dios, y algunas excelencias del. Otro conocimiento ay mas alto, y que a solos los Fieles se comunica; y este es, el que con la lumbre natural, junto con la lumbre de la Fe por las criaturas, se alcança: porque la lumbre de la Fe (como venga de arri-
Iacobi.1. ba del Padre de las lumbres) no solamente nos abre muchos secretos de Dios, que por la lumbre natural, no alcançauamos, mas aun de las mesmas criaturas nos alumbra, y descubre secretos que no pensauamos estar en ellas: de los quales muy mas altamente nos leuantamos a conocer y amar a este mismo Dios; y assi, segun mas, o menos viene la lumbre de arriba embiada: assi mas, o menos secretos hallamos en las criaturas que contemplar, por los quales seamos mas, o menos leuantados en el conocimiento de Dios. La qual contemplacion, para que sea prouechosa, de necessidad se ha de acabar en encender, è inflamar el afecto; por que de otra manera poco, o nada aprouecharia. Y assi el modo de proceder en esta contemplacion, es este. Que vistas por los sentidos las criaturas sensibles, venimos por ellas a conocer vn Criador: de la qual consideracion nace en el anima vn tal conocimiento del Criador tan proprio de Dios, que ya no ha menester tornar a contemplar las criaturas para

mouerse mas. Por aquel conocimiento que de Dios tiene, es mas alumbrada, y leuantada a conocer cosas mas altas, assi del Criador como de las criaturas; y por el es mouida à le amar, como aquel en quien tantos bienes conoce estar encerrados. Y este conocimiento es del, que aqui queremos hablar por esta via Vnitiua. Otro conocimiento de Dios, o manera de conocerle, ay, muy mas alto que los sobredichos, y es muy mas facil de alcançar, quando por amor ardentissimo se ayunta primero sin algun medio à su Dios, de la qual vnion (como esse mesmo Dios sea Dios verdadero, que alumbra à todo hombre, que a el se ayunta) se sigue en el anima vna lumbre, y conocimiento de Dios muy alto, y claro, el qual es llamado por S. Pablo Sabiduria muy alta, que solamente se comunica a los perfectos, y es llamada assi mesmo por S. Dionysio su dicipulo, Theologia mistica, cuya difinicion pone en el libro de los Nombres diuinos, en el septimo capitulo, diziendo lo q̃ se escriuira en el siguiente capitulo.

1. Cor. 1.

Dion de diuino.

Capitvlo III.

De la theorica deste modo Vnitiuo.

SAbiduria, es vn altissimo y diuino conocimiento de Dios, q̃ resulta en el entẽdimiẽto por ignorãcia, segũ la vniõ, q̃ es sobre nuestra mente,

quando el anima apartandose de todas las cosas criadas, y dexandose à si mesma se ayunta à los rayos sobreresplandecientes de Dios, y queda alumbrada de la no escudriñable profundidad de su sabiduria. Esto mesmo declara San Dionysio, escriuiendo a Thimotheo, aunque por palabras mas escuras, diziendo assi. Muy amado hermano Timotheo, quando te quisieres ocupar en las visiones misticas, y secretas, ten este auiso; que con fuerte y ahincado exercicio, y obra de la voluntad, apartes de ti, y dexes todos los sentidos, y todas las ocupaciones del entendimiento, y todas las cosas sensibles, è inteligibles, (esto es lo que se puede sentir, o entender,) y todas las cosas que son, y tienen ser, y las que no tienen ser, y en la manera que mejor te fuere possible, te leuanta a ciegas à la vnion de aquel, que es sobre toda substancia y conocimiento; porque despues que huuieres leuantado, o librado à ti mesmo de toda cosa, que puede enrredar, o trauar tu afecto, y de toda cosa absoluta, y criatura conocida sin Dios, con gran ligereza seras lleuado en alto à sentir el rayo de las diuinas tinieblas. Y auisote, que ninguno de los que presumen de sabios, y son hechos indoctos, oyan ni sepan esta doctrina &c. Pues nota q̃ en las palabras ya dichas, S. Dionysio pone tres cosas desta sabiduria. Lo primero, pone

Dionis. de mist. Theo.

pone, que cosa es, quando la llama conocimiento diuinissimo, o mistica vision. Lo segundo, pone la manera de los leuantamientos anagogicos, quando dize, que han de ser por ignorancia, o dexados los sentidos, &c. Lo tercero, pone el fin para que es, quando dize, que se ayunte a los rayos sobreresplandecientes de Dios, o à la vnion de aquel, que es sobre toda sustancia.

CAPITVLO IIII.

Que cosa es conocimiento diuinissimo, o mistica vision.

DEclarando lo primero; es de saber, que San Dionysio en toda su doctrina llama conocimiento diuinissimo aquel, que el entendimiento no alcança por su propria operacion, o trabajo, sino al que conoce y alcança por medio, è interposicion de la vnion del amor; el qual es fruto de la voluntad: quando por la vnion del amor la voluntad esta tan junta con su Dios, que de la luz (que es esse mismo Dios) viene en el entendimiento: la qual cercania le causa a la voluntad conocimiento y lumbre muy mas alta, y cierta, que todo lo que el mismo entendimiento pudiera por si solo alcançar, lleuandole a esta cercania, la luz que la voluntad tiene por la vnion, y por esso es llamado conocimiento diuinissimo, q̃ es dezir muy alto.

CAPITVLO V.

Que cosa es mouimiento Anagogico, y como se ha de hazer.

MOuimiento anagogico, que es acto, subida cõ surreccion, o leuantamiento del alma; y se alcança por ignorancia, no es otra cosa, sino vn mouimiento del anima cõ que sube a su Dios, obrado en ella de solo Dios, y por si solo, y esto quando es muy perfecto, o de Dios, ayudandose de la mesma alma, quando no es tan perfecto. El qual mouimiento se causa de sola la fuerça del amor ardentissimo, sin que aya medio alguno, ni operacion de otra potencia en el anima, del qual se cause, y sin que proceda figura, espejo, ò semejança de alguna figura que ayude al tal leuantamiento: ni tampoco que preceda algun pensamiento, o meditacion, que le encienda, ni tampoco que le acompañe, aunque sea del mesmo Dios, mas de tal manera el solo afecto toque a su Dios, que en el tal exercicio no tenga compañia, ni cabida alguna el conocimiento especulatiuo; y para disposicion de tal exercicio, y acto, y toque de amor, basta solo el acordarse, que ay Dios, en el qual estan todas las perfecciones amontonadas; y luego sin mas acto del entendimiẽto, como llama que sube, o centella que salta, se mueue el afe-

el afecto por fuego de amor, y tras el se sigue el alto conocimiento del entendimiento, que se llama diuinissimo, mas ò menos alto, segũ que mas, o menos ayunta, y junta el ardor del afecto nuestra anima con Dios, que es fuente de luz perdurable. Y esto que aora dezimos, que haze el entẽdimiento, es de notar mucho; porque no parezca impossible como parece à algunos menos experimentados, que letrados: los quales por vn dicho del glorioso S. Augustin, que han leydo, que dize, que las cosas que aborresciamos, biẽ las podemos amar, si por ventura en otra manera las conocimos: mas si son cosas que nunca por via alguna conocimos, estas tales no sera possible q̃ las amemos: y assi les parece ser cosa impossible que la voluntad pueda obrar acto ninguno de amor, sin que el entendimiẽto preceda; o le acompañe: a los quales (por lo dicho) està respondido, que el conocimiento, que dizen que es necessario que preceda, sin el qual esta claro que no podria la volũtad amar, es el que puede auer precedido mucho tiempo antes, y lo que generalmẽte la Fe nos alumbra, q̃ ay vn Dios, en el qual estan todas las perfecciones amõtonadas, y al acto del amor sobredicho deziamos precede immediatamente vna memoria, de q̃ ay Dios: y esta es muy bastãte para q̃ se siga el acto del amor, sin otra meditaciõ ni acto del entẽdimiẽto q̃ preceda ni acompañe;

quanto

quanto mas que de la luz que quedò en el entendimiento causada de los actos del amor, precedentes , queda la voluntad tan preñada , y encendida para los mouimientos siguientes, que casi antes que el entendimiento obre el acordarse (assi como centella que subitamente salta, casi sin que la mueuan) salta la voluntad a los mouimientos del amor , mouida casi subito de la virtud que en si siente : y desta manera no negamos el oficio, y operacion del entendimiento; porque el entendimiento del que esto experimenta, muy bien conoce lo que el afecto siente : mas esto es despues del acto del amor, por el qual fue alumbrado , y no antes.

CAPITVLO VI.

Del fin para que son los mouimientos anagogicos.

DIze tambien San Dionysio , que los mouimientos anagogicos , han de ser para la vnion del amor de aquel, que es sobre toda sustancia, (que es Dios) en lo qual nos quiere dar a entender , que todo el fin destos exercicios no ha de ser nuestro interesse , desseando por ellos cosa que à nosotros sea vtil , como fin vltimo ; aora sea temporal , aora sea espiritual , como grandes virtudes, &c. Mas todo nuestro intento ha de ser; ayuntarnos con Dios con amor verda-

dero, desseosos de sola su gloria, y este fin de desear sola la gloria de Dios, no es solamente en estos mouimientos anagogicos, sino tambien le hemos de lleuar en todas las cosas que quisieremos y obraremos. Y porque esto esta ya declarado, quando tratamos de la castissima aficion que auemos de tener con Dios en el sexto de los auisos arriba dichos, no hago aqui mas de remitirme à ello. Haziendote saber, que la suma perfeccion desta sabiduria en esto solo consiste; en que la potencia, y virtud de nuestra anima (que se dize afectiua) leuantada en lo supremo, y apartada toda operacion intelectual, no dessee otra cosa, sino verse vnida con Dios; y esto por solo Dios, que en ello es glorificado. Y porque esto es dificil, dize que lo hagas como pudieres, hasta que quitados por la virtud diuina, los impedimientos ya dichos, puedas con el Profeta dezir: Rompiste, Señor, mis ataduras, por tanto sacrificarè sacrificio de alabança. Pues aquel es verdadero amador, que endereça su amor sin algun medio, en solo Dios que soberana, y altissimamente merece ser amado; y esto por solo el, sin respecto de otro interesse temporal, o espiritual. Pues si quieres ser amado, ama; porque los mas amados de Dios, son los que mas le aman. Y porque al que ama, toda tardança, aunque pequeña, le parece larga; pues que el amor

ninguna otra cosa quiere mas que amar, leuantate, leuantate, o anima mia a la vnion de tu amado, y no te quieras mas tardar.

Capitvlo VII.

De la pratica, o exercicio desta via Vnitiua.

Esta practica, no es otra cosa sino vna Dilatacion, ò extension del animo en Dios, vn camino derecho del animo à Dios, vna libertad de los mouimientos del animo, y vn leuantarse libremente por ellos mismos a Dios; y esto con mouimientos muy ligeros, con desseos sedientos, con sospiros insaciables, cō operaciones vnitiuas, con afectos inflamados. Leuantada pues la cara del cuerpo, y del anima, en aquella original bondad de la santissima Trinidad, vn Dios que nunca cae de su natural grandeza, y en la santissima humanidad de nuestro Señor Iesu Christo, di assi; no solamente con la lengua de carne, mas tambien con aficiones y desseos, porque no le po demos responder mejor, que por amor. Ameos yo, y perezca por vos yo, codicie os yo, dessee os yo, aya sed de vos yo, aya hambre de vos yo, guste os yo, beba y coma os yo, o dulcedumbre de amor. O amor de dulcedumbre, comate mi anima, y del liquor de tu amor se hinchan mis entrañas; porque mi coraçon saque afuera,

afuera, y diga palabra buena! O caridad, Dios mio! miel! dulce leche muy ſuaue! manjar deleitable, haz me creer en ti, porque con ſano paladar puedas ſer comido de mi! O dulçor, y ſuauidad de mi voluntad, amor mio, y deſſeo de mi coraçon: porque no ſoy yo del todo encendido? todo embriagado, todo abraſado, del fuego de vueſtro amor? porque yo no ſoy todo, y del todo, tranformado en vos por amor? De tal manera, que en mi ya no aya otra coſa ſino amor! O diuino fuego! O ardor, incendio, è inflamacion de mi pecho, porque no ſoy todo cõuertido en tu amor, porque ay otra coſa en mi ſino amor, porque no ſoy todo enlazado, y captiuo de amor? Enciendaſe en mi coraçon tu caridad; arda en mi anima tu dileccion, inflameſe y enciendaſe en mi anima tu amor. O alegria, y plazer? o gozo, y conſuelo mio? o jubilo y riſa mia, enſanchame en tu amor, porque aprenda en todas mis coſas interiores à guſtar quan ſuaue coſa ſea amar, y derretirſe, y nadar en tu amor; ſea yo preſo de amor, ſea yo tocado de amor, ſiga yo a ti mi amado a lo alto, cante yo a ti cancion de amor, desfallezca mi anima en tu alabança, haziẽdo jubilos de amor. O bondad de mi amado? o eſſencia que abundantemente amas? o amor bueno, que amas perfecta y perfectiſſimamente? o amor no criado? O caridad diuina? o dileccion

entrañable! o dileccion viscerosa! o dileccion afectuosa, y dadora de vida! o todo amable! o todo desseable! o carissimo Padre! o carissimo Hijo! o carissimo Espiritu santo, quando en lo mas intimo de mi anima, y de todas las mentes, vos Padre amantissimo y esposo dellas, sereys lo mas intimo, y del todo las possereys? O luz beatissima, hinche lo mas intimo del coraçon de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de amor. A A A Señor Dios mio, que soy yo para a ti? o que tu para mi? à Dios mio, mas que no eres tu a mi? o quando? o si sera? ay de mi por ventura lo vere? O que gran tardança y llorosa dilacion destas tan grandes cosas, grandes son sin duda las marauillas desta inmediatisima, y tan desseada vnion de todas las mentes humanas con vos, con copula que no se pueda desatar de ardentisimo amor, de amplisima caridad, de feruentisima dileccion. Que es esto Señor Dios mio, amor mio, santo mio, vos todo mio, y yo todo vuestro? amete yo Dios mio? y Señor mio, sobre todas las cosas, y mas que a mi, y no ame a mi, sino por ti, y a todos en ti, los que verdaderamente aman, y a
Mat. 22. los proximos por ti, como lo manda la ley de tu amor. *Destos dos mandamientos depende toda la ley, y los Profetas.* Y pues asi es, amete yo de toda mi anima, amete yo de toda mi memoria, amete yo de
toda

toda mi virtud, y fuerças cõ amor eſtrechiſsimo, con amor feruentiſſimo, y ſoberano, y en manera a todos no conocida. No deſcanſare ſin duda, o beatiſſima diuinidad, y vn ſolo Dios amantiſſimo: y certiſſimamente no repoſare haſta que con ardentiſſimo amor yo os ame, y tal, que desfallezca en mi, y por amor eſte detro de vos, y goze de vos. Goze de vos, goze de vos, o beatiſſima Trinidad vn Dios, goze de vos.

Con eſtas coſas, y otras ſemejantes gorgeando el anima entre los dulces coloquios de ſu amantiſſimo Padre y Eſpoſo, podra ſer afficionada, y mouida en Dios, cien mil vezes de dia y de noche, de dentro, y de fuera: y es cierto, que tantas quantas vezes el anima ſe mueue en Dios deſta manera, tantas vezes merece vida eterna, no ay coſa a noſotros mas ſaludable, no ay coſa en noſotros mas agradable à Dios, no ay coſa mas perfecta en la parte de Maria, que es exercitarſe en feruor de deſſeos amoroſos, eſtendidos en el diuino rayo, deleytandoſe ſiempre en la entrañable habla de Dios, porque no ay quien mas ayna ſea oydo del Eſpoſo, que el feruiente deſſeo del coraçon; porque no el clamor, mas el amor ſuena en los oydos de Dios. Por eſta ſabiduria anagogica ſe purgan los peccados con purgacion de fuego, ſegun aquello del Euangelio que dize: *Perdonados le ſon muchos peccados; porque* Luc 7.

amò mucho. Por eſta ſe vencen las grauiſſimas ten-
Cant. 8. taciones, ſegun aquello de Salomon. *Fuerte es el amor como la muerte*, y ſegun aquello de San Pablo.
Rom. 8. *Quien nos apartara de la caridad de Chriſto?* Por eſta ſe alcançan todas las virtudes, caſi ſin trabajo, ſe-
Sap. 7. gun aquello de la Sabiduria: *Vinieronme todos los bienes juntamente con ella*. Pues que mas quieres tu miſerable, que tener amiſtad, familiaridad, y priuança con nueſtro Señor Dios; *porque ſus deleytes ſon*
Prob. 8. *eſtar con los hijos de los hombres*. Porque *que tengo yo en*
Pſal. 71. *el Cielo, y que otra coſa quiſe ſobre la tierra*, ſino a ti mi
Cant. 2. amado a mi alma mi *amado para mi, y yo para mi amado*. *Buena coſa es para mi eſtar llegado a mi Dios*. Coſa
Pſal. 72. es mas precioſa que todas las riquezas, y todo
Sap. 7. quanto es deſſeado *no ſe puede comparar a eſto, por que es vn infinito theſoro para los hombres: que fueron hechos* participantes de la amiſtad de Dios, los que vſaron del.

Capitvlo VIII.

De los prouechos que por los exercicios ya dichos conſigue el alma.

REſta aora lo vltimo, que es ver los prouechos, y alteza de perfeccion, que por los exercicios ya dichos, nueſtra anima alcança, los quales ſon muchos y grandes: y començando de los menores. El primero es perfeta y altiſſima

tiſſima purgacion, y limpieça de los peccados paſſados, y preſeruacion de los que por flaqueza humana cada dia cometemos. Porque aſſi como en las coſas corporales ay dos maneras de purgar: la vna, por agua, como quando ſe laua vna olla ſuzia: la otra por fuego, como quando ſe mete en vn horno: y quando ſe laua con agua, por mucho que ſe friegue, ſiempre le queda alguna inmundicia, y no puede tornar a la limpieza que tenia quando era nueua: mas quando ſale del horno, vemos que ſale como quando eſtaua nueua: aſſi es, que el anima ſe purifica por agua en los exercicios de la via Purgatiua, llorando ſus peccados; en los quales à penas puede ſer con perfeccion purificada: mas quando llega a los mouimientos anagogicos de amor, es como quien la mete en vn horno, en el qual el orin de ſus pecados ſe purifica del todo, y ſale como oro acendrado del cryſol del platero.

Lo ſegundo, por la continuacion deſtos mouimientos, y actos de amor, queda el anima purificada de las malas inclinaciones de la carne; porque como con la fuerça dellos, eſte el anima detenida, y ocupada en las coſas interiores, y ayũtada a ſu Dios, enfrenanſe los ſentidos de fuera, poniendo el anima en oluido lo que a los ſentidos pertenece, por el cuydado que tiene de lo que dentro de ſi buſca, y por el fuego eſpiritual que

que ſiente, ſe conſume, y gaſta aſſi meſmo la fuerça de la corrupcion vicioſa de la carne y apetitos: y por el gran deleyte y alegria, que dentro de ſi ſiente, ſin pena, ni trabajo, ſe aparta de los deleytes de fuera, ſintiendo, y hallando dentro de ſi cumplida alegria. En tanta manera, que aun la meſma carne no murmura, antes lo tiene por bueno.

Lo tercero, por la continuacion deſtos mouimientos, ſe vencen las tentaciones, y ſe alcançan las virtudes: lo qual todo ſe haze junto, porque no ſe puede reſiſtir al vicio, ſino engendrando en el anima virtud contraria: y eſto ſe haze por vna excelente y perfectiſsima, y faciliſsima manera: por lo qual te digo, que la notes mucho, y en gran manera, y pongas por obra; porque en mis ojos, y a mi parecer, es muy notable. Y para que mejor lo entiendas, nota, que dos maneras ay de reſiſtir a los vicios, y por conſiguiente de adquerir las virtudes. La vna es mas comun, pero a mi juyzio mas dificil y menos perfecta: y es, quando yo quiero reſiſtir algun vicio por los actos de la virtud contraria a aquel vicio; como ſi al vicio de la impaciencia que ſe leuantò, por algun daño recebido, yo reſiſto con actos de paciencia, y algunas buenas conſideraciones, aſsi como de la Paſsion del Señor, ò, de los bienes del ſufrimiento, ò penſando

que

que Dios mandò, que ſufrieſſemos, &c. Por las quales me mueuo a ſufrir y aceptar la dicha injuria, ò daño a honra de Dios; con que ſe engendra la virtud de la paciencia, y deſtruye la impaciencia. Eſta es buena, aunque (como tengo dicho) mas difficultoſa, y menos perfecta. Ay otra manera de vencer vicios, y adquirir virtudes, muy mas facil, y perfecta, la qual es; quando el anima, por ſolos los actos de amor de Dios, y mouimientos anagogicos, ſin otros exercicios, ni actos de otra virtud, reſiſte, y deſtruye, las tentaciones de nueſtro aduerſario, y alcança las virtudes en perfectiſſimo grado, lo qual ſe vera ſer poſſible en eſta manera: Luego que ſintieres el primer mouimiento, penſamiento, o deſſeo de algun vicio, pongamos por caſo de impaciencia, por la injuria que te han hecho, o de luxuria contra la caſtidad, no tienes neceſſidad de reſiſtirle con acto de la virtud propria contraria como con actos de paciencia y caſtidad, mas luego que le ſientes, acude con vn acto y mouimiento de amor anagogico, leuantando tu afecto a la vnion de Dios: porque con el tal leuantamiento (como el anima ſe auſenta de alli, y ſe preſenta a ſu Dios) queda el mouimiento y tentacion del vicio, defraudada de ſu intencion, y no halla à quien herir; porque el anima le hurtò el cuerpo, y ya no eſta alla donde la tentacion

la queria herir; y como oluidada del acto, y desseo malo, y vicioso, y ayuntada a su amado, ningun mouimiento siente del vicio de que era tentada. Lo vno, porque (como dicho es) hurtò el cuerpo y no està alli. Y lo otro, porque hallandose presente à su amado, se desdeña de attender a los pensamientos viciosos, y de acordarse dellos; porque le parece cosa muy contra razon, dexar la presencia de su Dios, y entẽder en como se resistan, ni no resistan los vicios: y deste no entender en ellos, ni hazer caso dellos quedan ellos del todo destruydos, y se engendra en el anima vna virtud heroyca, que se llama virtud de anima perfectamente pnrgada: la qual viene, quando llega a tal estado, que no siente los mouimientos de los vicios, por la alteza de la virtud, que en ella mora: y de alli viene à que no se le da nada, mas que la injurien, o que la alaben, ni que la ensalcen, o que la humillen, ni que digan della mal, ni bien. Porque estos mouimientos anagogicos eleuan el anima a vn altissimo estado: y como el mas proprio efecto dellos sea hazerla oluidar de todas las cosas q̃ son fuera de su amado, o no hazen al proposito para ayuntarla cõ el, todo lo demas le parece impertinente, y aun dañoso, y que es digna de mucho castigo, apartandose de su amado, por solo vn momento se acuerde de los vicios.

El exemplo esta muy claro en la tentacion ya dicha de la impaciēcia, o luxuria, a la qual el perfecto resistir, no es por acto de castidad, mas por acto de caridad, leuantada el anima al amor y vnion diuina, en la manera ya dicha: por el qual acto ausentandose el anima de alli, y ayuntandose à Dios, no halla la tentacion à quien herir, porque no puede subir à donde el anima se subiò; y assi quedan con altissima manera las tentaciones vencidas, y el anima sin soberuia por el vencimiento; porque como para resistir no haze mas de lo que solia, ni se haze mas fuerça de nueuo, no le parece que tiene cosa nueua, de que pueda ensoberuecerse; antes de que humillarse, viendo en si nueuo mouimiento vicioso, y no nueuo acto virtuoso. Aqui empero quiero auisar a los nueuos, cuyos actos anagogicos no son tan ligeros, y faciles de hazer, ni tan feruorosos, que puedan con su salto ausentar de alli de todo punto el anima, y vnirla a su Esposo, que si vieren que por el tal mouimiento anagogico, y acto de amor de Dios, no se oluidan del todo del mouimiento vicioso de la tentacion, no dexen de aprouecharse para su resistencia de todas las armas y consideraciones que pudieren, hasta que del todo la vēçan. Y su manera de vencer, sea esta; que primero resistan con los mas feruorosos actos, y mouimientos anagogicos que pudieren; y los hagan las

mas vezes que pudieren: mas quando con ellos no baſtaren, (porque la tentacion es fuerte, y ellos flacos) aprouecheníe de todas las otras armas de buenas meditaciones, y exercicios, que para la reſiſtencia vieren ſer neceſſarias. Eſte modo de reſiſtir, quanto ſea cierto, y excelente, podras lo ver en eſte exemplo. Cierto es, que quando te tiran vna ſaeta, tu puedes reſiſtirla, y defenderte della, por vna de dos maneras; o poniendo delante vn buen eſcudo en que reſcibir el golpe, o antes que llegue la ſaeta, hurtarle el cuerpo. Y ay eſta diferencia en eſtas dos maneras; que quien quiere reſiſtir con eſcudo, ſi el eſcudo es flaco, y la ſaeta va rezia, cierto es que paſſara el eſcudo, y le herira, aunque no tanto como ſi le diera en deſcubierto; y ſi el eſcudo es bueno, defenderle ha que no ſea herido; mas por muy bueno que ſea, no podra hazer que no ſe ſienta el golpe, y aun a las vezes haga doler el braço que tiene el eſcudo; mas el que ſe defiende por el hurtar el cuerpo ſaltando hazia otra parte, ſi el ſalto fuere perezoſo, de manera que la ſaeta llegue antes que el aya del todo hurtado el cuerpo, cierto es que le herira donde el alcançare, aunque no tan peligroſamente como eſtandoſe quedo, ſi le tomara de lleno en lleno el coraçon: mas ſi el ſalto es ligero, de manera que quando llega la ſaeta, ya el no eſta alli, no ſola-

mente no le herirà, mas aun no ſentira poco, ni mucho el golpe: y ſi por ventura alli donde ſaltò hallaſſe vna deleytable comida, que todo ſe embeuieſſe en ella, cierto es que no ſolamente no ſentiria el golpe, mas embeuido en la comida, no ſe acordara ſi le tiraron, o no, ni aun de quien le tirò: y ſi ſe acordaſe, ſera para darle mil bendiciones, porque por ſu ſaeta, le dio ocaſion de ſaltar en lugar, donde tan buen combite hallò: lo qual por ventura no hiziera, ſino viera venir la ſaeta. Deſta meſma manera, quien a las tentaciones reſiſte por actos de la virtud contraria al vicio, de que es tentado; conuiene ſaber, por buenas meditaciones y actos de voluntad, de que nace aquella virtud; es como quien reſiſte con eſcudo, las quales ſi fueren de tan poca fuerça, y no baſtantes à vencer la tentacion, ſera herido, aunque no tanto: y ſilas meditaciones fueren fuertes, y grandes, defenderle han, mas no tanto, que no ſiente el trabajo del golpe. Mas el que ſe quiere defender; hurtando el cuerpo, por los mouimientos anagogicos, ſi el ſalto fuere perezoſo, y no baſtare a le apartar de alli, cierto es que le podra herir; y por tanto le aconſejamos al tal, que junto con ſaltar, ſe aproueche del eſcudo de buenas conſideraciones; porque con deſuiar vn poco el cuerpo, y aprouechar ſe del eſcudo, como quien lo toma en ſoſlayo,

aunque no ſea tan fuerte, le podra defender: y eſto haga haſta que ſepa por el mucho exercicio ſaltar ligeramente.

El que ya ſabe, y eſta dieſtro en los tales mouimientos anagogicos, y ſe aprouecha dellos para ſu defenſa, no ſolamente no es herido, mas ni aun ſiente el golpe: y lo que mas es, ſiente tanta dulçura en la vnion de ſu Dios, de que por aquel ſalto goza, que en gran manera ama à quien le tirò, y pienſa que le deue gracias antes que odio, pues le fue ocaſion de tanto bien; el qual por ventura no obrarà ſino fuera por defẽderſe del daño que le queria hazer. Y eſte es el altiſſimo, y faciliſſimo modo de vencer, mas que el primero. Alcançanſe aſſi miſmo lo quarto por eſtos mouimientos anagogicos, en perfectiſſima manera, todas las virtudes, porque, ſegun ſentencia del Apoſtol, *la caridad es muy paciente, es muy benigna, es muy humilde, cree todo lo que ha de creer, y tiene eſperança, &c.* y por conſiguiente, todas las virtudes tiene virtualmente encerradas en ſi. Pues aſſi como ella tiene virtualmente a todas las otras virtudes, aſſi los actos que engendran la caridad virtualmente, engendran todas las otras virtudes. Pues como eſtos actos de amor de Dios y mouimientos anagogicos ya dichos, ſean proprios actos de donde nace la caridad, ſigueſe que por ellos ſe engendran virtualmente la caridad, y todas las

1.Cor 13.

virtu-

virtudes. Y quanto ſean engendradores, y aumentadores de la charidad los mouimientos ya dichos, parece por las palabras de San Dionyſio, que en la principal autoridad dizen, que librado ya el afecto de lo que le puede enrredar, y el entendimiento de toda coſa abſoluta, que le puede enſuziar (como ya ſe declarò) el anima por eſtos mouimientos continuos, en tanta manera es leuantada, y con tanta facilidad a ſu Dios ayuntada por amor, que no ſolamente quando quiere lo puede hazer: mas ſube a tãta perfecciõ, que muchas vezes quando no mira, es por Dios lleuada caſi ſin que ella obre nada, y por eſſo dize: Seras leuantado; porque aunque à los principios quando comiença el anima a obrar los mouimientos, juntamẽte los obre ella con ſu virtud natural, y la gracia que viene de arriba que la ayuda: mas deſpues que por la gran continuacion dellos ya ſe alcança la perfeccion, es tanta la gracia de amor que de arriba ſobreuiene, que mucho mas operacion haze en los dichos mouimientos la gracia, y fauor reſcibida, que la virtud natural del anima que ſe esfuerça a ſubir arriba. Pues ſi tanta perfeccion alcança la caridad por eſtos cõtinuados mouimientos, quãta penſamos, que ſerà la de las otras virtudes pues (como dixo el Apoſtol) ella las contiene en ſi: della recibẽ toda ſu perfecciõ, cierto es que ſera tanta la de las otras,

Dionyſe de miſt. Theo.

como

como fuere la de la caridad, pues no tienen mas de la que ella les diere. La Fe ſe certifica en tanta manera por la grande experiencia, que de las coſas della ſiente el anima, que pareſce que no le queda ſino ver con los ojos: y aun, es mayor ſu certidumbre, que la que tiene el ojo corporal, quando vee vna coſa tan grande como vn buey delante de ſi, ſegun arriba ſe dixo. La eſperança ſe aſſegura por el gran amor que a ſu Dios tiene, y con la gran certidumbre, y experiencia de ſu
Rom. 8. bondad, que con el Apoſtol eſta *cierta, que ni muerte, ni vida, ni Angeles, ni hombres, ni lo preſente, ni lo futuro, ni otra criatura es poderoſa de la apartar del amor de Dios que en ſi ſiente.* Aſſi meſmo, la oracion con tanta atencion, y eficacia es ofrecida, como ſi realmente eſtuuieſſe ante Dios, y le vieſſe cara à cara, quanto en eſta vida es poſſible. Y aſſi es de todas las otras virtudes. De manera, que ſe cumpla de verdad lo que de la Sabiduria ſe dize, que
Sap. 7. vienen con ella *todos los bienes, y virtudes*. Y que eſte modo, aſſi de reſiſtir vicios, como de alcançar virtudes, ſea mas perfecto, parece por eſto; porque ſe obra por los actos de la virtud mas perfecta, que es la caridad, ſin la qual todo es nada, y con la qual lo nada es mucho. Es aſſi miſmo eſte modo mas facil de obrar; porque cierto es, que mas facilmente obra el anima el exercicio en que ſiempre ſe ocupa, ſin interponer, ni obrar otra

otra cosa, que quando se derrama en muchos, y diuersos. Y en esto (a mi parecer) padecen engaño algunos, que piensan, que para alcançar cada vna de las virtudes, es necessario alcançarla por los actos proprios de cada vna dellas; como en la verdad por solos los actos de la caridad, virtualmente se alcancen todas en vna manera mas perfecta y mas facil, como està dicho. Y el que, dexandose de exercitar en los actos que engendran la caridad, se ocupa en los que engendran las otras virtudes, padece dos yerros. El vno, que pudiendose ocupar en acto de mayor perfeccion, se ocupa en el de menor: aunque el de la menor sea bueno. Y el otro, porque atendiendo a muchas partes, no puede tanto acudir a cada vna dellas, como si en sola vna se ocupasse, como ya es dicho. Y por los mouimientos anagogicos, no solamente se alcança, (como dicho es,) la vnion altissima de Dios por amor, mas tambien en tanta manera es leuantado el entendimiento a la lumbre de conocimiento altissimo y verdadero, que todo lo que por humano exercicio se puede conocer, es tiniebla y escuridad, en respecto desto. Porque segun la sententia de S. Dionysio, aquella es la mas alta, cierta, y verdadera lumbre y conocimiento de las cosas diuinas que viene en el entendimiento por medio de la vnion afectiua y



del anagogico mouimiento. Y assi; como muchas vezes està dicho, lo primero es tocada del fuego del amor la alteza del afecto, en el qual tocamiento, por la gran disposicion que tiene estando libre de toda otra aficion, y desocupado de toda compañia del entendimiento, que le queria estoruar, es vnida con su amado, y luego de aquella vnion, por la gran propinquidad que con la luz diuina, (que mediante la voluntad el entendimiento alcança,) causase en el la sobredicha lumbre de altissimo conocimiento, con la qual luz muy claro conoce todo aquello que el afecto experimenta, y se le abre el ingenio para entender otros secretos grandes, y escudriñar con discrecion marauillas muy escondidas, y soberanas: y creciendo los sobredichos mouimientos; y por consiguiente la pureza del anima, despues que por muchos tiempos, y años, se exercita, acontece (por la misericordia diuina) q̃ en tãta manera es leuãtado el afecto, que casi sale el anima fuera del cuerpo, por la fuerça y alteza de su leuantamiẽto; en el qual le es comunicada en arrebatado aceleramiẽto, de la manera que es possible llegar en esta vida a lo mas cerca de la visiõ de la essencia diuina: y es leuantado el entendimiento à ver el rayo de las tinieblas diuinas: esto es de la incomprehensible luz, la qual, por ser incomprehensible, es llamada tiniebla, conuiene a

saber

ſaber, en reſpecto de noſotros, que verla, ni comprehenderla no podemos, ſegun aquello que San Dionyſio dize, eſcriuiẽdo a Timotheo: La diuina eſcuridad es vna luz inaceſſible, la qual, por ſer tan exceſſiua, es a nos inuiſible. Y ya porque eſta alteza deſtos poſtreros leuantamientos no puede ſer auida, ſino por ſola la influẽcia miſericordioſa de Dios, dize S. Dionyſio en la authoridad ſuſo dicha, que ſe haga como es poſſible. Por lo qual, aſſi meſmo dize en el primer capitulo de los libros de los nombres diuinos eſtas palabras. La ſobreſuſtancial ciencia de la no conocida ſobreſuſtancialidad es neceſſario, que al meſmo Dios, como a cauſa, ſe atribuya; el qual tanto comunica los rayos reſplandecientes del conocimiento de ſi meſmo al anima, que trabaja por leuantarſe a las coſas celeſtiales, quanto en la meſma anima el meſmo Dios fuere conoſcido, y vnido por los rayos de las hablas afectiuas que entre Dios, y la tal anima, en los actos, y mouimiẽtos del amor, ſon experimentadas. Lo qual, las palabras declaradas en ſuma, no quieren dezir otra coſa, ſino que ſolo Dios es el que enſeña la doctrina deſta ſabiduria, que ſe alcança por ignorãcia, en la manera que es dicha; y tanto comunica al entendimiento de la luz del conocimiento de ſi meſmo, quãto primero comunica de amor vnitiuo al afecto. Y nota, que primero dize S. Dionyſio, q̃ nos

Dio. lib. 1. de diuino.

leuantemos, y despues dize que seremos lleuados; porque en los leuantamientos primeros desta vnitiua sabiduria obra la fuerça natural, y tambien la gracia; mas en esta suprema operacion, en la qual se comunica la vision diuina, quando el anima es arrebatada, y algunas vezes enagenada, sin saber si està en el cuerpo, o no (quando el rapto es verdadero) no llega la virtud natural a poderle causar, que sola la virtud y pureça sobrenatural, es la que obra, y alli es leuantada sin medio alguno, y la parte intellectiua, y la afectiua en ella, mas propriamente son dichas recebir, que obrar por si mismas, porque no hazen mas de disponerse para recebir el amor y conocimiento, que Dios les comunica. Pues por ser estas cosas tan grandes, concluye San Dionysio en loor desta sabiduria, y dize (queriendola alabar) que es irracional, lo qual dize: porque ni la razon la alcança a comprehender, ni de la razon se aprouecha para la experimentar, pues que es sobre toda razon. Assi mesmo la llama amente, que quiere dezir sin mente, o entendimiento; porque quanto puede, le quita, y corta de sus exercicios. Es tambien ignorante y boua; porque su processo parece como de hombre abouado, que assi llamamos al que esta de su entendimiento enagenado, y transportado. Pues alabandola, dize; a esta sabiamente ignorante

rante

rante y boua ſabiduria, dezimos con toda confiança, que ella es cauſa de toda razon, entendimiento, prudencia, y ſabiduria; della procede todo ſano conſejo, todo verdadero y alto conocimiento y prudencia; y breuemente en ella ſon encerrados todos los theſoros de ſabiduria y ciencia. Y porque el modo de proceder deſta ſabiduria va fuera del que comunmente los Letrados enſeñan en las Eſcuelas, les parece à algunos eſta no ſer coſa intelligible; mas a la verdad ſu modo de proceder, y orden es ſapientiſſimo, pues que la fuerça del amor es la que mas cierto, y mas derechamente lleua el anima a ſu Dios, como al fuego le lleua ſu ligereza a ſu Eſſera: lo qual ſola la experiencia con toda claridad certifica. Porque ſi vno ninguna coſa ſupieſſe penſar de Dios, mas ſolamente dixeſſe muchas vezes afectuoſamente leuantando quanto pudieſſe el afecto: O Señor, quando té amare? quando me ayuntare contigo? o otras ſemejantes palabras afectiuas: yo te certifico que muy mas preſto ſe hallaria inflamado, que ſi muy profundamente ſe puſieſſe a penſar los celeſtiales ſecretos.

Y porque la doctrina de San Dionyſio puede parecer a los no experimentados dificilima, como a los experimentados ſea certiſſima: porque miradas las potencias que tenemos para ayuntarnos

tarnos a Dios, y gozar del, es mucho mas lo que del podemos amar con la voluntad, que lo que del podemos entender con el entendimiento; y amandole, nos aprouechamos, y merecemos mas, y trabajamos menos, y nueſtros ſeruicios ſon a el mas aceptos. Y con todo eſto, noſotros (como deſatinados) queremos mas, con demaſiado trabajo de eſtudio, andarle ſiempre buſcando por conocimiento, con el qual nunca le podemos hallar tanto, como conuiene emplearnos en aquel: que ſino le amamos en eſta vida, por nueſtro mal lo hallaremos en la otra. Finalmente, en el fin de la ſobredicha authoridad, nos amoneſta, con mucha inſtancia, que la doctrina deſta ſabiduria no la manifeſtemos à los ſabios hinchados deſte mundo, ſi quitada la hinchazon de ſu ſoberuia no quiſieren humillarſe a los exercicios de la via Purgatiua; y por eſſo dize: Mira que ninguno de los indoctos ſabios deſte mundo oyà eſtas coſas. Y lo miſmo amoneſta en el fin del libro de los nombres de Dios, diziendo: Comuniquemos las coſas ſantas a los Santos, (ſegun el mandamiento de Dios,) y quitemos las de los ojos de los indoctos, que por no las alcançar, las eſcarneceran, y huyran de oyrlas; y en eſto à ellos meſmos haremos mucho prouecho, eſtoruando, que por ſu ſoberuia, no impugnen a Dios, y merezcan

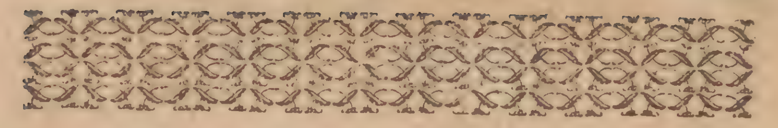
can mas pena, porque midiendo con ſu ciego ſaber, lo que de Dios eſta eſcripto, y queriendo penetrarlo todo con ſu proprio ingenio, y comprehender lo que (reſiſtiendolos Dios,) no pueden alcançar; y quedandoſe de fuera, pienſan ſer falta de la luz, lo que es falta ſuya; y eſcarnecen lo que no alcançan; y por conſiguiente a Dios, que lo comunica a quien quiere: los quales, ſi con el eſtudio que puſieron en adquirir las ſciencias, quiſieſſen amar a Dios, y hazer los actos, y exercicios ya pueſtos, verian quan mas preſto ſe hallarian perfectos en el amor diuino, que ſe vieron medianamente ſabios en algunas de las ciencias que eſtudiaron; que aun vn Carpintero dieſtro en ſu oficio, deſpues de ya experto, dize ſer verdad lo que primero contradezia, ſin ſaber que era.

LAVS DEO.

Vias tuas Domine demonſtra mihi : & ſemitas tuas edoce me. Pſalm. 24.



Con Charidad, eſpiritu, deuocion, modeſtia, ſilencio, penitencia, humildad, fe viua, oracion vocal, pureza de conciencia, feruor, limoſna, buen exemplo, recta intencion, adoracion, reuerencia, diligencia, paz, y paciencia, ſe andan los caminos y ſendas del Cielo.



ITINERARIO
DE LOS CAMINOS DE LA PERFECION.

En que ſe ponen las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua: y ſe declara la Myſtica Theologia de S. Buenauentura.

Ordenado por el Padre Maeſtro Fray Geronymo Gracian, de la Madre de Dios, de la Orden de nueſtra Señora del Carmen.

PROLOGO.

VIas tuas Domine demonſtra mihi, & ſemitas tuas edoce me, *dezia el Real Profeta Dauid, pidiendo a nueſtro Señor, le enſeñaſſe los caminos y ſendas para el Cielo, y para la perficion: y pues ſomos peregrinos, mientras en eſte mortal cuerpo eſtamos, y nueſtro camino es al miſmo paradero, que deſſeaua Dauid, no ſera ſin fruto la dotrina que deſto ſe eſcriuiere. Que aunque ſea facil eſta Diuina Theologia, para los exercitados en ella, es dificultoſa para los que no la experimentan (como refiere S. Dioniſio, que dezia San Bartolomeo de la Theologia de la oracion) Diuinamente la eſcriuio* Pſal. 24. 1. Cor. 5. Dionyſ. Areopagita lib. de miſt. Theol.

el glorioso San Buenauentura, pero porque tiene algunos vocablos oscuros, y dificultosos de entender, me parecio conuenia hazer este breue discurso, en elqual pretendo, demas de declarar la doctrina deste Santo, apuntar con la mayor claridad, breuedad, y resolucion, que pudiere los caminos y sendas principales, que el alma ha de buscar para yr bien encamiminada, y los estoruos y estropieços que la impiden para no yr adelante. No tratare a la larga y de proposito destos puntos: porque tengo escrito dellos en otros libros: y porque solo pretendo enseñar el modo de tratar con Dios, y poner vna suma breue de toda la perficion.

CAPITVLO

CAPITVLO I.

En que se trata de la Theologia Mystica; que sea: que significa este nombre: y quantas maneras ay de mystica Theologia.



HEOLOGIA (nombre Griego) se dize de Theos, que quiere dezir Dios, y logos que es lo mismo que palabra, razonamiento, sciencia, o razon. Y llamanse razon los pensamientos, y desseos del libre aluedrio, quando van reglados con la voluntad de Dios: que esso es viuir conforme a razon. Mystica, es lo mismo que mysteriosa, alta, y excelente, secreta, o escondida: y assi Mystica Theologia quiere dezir sciencia de Dios mysteriosa, y secreta. Es nombre vsado de San Buenauentura, y de todos los Doctores Ecclesiasticos y Sagrados, y de San Dionisio Areopagita, que escriuio della vn libro. Tres maneras ay de mystica Theologia: o en tres significaciones se toma este nombre.

Que signifique este nõbre Theologia Mystica, y que sea.

Tres significaciones de mystica thelogia

La primera, el conocimiento y todo lo que trata vn alma con Dios, desde que sale de pecado mortal, hasta que llega a la cumbre de la perfecion, para laqual camina: assi los discursos de oracion, como los actos de virtudes, y todos los buenos pensamientos, y buenos desseos.

La segunda, el conocimiento de Dios, que se alcança por las criaturas: quando quitando las imperfeciones, y faltas, que en ellas conocemos, venimos en vna noticia secreta, y oscura de quien es el Criador. Conocemos ser falta en el hõbre, ser mortal, en el cielo ser finito &c. y llamamos a Dios immortal, infinito, &c. Y llamase Theologia mystica a diferencia de otra, que se llama Symbolica: en laqual conocemos al Criador por los bienes, y perficiones que vemos en la criatura, attribuyendolos a Dios en perfectissimo grado. Conocemos, que vn Rey es poderoso en algunas cosas, llamamos a Dios poderoso en todas, diziendole Omnipotente.

Theologia mystica y symbolica en que difieren.

Difieren estas dos Theologias Mystica y Symbolica, en lo que se diferencian la esculptura y pintura: que en la esculptura se forma la ymagen de vulto, quitando y desbastando rajas y partes del madero, la pintura haze la imagen, añadiendo colores sobre la tabla que se pinta.

La tercera significacion de Theologia Mystica es, vn soberano conocimiento de Dios, que viene al alma vnida, y nasce y se deriua del amor: y es como vn resplandor de la diuina luz, que resulta de la caridad. Llamala S. Dionysio diuinissima y altissima cumbre. Porque assi como vn espejo quando esta cerca del Sol, forma dentro de si la imagen del Sol, y de aquella imagen assi formada y entrañada en el espejo, resultá en el ciertos rayos, y resplandor de luz, con que el mesmo espejo, no solo se vee, sino que alumbra otros lugares oscuros: assi el alma (que es como vn espejo) quando se ha limpiado muy bien por la via purgatiua, y llegado al sol diuino, por la via illuminatiua, y recibe en si mesma la figura de Christo, por la vnitiua: desta vnion le viene aquel diuino resplandor, que se llama Theologia Mystica. Pues quando aqui dezimos, que en la Theologia mystica ay tres vias, tomamosla en la primera significacion, repartiendo todo el trato del alma con Dios en tres vias, o tomamos este nombre en la tercera significacion, poniendo tres vias o caminos, por donde camina el alma, para llegar a este resplandor y cumbre de perfecion.

Dionis. cap. 1. mysti. Theol.

CAPITVLO II.

De las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua: que sean: su origen: y como camina el alma por ellas.

VIA, es lo mesmo en Latin que camino, y llamase via la distancia que ay del pueblo, de donde partimos, al pueblo donde vamos. Nuestra alma parte (o por mejor dezir) se aparta del pecado, y despues desta vida, llega a la

Que sea via.

a la gloria: y estando en ella, camina a la perficion, que es el supremo bien que puede alcançar viuiẽdo. Camina con dos pies, que son entendimiento, y voluntad: los passos que da, son pensamiẽtos, y desseos. Y en toda esta distancia desde el pecado a la perfecion, ay tres vias, o caminos mas dificultosos de entender, y obrar, que el camino de la *Culebra sobre la piedra, y de la Nao sobre la mar, y del Aguila quando sube al Cielo*, de que haze mencion el Sabio Rey. La primera via, o camino, se llama purgatiua: porque en ella se purga, y limpia el alma del pecado, y alcança pureza. La segunda, illuminatiua, con que se alumbra el alma de la ignorancia, y alcança luz. La tercera vnitiua, con que sale de la frialdad y tibieza de coraçon, y alcança el fin de amor, que es, vnirse y juntarse con Dios. Es la via purgatiua, como la que haze la culebra sobre la piedra, quando dexa el cuero viejo, y se remoça. La illuminatiua, como la que haze la nao sobre las aguas de la sabiduria: y la vnitiua, como la del Aguila, quando sube a lo alto de la perficion. Porque en el discurso, que el alma lleua en esta vida, lo que pretende es pureza, luz y amor.

Pies del alma.

Prou 30.

Tres vias

Fin del alma.

Y para mayor declaracion desto, y del origen destas tres vias, se aduierta: que assi como Dios es vno en essencia, y tres personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: y antes que criasse las almas estauan todas en el, como esta la casa en la mente del Artifice, antes que la fabrique; y alli las almas estauan con pureza, porque eran la misma essencia purissima de Dios: segun aquellas palabras de San Iuan, *lo que se hizo en el, era vida*: y estauan entendidas y alumbradas con la luz infinita de Dios: pues que el Verbo Diuino (que es el Hijo) procede del Padre, por via de entendimiento y conocimiento de su essencia, y de las criaturas: y tambien estauan amadas con el mismo amor con que el Padre y Hijo amandose, espiran el Espiritu Santo.

El origẽ y rayzes de las tres vias, primera Rayz.

2. Rayz.

Ioan. 1.

Y quando Dios criò las almas, las ordenò para el fin de la
3. Rayz. gloria: laqual consiste en tres partes. La primera pureza,
Apo. 21. que segun dize san Iuan, *Ninguna cosa manchada entrarà en la gloria.* La segunda, vision de la diuina essencia; y la tercera fruicion y gozo en el amor. De aqui es, que a nuestra alma racional criada de Dios Padre, Hijo, y Espitu Santo, y que antes que la criasse, estuuo en su essencia, por pureza, luz, y amor, y la criò para alcançar la gloria, donde ay pureza, vista
4. Rayz. de Dios, y gozo de amor dio el Señor tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad: y porque de su naturaleza son flacas estas tres potencias, las fortalece con tres sobrena-
5. Rayz. turales virtudes Esperança, Fee, y Charidad, mediante las quales virtudes camina para alcançar la verdadera y summa pureça, la luz, y el amor: y los caminos, ò vias por donde camina se llaman purgatiua, con que se alcança la pureça, confiando en Dios con memoria de los pecados pasados, y se viene a gozar de la pureça del cielo, y a juntar con Dios Padre en suma pureça. La segunda illuminatiua, con que se alcança la luz, fortificando el entendimiento la fee, para llegar a ver la diuina essencia, mediante la luz del Verbo diuino, que es el hijo de Dios. La tercera, la Via vnitiua, con que se adquiere el amor, y se perficiona la voluntad con la Charidad de Dios, y llega el alma gozarse con el en amor, de quien fue amada en el Espiritu Sancto. Y este es el origen y rayzes de las tres vias.

Tres vidas. El hombre que viue en estado de gracia, exercita tres vidas, conuiene a saber vida actiua, con que haze obras de virtud, principalmente las de la penitencia, con que se purifica: vida contemplatiua, empleandose en considerar, y conocer
Tres estados de almas que siruẽ a Dios. las cosas diuinas: vida vnitiua, que es vida de amor. Estas tres vidas son comparadas a Marta, Maria Magdalena, y Maria Virgen. Tambien es de aduertir que todos los que siruen a Dios estan en buen estado, y son tres estos estados, conuiene a saber: estado de principiantes, de aprouechantes

y de

y de perfetos: assi como en la Gramatica ay menores, medianos, y mayores. Pues discurriendo destas vidas y estados a las vias, la via purgatiua corresponde (por la mayor parte) a la vida actiua, y al estado de los principiantes, la via illuminatiua es de los de la vida contemplatiua, y de los aprouechantes. La via vnitiua de los que viuen con vida perfecta, y estan en estado de perfetos.

Pero es mucho de notar, que estas tres vias no son de tal manera apartadas la vna de la otra, que el que va caminando por la via purgatiua, no participe tambien de la illuminatiua: pues es imposible que vaya haziendo penitencia de pecados el que no considerare la grauedad dellos, y la grandeça de Dios ofendido, y esta consideracion pertenesce a la via illuminatiua, y la contricion es por Dios sumamente amado, que es de la via vnitiua, y assi se van mezclando las demas vias entre si. Como se camina por estas vias.

Tambien se aduierta, que estas tres vias y caminos no son como otros caminos continuados, en los quales quien ha de llegar al vno, ha de auer caminado y passado toda la distancia del otro, que no es menester que quien ha de entrar en la via Illuminatiua, aya passado toda la via purgatiua: ni el que entra en la vnitiua, que aya andado toda la illuminatiua, porq̃ a los principios de la via purgatiua, se exercita el alma, considerando, que es obra de la illuminatiua, y en la illuminatiua ama, y en la vnitiua contempla y se purifica, &c. Finalmente se aduierta, que vna cosa es caminar por donde el alma se guia (ayudada de Dios) otra es por donde lleua Dios a las almas, que el quiere, y como quiere: porque el ordinario por donde las almas caminan, es auer andado buen espacio en la via purgatiua, antes de entrar en lo bueno de la illuminatiua. Mas Dios no guarda muchas vezes el orden en hazer mercedes, sino que de repente lleua a San Pablo desde el ser perceguidor de la Iglesia, hasta lo supremo de la vida illuminatiua, dandole tanta luz en el rapto, con que Act. 9.
vio cosas

vio cosas tan altas y escondidas, *quæ non licet homini loqui*, y
1.Cor. 11 a la Magdalena dende el estado de grandes pecados la sabe
Lucæ 7. en la via vnitiua tan alto, que *dilexit multum*. Pero para claridad de la doctrina apartaremos las vnas vias de las otras: tratando primero de todo lo que ay en la via purgatiua, y luego de la illuminatiua, y finalmente de la vnitiua.

CAPITVLO III.

*De las nueue jornadas de la perficion, conuiene a saber. Penitencia, mortificacion, y rectitud; Fee, Meditacion, Contemplacion: * Charidad, Vnion, y Theologia Mystica, o reuerberacion de la diuina luz. Declarase que sean y en que partes se diuidan.*

Psal. 24. *VIas tuas Domine demonstra mihi*, enseñame Señor tus caminos: que mi deseo es yr al cielo, y llegar a la perficion, y he menester saber el camino por donde
Ioan 14. tengo de yr. Como Christo Iesus es *camimo, verdad, y vida*, el mismo enseña estos caminos en el interior del alma, que trata de saluarse y perficionarse, y en lo exterior por medio de los Doctores, Confesores, Predicadores, y maestros de es-
Basil. lib. 6. exam. piritu, a quien San Basilio llama guias de los caminos del cielo. Muy buena guia hizo San Dionisio Areopagita, que trato destas tres vias, y San Buenauentura en muchos de sus tratados, como en el que llama *Dieta salutis*, y en la Theologia Mystica: la Madre Theresa en su libro que llama camino de perficion, y otros muchos authores, y yo aunque indigno, querria con la mayor breuedad y claridad, que pudiese, dar noticia a las almas de los caminos, jornadas, mansiones, leguas, y millas, por donde se va a esta cuidad de Herusalem, de la perfecion.

Summa de todo lo que se ha de tratar.

El que enseña el camino, no se detiene en nombrar las heredades, prados, huertos, rios, fuentes, y montes que ay por el camino (que eso seria nunca acaber) solo dize en tal camino

camino ay tantas jornadas, leguas, millas &c. y a tal legua ay tal barranco, ò estropieço, aueys de echar por tal parte &c.

Partes de la via Purgatiua

Assi harè yo, que declararè en todo este tratado. La via purgatiua tiene tres jornadas. La primera se llama penitencia, y en esta ay tres mansiones Contricion, confesion, y satisfacion, y cada vna dellas tiene tres leguas, la contricion que llaman pequeña, la mas grande, y la mayor: la confesion ha de ser entera, con lagrimas, y proposito firme de nunca mas pecar: la satisfacion tiene otras tres jornadas, conuiene a saber, la penitencia impuesta por el Confesor, la restitucion, y las aspereças del cuerpo.

La segunda jornada de la via purgatiua, es la mortificacion, y esta tiene tres partes, conuiene a saber: mortificacion del cuerpo, en la qual se mortifica el vestido, quitãdo las galas con la modestia: el sentido, huyendo de la distraction con el recogimiento: la lengua, quitando la parleria con el silencio. La segunda mortificacion del apetito, y sensualidad, en la qual se quita la vanidad con el conocimiento proprio, el amor proprio con el proprio aborrecimiento; y se mortifican las pasiones con la resistencia. En la tercera que es mortificacion del espiritu, se remedian las illusiones con el examen, y dar parte de la oracion sin encubrir nada: la obstinacion y porfia en su modo de proceder en el espiritu con el rendimiento: y la arrogancia y complacencia de su oracion con la humildad.

La tercera jornada de la via purgatiua, es la rectitud y obseruancia de las leyes y mandatos de superiores: y ay tres maneras de leyes y mandatos, o consejos que se han de guardar. La primera ley natural. La segunda los dos principios de todas las leyes. La tercera los diez mandamientos de la ley. La segunda manera de leyes que se han de obseruar son tres, los mandamientos de la Iglesia, las leyes positiuas, seglares; y las obligaciones del estado de cada vno. Finalmẽte las leyes superiores, y diuinas como las de las religiones

las obras de charidad y misericordia,y los consejos del Euan gelio. Con la obseruancia destas leyes,en obras, palabras,y pensamientos, mortifica el alma la rebeldia, descuydo, y relaxacion,y viene a viuir con rectitud. Estas son las tres primeras jornadas de la via Purgatiua.

La via Illuminatiua tiene otras tres jornadas, por donde se camina a la soberana luz. La primera, es la doctrina y sciencia natural, esta se alcança con la letura de buenos libros, como es la Biblia, los Doctores sagrados, y otros authores deuotos. Lo segundo se adquiere esta luz y sciencia natural de los maestros,buscando buenos Predicadores,buenos Confessores, y buenos maestros de espiritu. Finalmente, la tercera parte,o mansion desta primera jornada,se llama estudio : y estudia bien, quien bien y continuamente lee, quien oye buena doctrina,y quien tiene experiencia de cosas.

La segunda jornada de la via Illuminatiua, se llama fee, y meditaciõ. Y para aprouechar en la luz, procure de meditar (segun la fee que tenemos) quien es Dios, sus atributos, misterios,y obras:lo primero,quiẽ es Christo,y sus misterios, y q̃ ha hecho con nos otros : lo segundo,meditase quien es el hombre,la excelencia del alma,sus potencias,sus obras interiores y exteriores, para alcançar conocimiento de si. Lo tercero se medita, para alcançar luz, los quatro Paraderos: Muerte:Iuyzio:Infierno:y gloria:la grauedad de los pecados: y la miseria de la vida humana.

La tercera jornada de la via Illminatiua,se llama contemplacion y espiritu, con que se alcança la luz soberana y diuina,y esta es en tres maneras, conuiene a saber: la luz dada en la oracion,quando en ella se guarda atencion interior,y vienen conceptos vniuersales, y efficacia en la luz, de lo que se contempla;y esta es la primera parte, o mansion desta jornada. La segunda se llama presencia de Dios, que es en tres maneras, presencia ymaginaria, presencia intelectual, y presencia vnitiua. La tercera parte, o mansion, es la luz,
dada

dada por el ſpiritu Santo, en ſus dones intellectuales, de entendimiento, conſejo, ſabiduria, y ſciencia.

La via Vnitiua tiene otras tres jornadas, la primera es la charidad, diuidida en amor de Dios, amor del proximo, y amor de los enemigos. La ſegunda vnion, diuidida en tres partes, la primera, actos vnitiuos: la ſegunda vnion con Christo, la tercera, vida del alma. La tercera jornada es la Theologia myſtica, diuidida en actos anagogicos, ſilencio interior, tiniebla diuina, anihilacion total, extaſis y raptos. Eſta ſumma y epilogo vniuerſal, he pueſto al principio, para que deſpues procedamos con mas claridad, tratando en particular de cada vna de las vias, y de ſus partes.

VIA PVRGATIVA.

CAPITVLO IIII.

En que ſe comiença a tratar de la via Purgatiua: y ſe declara ſu primera jornada, que es la penitencia diuidida en contricion, confeßion, y ſatisfaccion.

EL que parte, o ſe aparta del pecado mortal, para caminar a la perficion, la primera jornada que ha de andar, es la penitencia: que eſta es el cryſol donde ſe afina la *plata y el oro, quitando la eſcoria del pecado*, como ſe colige de Eſayas: la agricultura que deſpedregra la tierra del alma, y eſcarda las malas yeruas, para dar buen fruto, como dize Hieremias: medicina cō q̄ ſana el alma enferma en pecados, y lauatorio cō q̄ ſe limpia de la ſāgre de las ofenſas diuinas, en que ſe rebolcaua, como ſe colige de Ezechiel: buelo del aguila eſpiritual, con q̄ ſe renueua, mediante el calor q̄ reciue con el amor, baxando al eſtanque del agua fria del temor, y contriciō, cō q̄ ſe caē las plumas viejas de los pecados, y ſalē

Que ſea penitencia. Eſai. 1. Excoquā ad viſū argentū tuū &c. Hier. 1 Ezech 18 Pſal 101. Renouabitur vt aquilę juuentus tua.

los cañonzitos nueuos de buenos propositos, y dõde la culebra dexa el cuero viejo de la mala vida, haziẽdo fuerça, para entrar por los agujeros de la *piedra que es Christo*, y quedar remoçada. Es la segunda tabla despues de nuestro naufragio en que nos saluamos: y el primer principio y primera jornada deste camino que hemos de andar para nuestra saluacion: y assi como ha sido Dios ofendido por obras, palabras, y pensamientos, assi en esta jornada ay tres mansiones, partes, o distancias, llamadas, Contricion, Confession, y Satisfaction, y en cada vna tres leguas, diuididas en sus millas, como yremos declarando.

Prou. 9. Vram columbi sub per petrã. 1 Cor. 10

Tres partes de la penitencia.

CONTRICION.

Es la contricion dolor de la voluntad, por auer ofendido a Dios, amado sobre todas las cosas del mundo. Y digo dolor de la voluntad: que no es necessario que sea del cuerpo, como dolor de la cabeça &c. ni dolor del apetito, como el que siente vna madre, que se le ha muerto su hijo, que llora con ternura (aunque si huuiesse este dolor, no es malo) sino dolor de la razon, que es aborrecimiento del pecado cometido: enojo è indignacion cõtra el peccado, y no querer auelle hecho cõ tristeza de auerle cometido. Como tiene vn auariẽto, quãdo pierde su hazienda, vn soberuio quando le afrentan y quitan su honrra. Y digo dolor de los pecados, por ser ofensa de Dios: porque el que se duele del daño, o le pesa de apartarse de la ocasion del pecado (como la muger que se aflige y llora por auerse ausentado su galan) y con solas esas lagrimas se viene a confesar, no trae buena contricion.

Que sea contricion.

Que sea este dolor del coraçon.

Tres maneras ay de contricion: la primera pequeña, flaca, è infima, esta es en dos maneras: a la primera llamã los Theologos, *attritio existimata cõtritio*, que es dolor, y no por ser el pecado ofẽsa de Dios, y aunq̃ no es verdadera contriciõ, el alma piẽsa q̃ lo es, y esta cõ el Sacramẽto pone en estado de gracia.

Tres maneras de contricion.

Otra contricion ay flaca, que llega a ser verdadera contricion, pero es muy pequeña, tibia y fria: esta suerte de contricion, es de principiantes. La segunda manera de contricion, es mayor que esta, quando el alma vee que ha ofendido a Dios, y le pesa, y siente con mayor dolor el auer pecado, y esta es de los aprouechantes. La tercera, que es de los perfetos, es feruorosa, grande y perfeta, como tienen los sieruos de Dios, que le aman de todo coraçon.

Nasce de ordinario la contricion de la consideracion, de quien es Dios ofendido; y de la grauedad y fealdad del pecado, y de los daños que del se siguen: como auer perdido la gloria, la gracia, y otros bienes temporales, è incurrido en pena de enfierno, enemistad de Dios, y de sus Santos, y otros muchos daños, como infamias, pobrezas, &c. que del pecada suelen nacer.

Principios de la contricion.

Quien quisiere caminar adelãte, huya de tres barrancos y lazos, que en esta primera parte deste camino suele poner el Demonio. El primero, es para los escrupulosos, que como no sienten lagrimas y ternuras sensibles, pareceles que no tienen contricion de sus pecados, y andan turbados, afligidos, y melancolicos, y suelen caer en vna desesperacion, que les impide el caminar delante. El segundo, vn engaño de muchos, que viendo que tienen gran tristeza y lagrimas, por el daño que les causò el pecado, se asseguran, pareciendoles q̃ es verdadera cõtricion, mas quedales alla dẽtro el desseo de boluer al pecado, que confiesan, como el que se huuiese acuchillado, y le duelẽ las heridas, y causan tristeza, mas quedale dẽtro del coraçon el desseo de vengança. El tercero, de los que estan caydos en alguna ocasion de pecado mortal, que aunque se duelen y arrepienten de los pecados, no se arrepienten ni duelen ni salen de la ocasion, y assi se quedan siempre en pecado mortal, como los amancebados y enemistados &c.

Tres estoruos que impiden el camino de la gracia.

CONFESION.

Lucę 17. Deſpues que el Señor ſanò los leproſos mandò *que ſe fueſen a moſtrar a los Sacerdotes*, dando por eſto a entender que auiendoſe pueſto el alma en gracia, por la verdadera contricion, es neceſſario confieſe ſus pecados, ofreciendo al *Señor los bezerros de ſus labios* (que dize el Propheta) en ſacrificio, y moſtrandole *el roſtro de ſu conciencia, que le es muy agradable*, como lo dize el eſpoſo.

Oſee 14. Cant. 2.

Tres cõdiciones de la confeſſion. Enterza.

Para que la confeſion ſea valida ha de tener tres condiciones: la primera que ſea *Entera*, ſin que ſe dexe de confeſar ningun pecado, ni circonſtancia graue. En eſta parte caen muchos por tres barrancos que aqui eſtoruan el camino. El primero es la *verguença*, que por no ſufrir afrenta, en deſcubrir algun pecado, o la malicia del, o el numero de los pecados, dexã algunos de confeſarſe enteramẽte. El ſegundo barranco es el *temor*: que por miedo que no les manden reſtituyr, o apartar de la ocaſion del pecado, o que deſcubriendoſe, les venga algun daño, callan algunos ſus culpas en la confecion. El tercero es la *negligencia*, que por no examinar bien ſu vida, y penſar las faltas que han hecho, la confeſion no es entera.

Dolor. La ſegunda condicion es, que ſea *con dolor*, y arrepentimiento de auer ofendido a Dios, como hemos dicho en la contricion. La tercera con *propoſito firme*, de nunca mas tornar a pecar: porque el que cõfieſa y lleua en el coraçon, de en acabando de confeſar, tornar a pecar, o de no ſalir de las ocaſiones, o no reſtituyr, o ſatisfazer, para ſalir del pecado, no lleua firme propoſito de nunca mas pecar. Aqui eſtropieçan algunos eſcrupuloſos, que viendoſe flacos en el reſiſtir a las tentaciones, o llenos de paſſiones fuertes, o de malas coſtumbres, con que tornan luego al vomito, pienſan que quando ſe confieſan, no tienen propoſito firme, pues luego tornaron

a caer,

a caer, y que las confesiones que han hecho, no han ſido validas, y querrian les dexaſen hazer muchas confeſſiones generales. Pero aunque eſte tal conozca ſu flaqueza, y poca perſeuerancia, no por eſſo dexa de tener propoſito de no pecar, quando ſe confieſa: y eſto baſta, que por eſo mando el Señor a San Pedro, que no ſolamente abſolnieſe del *pecado ſiete vezes, ſino ſetecientas vezes ſiete.* Otros caen mas miſerablemente en eſta parte, dexandoſe de confeſar, y quedandoſe en ſus pecados, haſta que ſe endurezen en ellos, por dezir que paraque han de confeſar, pues luego han de caer en los miſmos pecados, y con eſte engaño ſe han endurecido muchos. Mat 18.

Las otras condiciones de la buena confeſion, quando no ſon algunas deſtas tres, o cauſa dellas ſon buenas, pero ſi alguna falta, no por eſſo dexa la confeſion de ſer valida. Cuentan los ſagrados Doctores diez y ſeys. La primera, que ſea ſenzilla y ſin doblezes. La ſegunda, humilde y ſin ſoberuia. La tercera, pura y no mezclada con hiſtorias impertinentes, y pecados agenos. La quarta, a menudo y no muy de tarde en tarde. La quinta, deſnuda y no atauiada de palabras Rhetoricas, y artificioſas. La ſexta, diſcreta y no ignorante. La ſeptima, de buena gana, y no por fuerça. La octaua, vergonçoſa, y que no ſe vaya ſaboreando en los pecados que dize. La nona, ſecreta: que al Confeſor obliga el ſecreto a grauiſſimo pecado, y los penitentes no ay para que hagan conuerſacion de lo que cōfieſan. La decima, de preſto y con reſolucion. La vndecima, con animo y no deſcaecidamente. La duodecima, echandoſe la culpa del pecado, y no deſculpandoſe. La decimatercia, yendo el alma aparejada para obedecer. En todas eſtas treze es bueno lleuar cuydado, que no falte por alguna dellas vna de las tres que hemos dicho, entereça, dolor, y propoſito firme, de nunca mas pecar. 13 condiciones de la buena cōfeſſion.

SATIS-

SATISFACION.

Assi como pecamos con pensamientos, palabras, y obras, assi hazemos penitencia con la contricion que esta en el pensamiento, con las palabras de la Confesion, y con las obras de la satisfacion.

Partes de la satisfaction

Tiene la satisfacion tres partes, la primera la que llaman penitencia impuesta por el Confesor, y conuiene cumplilla: porque algunas vezes por menosprecio, descuydo, y oluido se dexa de cumplir.

La segunda parte de satisfacion es la restitucion, porque no se *perdona el pecado sino se restituye lo que por el se ha quitado.* Quien deue hazienda, honrra, o salud de alma, o cuerpo, procure restituyr pagando la hazienda que deuiere, boluiendo por la honrra que quito, de la manera que pudiere: y si huuiere dañado a su proximo, en la vida o salud, o en el alma induziendola a pecar, restituyalo, de la manera que le mandare el Confesor, que ay muchos que por falta de restitucion se condenan. La tercera parte de la satisfacion, es las asperezas del cuerpo, vigilias, oraciones, y limosnas en que el alma se exercita, auiendo hecho penitencia, para que Dios le perdone, y con ellas va satisfaziendo las penas que deue en Purgatorio: exercitandose para no tornar a pecar, y mereciendo gloria, y assi es bien que se hagan con obediencia, o consejo de medico y Confesor, porque no sean dañosas a la salud, con discrecion y prudencia, porque sean durables, y con Espiritu, y gracia diuina, para que sean meritorias. Esta jornada de la penitencia, que hemos dicho, es la principal de la via purgatiua, y en que mas suelen tropeçar los pecadores, y donde mas fuerça pone el Demonio para hazer caer. De la qual en otras partes hemos escrito largo.

CAPI-

CAPITVLO V.

De la ſegunda jornada en la via Purgatiua, que es la mortificacion, con que el alma purga y expele de ſi las demaſias interiores, el amor proprio, y las paſsiones del apetito, la preſumpcion y ſoberuia, y otros guſtos interiores del eſpiritu.

MAndaua el Señor en la vieja Ley, que todos ſe circuncidaſſen, *ſi querian no ſer borrados del libro de la vida,* era la circoncision figura de la mortificacion, de que vamos hablando, con la qual el alma ſe poda de las ramas viejas, purga de los malos humores, y affina de la eſcoria, y ſe limpia del poluo y lodo, ſi quiere dar buen fruto, veſtir agradablemente a ſu eſpoſo, tener ſu merecimiento fino, y alcançar ſalud para poder caminar adelante en eſtas vias de Sion, y llegar a la ſolenidad del perfeto amor diuino, vnion del alma, y Theologia myſtica. Que ay muchos que contentos con ſolo andar la jornada de la penitencia, ſe deſcuydan de caminar en eſta ſegunda jornada, y ya que no pierdan la gracia, pierden mucho augmento della, y los inefables guſtos y regalos que hallarian en el camino eſpiritual.

Gen 17.

Que ſea mortificacion.

Tres maneras ay de mortificacion, que ſon como tres leguas deſta parte de la via Purgatiua. La primera mortificacion exterior, eſtà quita todas las demaſias exteriores que pueden ſer eſtoruo, para yr a lo mas perfeto, y aſſi como eſtas demaſias ſon de tres maneras, atauios del cuerpo, guſtos de los ſentidos, demaſias en la lengua. Aſſi la mortificacion exterior es de tres maneras, la primera, de las galas y atauios, que hazen daño por el eſcandalo que cauſan en otros, o por la ſenſualidad, a que mueuen, o el tiempo y dinero que en ellas ſe gaſta, que podria ſeruir para otros negocios de Dios.

Mortificacion exterior de tres maneras.

Atauios y ſus daños.

Segunda manera de la mortificacion exterior, es de los ſentidos, refrenando los ojos de viſtas dañoſas, el oydo de

Sentidos deſenfrenados.

palabras ociosas: el gusto de comer y beuer demasiadamente, que estorua y embaraça al espiritu: El olfato de olores delicados, que despiertan los apetitos, y el tacto de qualquier deleyte, que sea incentiuo de deshonestidad: que con este modo de mortificacion se alcança la modestia, recogimiento, ayuno, abstinencia y templança, virtudes tan agradables a Dios, y tan necessarias para el camino de la perficion. Quando Dios quiere hablar al coraçon de su

Osee 2. esposa, lleuala *a la soledad*, sacala de Hur *de Caldea*, para darle las diuinas visiones, como sacò a Abraham: y de Egypto

Gene. 17. para escriuir su ley con los dedos en el coraçon, como sacò

Exo. 34. a Moisen de Samaria, para subilla al monte, como Helias:

3. Reg. 17 Gen. 18. y de la casa de su padre y parientes, como a Iacob, paraque alcance el desposorio de las dos vidas, actiua, y contemplatiua, como el alcançò a Lia y Rachel: y esta renunciacion verdadera de todo lo superfluo de los sentidos, es verdadero camino de la perficion.

La tercera manera de mortificacion exterior, que no es

Mortificació de la lengua. menos necessaria que las demas, es refrenar la lengua, porque segun se dize, el *que pensare que es religioso, y no refrena su lengua, deste tal, vana es la religion.* Conuiene pues qui-

Iacob. 1. tar juramentos, maldiciones, murmuraciones, mentiras, calumnias, chismerias, palabras vanas, o prouocatiuas:

Matt. 12. pues de *qualquiera palabra ociosa que los hombres hablaren, han de dar cuenta en el dia del Iuyzio.*

MORTIFICACION INTERIOR.

La mas principal y verdadera mortificacion de todas, es la de los apetitos: con que se refrena la sensualidad, deguella el amor proprio, y tienen a raya las passiones, y se euitan muchas ocasiones, y peligros de pecar, y pecados veniales, que de la falta desta mortificacion suelen nacer.

Esta mortificacion se haze con el examen de concien-

ciencia: en el qual examinamos el estado de nuestro interior, y las passiones y apetitos que mas nos dañan, para yr cercenando lo superfluo.

Examen de conſciencia.

Lo ſegundo, con el aborrecimiento proprio: que deguella el amor deſordenado de noſotros miſmos. Lo tercero con la reſiſtencia a nueſtras demaſias: haziendo nos fuerça como pudieremos: pues los que no ſe la hizieren, ſiendo valeroſos ſoldados, *no arrebataran el reyno de Dios.*

Aborrecimiẽto proprio.

Reſiſtencia.

Y aſſi como tenemos tres maneras de enemigos interiores, que ſon como tres barrantos, en que tropieçan las almas que van por eſte camino. El primero ſe llama amor proprio deſordenado, padre de las deſordenadas paſſiones, amor, aborrecimiento, deſſeo, retiramiento, alegria, triſteza, temor, atreuimiento, eſperança, deſeſperacion, y la yra. El ſegundo enemigo es la vanidad, con que el hombre ſe deſuanece, preciandoſe ſin razon de ſu linage, letras, hermoſura, hazienda, dignidades, valentia, y honrra: con que haze torres de viento. El tercero, la mala inclinacion natural, que mueue a ſoberuia auaricia, yra, gula, luxuria, embidia, y pereza que nos quedò como raſtro del pecado original. Aſſi eſta mortificacion interior, de que vamos hablando, mata el amor proprio, y la demaſia de las paſſiones, con el proprio aborrecimiento: derriba las torres de la vanidad con el conocimiento proprio, y de ſu baxeza: y con el examen continuo de la conſciencia, ſe van examinando las malas inclinaciones, y peleando contra ellas, ya que del todo no podamos en eſta vida, hagamos todo lo que pudieremos contra ellos.

Amor propriò.

Paſſiones. 11.

Vanidad.

Mala inclinaciõ.

7. Peccados.

Con eſta mortificacion ſe euitan los peccados veniales, que ſuelen ſer en dos maneras, vnos que ſe llaman *ex imperfectione ritus*, que dexan de ſer mortales, por no tener tanta deliberacion y conſentimiento del libro aluedrio, como los penſamientos detenidos, pero no conſentidos, de matar vn hombre: o por falta de no ſer materia graue,

Peccados veniales.

aunque ſea conſentido, como hurtar vna coſa poca. Otros pecados veniales ay, que llaman *ex obiecto*, como mentiras jocoſas, palabras ocioſas, &c. Quien no puſiere diligencia en apartarſe de los pecados veniales quanto pudiere, no ſentira en ſi el *olor diuino del balſamo* del eſpiritu, que ſe deſtruye por las moſcas, de los pecados veniales, que en ellos caen, y ſe mueren.

Eccl. 10.

Occaſiones.

Tambien con eſta mortificacion euita el alma los peligros y ocaſiones de caer en pecados. Y eſtas ocaſiones ſon en dos maneras, vnas ſe llaman ocaſiones remotas y apartadas: como yr donde ay gentes que ſe pueden mirar, &c. otras mas cercanas y allegadas, como yr en caſa de alguna muger donde ſuele auer peligro de peccar. Y eſtas ocaſiones vna vez ſon mas flacas, otras mas fuertes, quien quiſiere, pues caminar adelante, huya deſtas ocaſiones.

Ocioſidad.

No menos aprouecha eſta mortificacion interior, para ſalir de la ocioſidad dañoſa, que es polilla del eſpiritu. Ay obras ocioſas, palabras ocioſas, y penſamientos ocioſos: llamanſe palabras ocioſas, las que no aprouechan para el bien de ſi miſmo, o para la honrra de Dios, o prouecho del proximo: porque el verdadero ſieruo del Señor, ha de procurar eſtar ſiempre occupado, porque el *Demonio no halle puerta para entrar a combatirle.*

Epheſ. 4.

De la mortificacion intima, y del eſpiritu.

Aſſi como las demaſias del ſentido, y las del apetito eſtoruan, y ſe han de mortificar: aſſi eſtoruan tambien las demaſias del eſpiritu: que ſon vnas ſauandijas tan agudas, que ſe entran haſta lo mas intimo del coraçon: laſquales podemos reduzir a tres, la primera, guſtos y regalos eſpirituales, impertinentes y peligroſos, como el que guſtando en la oracion, dexaſe por aquel guſto de acudir a las coſas obligatorias. Y la que llaman amargura del coraçon, que es vna demaſiada triſte-

Demaſias del ſpiritu. Guſtos.

tristeza, que distrae de la presencia de Dios, y impide los actos interiores del amor Diuino. La segunda, conceptos impertinentes y demasiada especulacion, con la qual dexan muchas vezes las almas de exercitarse en los actos del amor de Dios, y del proximo, que es lo que mas conuiene. La tercera, apetito y desseo de visiones, y reuelaciones, profecias, hazer milagros, y semejantes cosas sobrenaturales: que suelen ser principio de vana gloria, y peligro de caer en illusiones. Para quitar estas tres demasias del espiritu, aprouecha mucho esta mortificacion intima, de la qual nacen tres reparos destos daños interiores. El primero, tratar su espiritu, declararse y dar parte a personas espirituales, que les pueden dar luz, y no confiarse de sola su sabiduria. El segundo, rendimiento y obediencia a los Confessores, y Padres espirituales. El tercero, humildad profunda: nunca confiando de si, ni assegurandose con su proprio espiritu. Con estos tres reparos se alcança la victoria contra las demasias del espiritu: que han hecho gran daño a muchos, para no yr adelante en los caminos de Sion, de la vida perfecta.

Amargura de coraçon.

Especulacion.

Desseo de Visiones.

Reparos.

CAPITVLO VI.

De la tercera jornada de la via Purgatiua, que es la verdadera obseruancia de las leyes natural, diuina, y positiua, con que el alma se limpia de la transgression, relaxacion, y menosprecio, y alcança la rectitud, bondad, y vniuersal justicia.

EL *que me ama* (dixo el Señor) *guardara mis mandamientos, y mi Padre e yo le amaremos, y vendremos a el, y haremos morada en su coraçon.* En estas palabras se contiene el camino derecho de la perfecion del alma, que comiença con desseo de seruir y amar a Dios, y viendo que los estoruos para llegar a lo sumo deste amor, son los pecados Ioan 14.

mortales, o veniales, publicos, secretos, y agenos, que suelen nacer de las demasias de los sentidos y passiones, purgase lo primero con la penitencia que es la primera jornada desta via purgatiua: luego lo segundo darse a la mortificacion, que es la segunda jornada: y lo tercero procura con toda instancia guardar sus Leyes, con que se purifica y limpia de la relaxacion, y menosprecio, con que las suelen algunos quebrantar faltando de la voluntad diuina, en que consiste todo nuestro bien. Para mejor acertar el camino desta tercera jornada de la via purgatiua, diuidamos todas las Leyes en tres maneras de Leyes.

LA LEY NATVRAL.

Tres maneras ay de Ley natural. La primera, la que se llama luz de la raçon, con la qual nuestro entendimiento es alumbrado a conocer estos dos principios, *Recede a malo & fac bonum*, Apartate del mal, y haz bien: desta luz nacen dos principios naturales, el primero: que ay Dios, a quien se deue reuerencia: el segundo, lo que no quieres para ti, no quieras para otro. Que por otro nombre se llama amar a Dios y al proximo. Destos dos principios nacen los diez mandamientos de la Ley natural. Del primero que es amar a Dios con el pensamiento, creyendole esperando en el, y amandole nace el primer mandamiento. De amarle con la palabra el segundo, que es no jurar su Santo nombre en vano. De amarle con la obra el tercero, que es Santificar las fiestas, empleandolas en obras de su seruicio, como oyr Missa &c. Del segundo principio, que es amar al proximo, y no querer para otro lo que no quiero para mi, manan los otros siete mandamientos. Porque si yo no querria, que mis hijos me deshonrassen, y que nadie me quitasse la vida, la muger, la hazienda, ny la honrra, ny que pretendiese o deseale quitarme la muger y la hazienda, raçon es que yo honrre a mi

Luz natural.

Psal. 33.

Mandamientos de la ley de Dios.

Padre,

Padre, que no mate, no fornique, no hurte, no leuante falſo teſtimonio, ni deſea la muger, ni las coſas agenas, que ſon los diez mandamientos. Y el ſieruo de Dios que deſea caminar por camino derecho, no *ſe aparte a vna mano*, ni a otra deſtos mandamientos de la Ley, ſino *medite en ellos de dia y de noche*, y procura con todas ſus fuerças purgar y alimpiar las faltas, que en la guarda dellos tuuiere por obras, palabras, y penſamientos, agora ſean obras acabadas, començadas o pretendidas; y palabras claras, diſimuladas, o ſeñas y penſamientos conſentidos; delectaciones moroſas, y penſamientos detenidos: porque en el rigor que puſiere en quitar eſtas faltas, eſta el camino de ſu perficion. Ioſue 1.

Ay en cada mandamiento tres coſas que conſiderar. La primera, lo que llaman priuatiuo, que es lo malo de que nos mandan apartar. Lo ſegundo, lo poſitiuo, que es lo bueno que nos mandan ſeguir. Lo tercero, los peligros, y circunſtancias que nos pueden hazer caer. Pongamos por caſo, en el quinto mandamiento de no matar ſe nos manda no quitar la vida al proximo, que es lo purgatiuo. Procurar ſu vida y ſalud, que es lo poſitiuo, y apartarnos de las ocaſiones de matar. Pues quien quiſiere yr aprouechando en eſta via, quite de ſus obras, palabras y penſamientos qualquier daño, que venga en la vida, o ſalud del proximo. Y para mas perficionarſe, procure (con la mayor diligencia que pudiere) el bien de la vida, y ſalud de ſus proximos: y lo tercero aparteſe del lugar, tiempo, compañias, y las de mas circunſtancias que le pueden ſer ocaſion de matar, y ni aconſeje ni mande, ni ayude a otro para que mate. Y las demas, que ſe llaman cauſas morales, que deſtas, y las circunſtancias ſuelen nacer los pecados ocultos, y agenos tan dañoſos a las almas.

LEY DIVINA.

Llamanſe Ley diuina los cinco mandamientos de la Igleſia, como oyr Miſſa, ayunar, confeſſar, comulgar, y pagar diezmos y primicias. Demas deſto, reduzenſe a la Ley diuina las obras de miſericordia, y conſejos Euangelicos, Procure pues el ſieruo de Dios, que quiſiere caminar camino derecho, examinar en ſi las faltas, que en la obſeruancia de qualquier deſtas coſas tiene, nacidas de ſu mal habito, y coſtumbre, o de ſus paſſiones y apetitos, o de la ignorancia, y vayaſe purificando en quitar de ſi eſtas faltas, ſi quiere llegar a la perficion.

Los mādamientos de la Igleſia.

LEY POSITIVA.

Las Leyes que nos ponen los hombres, como miniſtros y inſtrumentos de Dios (quando ſon juſtas) ſe llaman Ley poſitiua: y deſtas podemos contar tres maneras. La primera todas las reglas, conſtituciones, eſtatutos y actas de las Religiones, y los mandatos de los ſuperiores dellas: con que ſe pretende la perfecta obſeruancia en la obediencia, caſtidad, y pobreza, que ſon los tres votos, a que ſe reduzen todas las Leyes de los Religioſos. La ſegunda todas las Leyes Eccleſiaſticas, que las principales dellas ſe eſcriuen en el derecho Canonico: donde tambien ſe contienen todas las ceremonias, que los miniſtros del altar eſtan obligados a ſaber y guardar para cumplir con ſus oficios. La tercera las Leyes ciuiles, y las obligaciones del eſtado de los reglares como las Leyes de los Iuezes eſcriuanos &c. y todas las obligaciones de qualquier eſtado &c. Y aſſi conuiene que cada vno mire en las faltas que cae, y ſe emiende.

Leyes de la Religion.

Canones

Leyes Ciuiles.

Es de tanta importancia eſta verdadera guarda de las Leyes natural, diuina, y humana, y el purgarſe, y limpiarſe el hom

el hombre de los defectos y faltas della, que aunque no tuuiessemos otro exercicio y cuydado, bastaria este solo para alcançar la saluacion y perficion: y bien sabe esto el demonio, pues tanto cuydado pone, en que caygamos en el oluido, negligencia y menosprecio de guardar las leyes, y assi me parece ser necessario, para contra estos tres estropieços y barrancos, en que cada dia caemos, poner tres reglas. La primera contra la ignorancia, y oluido de las leyes, tenga cada vno vn libro pequeño, en que esten recopiladas las leyes, y obligaciones de su estado, y lea en el muy a menudo; pues manda el Señor que *no se aperte el libro de la Ley de nuestros ojos y boca, sino que meditemos en el de dia y de noche*, y tengo por mas prouechosa esta meditacion, que de qualquier otro misterio que se nos ofrezca meditar. La segunda regla contra la negligencia es, examinar cada vno muy bien su modo de proceder, y de las faltas que ordinariamente haze en las leyes, haga vn quadernito, y vaya siempre procurando quitarlas. La tercera, contra el menosprecio: piense muy de veras y con mucha atencion, que por las leyes se nos manifiesta la voluntad de Dios: y como esta sea tan infinita, como es el mismo Dios, en ninguna cosa puede ser el alma mas agradable al Señor, que en cumplir sus leyes, deseando con esto hazer la voluntad de Dios, y que ninguna ley ay pequeña, pues se encierra en el cumplirla tan gran bien, como es dar contento a su Criador, y hazer su voluntad, y esta es la vltima jornada de la via purgatiua.

Reglas contra el oluido, negligẽcia, y menosprecio de las leyes.

(·:· ·:· ·:·)

VIA ILLVMINATIVA; EN LA QVAL CAMINA EL

entendimiento, para alcançar la luz, con que la voluntad se mueua al amor de Dios, vnion y perfecion. Diuidese en tres jornadas que se llaman: doctrina y sabiduria natural: fee y luz de meditacion: contemplacion soberana, y luz sobrenaturalmente infundida.

CAPITVLO VII.

En que se trata de la doctrina y sciencia natural, con que el alma alcança luz: leyendo en buenos libros: oyendo a buenos maestros: y estudiando con su proprio entendimiento, y discurso: que es la primera jornada de la via Illuminatiua.

LIBROS BVENOS.

Ioan. 5. Scrutamini scripturas, quoniam ipsę testimonium perhibent de me.

L*Eed, y escudriñad,* (dize el Señor) *las escrituras, porque ellas son las que dan testimonio de mi.* Los libros son de tres maneras: vnos malos y dañosos, como los que enseñan o mueuen a pecar, por los malos exemplos y doctrinas que relatan, y estos nunca han de venir a las manos de los sieruos de Dios: como libros de Cauallerias, de amores &c. que harto daño han hecho en la Iglesia; (perdone Dios a quien los escriuio) y si algunos los pueden leer, son los Predicadores, y Confessores, para que sepan por sciencia los vicios, y pecados, que ay en el mundo, de que no tienen experiencia, para podelles reprehender. Como el Boticario, que busca viuoras, o escorpiones, para hazer su Triaca. Que el mancebo, y simple donzella, que no sabe maldades del mundo, no ay para que deprenda hechizerias de encantamientos,

Libros malos.

que

ſenſualidades, y amores, vengançās y ſoberuias, que es lo que ordinariamente tratā los libros que llamā de Cauallerias. Ay otros libros, que podemos llamar curioſos, como hiſtorias, que ſiruen de entretener el tiempo, y ſaber coſas neceſſarias para la vida humana: y eſtos en tanto hazen daño, en quanto embaraçan, y ocupan el entendimiento; que ſeria mejor emplearſe en las coſas de Dios: pues la vida del hombre es vn ſoplo, en comparacion de la eternidad: y lo que aca grangearemos con amor de Dios, alla gozaremos eternamente con mayor abundancia de gloria.

Libros curioſos.

Ay tercera manera de libros buenos y ſantos, y deſtos podemos nombrar tres ſuertes; la primera, los de la Theologia Eſcolaſtica, que nos enſeñan y declaran los miſterios de nueſtra fee; la ſegunda, la Philoſofia moral, y declaracion de la ſagrada eſcritura, con que ſe enrriquece nueſtra voluntad de luz, para bien obrar: la tercera, libros deuotos, y eſpirituales, que tratan de oracion, y eſpiritu, y dan luz al entendimiento, para el amantiſſimo trato con Chriſto. Y eſtos ſon tambien de tres ſuertes: vnos que tratan de la Theorica de la oracion, y eſcriuen las reglas della; como los que los antiguos Padres del yermo eſcriuieron: quales ſon las epiſtolas de San Anton a los Arſenoitas, los libros de Iſaac, Iſaias, y Dorotheo Abbades de Syria, y otros muchos antiguos. Y de los mas modernos, San Bernardo, San Buenauentura, Lorenzo Iuſtiniano, San Thomas, Fray Luis de Granada &c. Otra manera de libros eſpirituales ay, que van mezclados de Theoricas y reglas, y deuociones, adqueridas por ſolo el exercicio de la oracion, por ſer eſcritos por Authores que no ſupieron letras, y hizieron reglas de lo que paſaua en ſu eſpiritu: Como lo que eſcriue Santa Brigida, Santa Catalina de Sena, la Madre Thereſa de Ieſus &c.

Libros Santos.

Libros deuotos de tres maneras.

Los que enſeñan reglas de oracion.

Y entre eſtas dos maneras de libros eſpirituales, para los letrados, es mas importante la primera: para los que no lo ſon, ſuele dar mas luz la ſegunda.

D 2 Por-

Porque quien habla por experiencia, escriue los conceptos con mayor luz, abatiendolos y aplicandolos a lo que passa en los entendimientos, de los que no saben letras. Verdad es que estos libros suelen tener algunos terminos no vsados, antes contrarios a los terminos, y manera de hablar de las escuelas: de donde toman ocasion los letrados a dezir mal dellos. Y assi los libros que me parece, hazen mas al caso para deprender la Theorica de oracion, son los que escriuen los letrados, que juntamente supieron letras, y tuuieron exercicio de oracion, como San Bernardo, San Bonauentura, S. Thomas &c. Ay otra tercera manera de libros espirituales, que no tratan de reglas de oració, sino recopilan los cóceptos deuociones y motiuos de las almas, para amar a Dios, sabidos por oracion, como el Soliloquio de S. Augustin, el libro llamado *Contemptus mundi &c.* Y estos suelé hazer gran fruto có la luz, que despierta al amor diuino, y enternece la voluntad.

Libros mas necessarios para la oracion.

MAESTROS ESPIRITVALES.

Tiene la voz cierta fuerça y energia escondida (como dizen los Philosofos) que es mas prouechosa para la luz que lo que se lee en los libros: porque el Maestro Espiritual oye las dudas del discipulo, responde a ellas, y imprime la doctrina con mas efficacia, lo qual no hazen los libros. Tres maneras ay de maestros, lo primero Predicadores, que enseñan desde el pulpito. Estos se busquen de los, que hablan al prouecho del alma, y dan luz al espiritu: porque ay muchos que siguiendo las doctrinas menos Espirituales, dexan los espiritus secos. Lo segundo Confesores; y quando se pudiere hallar tal Confessor, que juntamente absuelua de los pecados, y encamine el espiritu a la perficion es lo mejor. Lo tercero maestros o guias del espiritu: que llamamos assi a los que (aunque no sean Confessores) pueden guiar el alma en el mejor modo del proceder del espiritu. Y en todos estos tres generos se

Predicadores.

Confessores.

esco-

escojan los que tuuieren tres conditiones. La primera, letras: porque con ellas se asegura mucho la vida espiritual. Y (como dize S. Geronimo) la santa simplicidad, para si solo aprouecha, y quãto edifica con el exẽplo de la buena vida; tãto daña, no sabiendo guiar las almas, y hazer resistencia a los contrarios. Y han hecho gran daño en la Iglesia de Dios algunos muy espirituales, y deuotos sin letras. Porque quieren lleuar a todos por el mesmo camino que ellos van, o (por no entender los terminos con que hablan) enseñan errores, de que se siguen no pequeños daños y dissensiones entre gente espiritual. La segunda, espiritu y deuocion: porque con solas las letras no se entiende bien este camino; antes letrados indeuotos han hecho mucho daño y estrago, menospreciando las mercedes grandes que Dios suele hazer a las almas humildes, (como no las experimentan) y poniendo muchas vezes macula, dolo, y escrupulo, en lo que es muy seguro y auentajado. La tercera experiencia, y que ayan sabido como proceden otras almas, y ellos mismos ayan passado por muchas cosas de oracion: que desta manera yran mas acertados en los consejos que dieren.

Condiciones de los buenos maestros. Letras. Hieron. en el Prologo Galeato. Sancta quippe rusticitas soli sibi prodest & quantum edificat ex vitæ merito tantum nocet si aduersarijs non resistat. Deuociõ

ESTVDIO Y DISCVRSO NATVRAL.

No solamente los libros y los Maestros aprouechan para dar luz en esta primera jornada de la via Illuminatiua, sino tambien el estudio, y dircurso del proprio entendimiento, y es, lo que mas haze al caso. Este estudio se haze de tres maneras. La primera, quando leemos en los libros, yr de espacio y con atencion penetrando lo que se lee y haziendo cuenta, que el libro es la boca de Dios, que nos esta enseñando, y tomar de lo que leemos lo que mas nos cõuiene, y dexar lo que no nos haze al caso. La segunda quando oymos hablar a los Predicadores Confesores, y maestros, recibamos lo que nos dizen como de la boca de los que son embiados de Dios, para nuestra doctrina. La tercera de todo lo que vieremos,

Tres maneras de estudio.

Rom. 1. Inuisibilia Dei per ea que facta sũt intellecta, conspiciuntur.

o oyeremos, tomemos luz para nuestro aprouechamiento, mouiendonos por las criaturas al conocimiento del Criador, y hagamos cuenta, que todo este mundo es vn libro grande, en que leemos por las letras de las cosas visibles, el conocimiento de las inuisibles, y la sempiterna virtud, y diuinidad de Dios (como dize San Pablo.) Y paraque este estudio nos aproueche, guardemos tres auisos. El primero, escoger los libros, maestros, y consideracion de las cosas naturales, que mas nos pueden hazer al caso. El segundo, hazer memoria de los puntos que mas nos mueuen: y si fuere necessario, escriuirlas breuemente, paraque no se nos oluiden. El tercero, yr con mucho cuydado coligiendo, y discurriendo de vnas cosas en otras, que sean de nuestro prouecho: como de las cosas vniuersales, saquemos las particulares, que nos tocan a nosotros: y de lo que vemos o oymos en nuestro proximo, lo que a nosotros puede suceder.

CAPITVLO VIII.

De la segunda jornada de la via Illuminatiua, que es la meditacion que nace de la fee, va diuidida en tres partes. La primera, la meditaciõ de la diuinidad de Dios, y de Christo, y sus mysterios. La segunda, la meditacion de nuestra propria alma, de sus potencias, virtudes y faltas. La tercera, meditacion de los siete principios de bien viuir.

MEDITACION DE DIOS.

Dos fines de la meditacion, amor de Dios y humildad.

ASsi como toda la machina deste mundo se mueue sobre los dos polos Artico y Antartico, assi toda la maquina interior del espiritu se gouerna por meditacion de dos cosas: quien es Dios, y quien soy yo; que esta era la continua meditacion de San Francisco. De la meditacion

de quien

de quien es Dios, nace la caridad, madre de todas las virtudes: y de la meditacion de quien ſoy yo, nace el aborrecimiento proprio, y humildad, con que ſe conſeruan, y augmentan todas las perficiones. Y porque los Santos que eſcriuen meditaciones, de ordinario las reduzen a ſiete, ſegun los ſiete dias de la ſemana, lleuando noſotros eſte eſtilo, podemos diuidir las meditaciones de Dios en las de ſiete atributos o virtudes ſuyas: de cuya meditacion nace todo nueſtro bien, y eſtas ſon ſer Dios Infinito, Immenſo, Eterno, Incomprehenſible, Omnipotente, Sabio, y Miſericordioſo. Puedenſe tambien meditar los ſiete articulos de la diuinidad, cada vno vn dia de la ſemana. El Domingo ſer Dios vno; el lunes ſer Padre: el martes ſer Hijo: el Miercoles ſer Spiritu Sancto: El Iueues ſer Criador: el viernes ſer Saluador: el ſabbado ſer Glorificador. Tambien lo tercero ſe pueden por el meſmo orden meditar los ſiete articulos de la humanidad de Chriſto: o ſus ſiete myſterios, que ordinariamiente eſcriuen los Sanctos, Lunes el lauar de los pies, è inſtitucion del Sanctiſſimo Sacramento, Martes la oracion del huerto, Miercoles los açotes, Iueues el *Ecce homo*, Viernes la cruz, Sabado el deſcendimiento de la cruz, y ſoledad de la Virgen. Domingo la reſurrecion, como en otras partes auemos eſcrito.

Los ſiete principales attributos de Dios.

En la lāpara encendida 2. p.

MEDITACION DE QVIEN ES EL *hombre*.

Eſta meditacion ſe puede diuidir en otras tres partes, y cada parte en ſiete, ſegun los ſiete dias de la ſemana. La primera parte en la meditacion de las potencias, y de ſus operaciones, que ſon, Memoria, Entendimiento, Voluntad; Apetitos, y Sentidos: Obras, Palabras; y Penſamientos. Examinando muy de eſpacio, en que eſtado eſtan todas eſtas potencias

Potēcias

y actos en lo que toca a la guarda de la Ley de Dios: que esto es principio de gran luz para el conocimiento proprio.

Obligaciones. La segunda parte de la meditacion es, de todas las obligaciones que el alma tiene, para ver como las guarda, segun que lo tratamos arriba, hablando de la obseruancia. La tercera, de los siete Sacramentos de la Yglesia, meditando en ellos, y sacando desta meditacion lo que el alma ha de hazer para su aprouechamiento. Sacramentos. Desto compuso vn marauilloso tratado la gloriosa Sancta Geretrudis, en esta forma: El Domingo se considera el Bautismo, y todo lo que en el passa, con que el alma renueua su vida: El Lunes la Confirmacion, con que se fortifica contra las tentaciones: El Martes la penitencia, con que llora los pecados de la vida passada: El Miercoles el Sacramento del Altar, con que se procura vnirse con Christo. El Iueues el Matrimonio, aora sea el matrimonio carnal (si fuere casada) o el Matrimonio espiritual con Christo (si es persona religiosa) con laqual meditacion, procura viuir bien segun su estado: El Viernes el Sacramento de la Orden, con que el que fuere Sacerdote, haze bien su officio: El Sabado la extrema Vncion, paraque considerando los pecados veniales è imperficiones, y procurando quitarlos, como si estuuiesse al punto de la muerte, se purifica mas de cada dia.

MEDITACION DE LOS SIETE *principios de bien venir.*

Acuerdate (dixo el Señor) *de tus postrimerias, y eternamente no pecaras.* Estas postrimerias son quatro, Muerte, Iuyzio, Infierno, y Gloria, a las quales podemos añadir otras tres, q̃ tambien hazen mucho al caso para no pecar, conuiene a saber, las miserias de la vida presente, los pecados de la vida passada, las intollerables penas del Purgatorio, por faltas pequeñas, y por los dias de la Semana se puede guiar estas meditaciones, segun cada vno hallare mas prouecho.

Eccl. 7. Memorare nouissima tua, & in æternum nõ peccabis.

CAPI-

CAPITVLO IX.

De la tercera jornada de la via Illuminatiua, llamada espiritu y contemplacion: diuidida en tres partes, que se llaman luz de oracion, presencia de Dios, y quatro dones del Espiritu Sancto.

LVZ DE ORACION.

A LOS que han caminado por la segunda jornada, que hemos dicho de la meditacion, lleua Dios a otra mas alta y soberana luz, que es el fin y remate de la via Illuminatiua. A esta podemos llamar Espiritu, ò contemplacion, que de ordinario es mas sobrenatural que la passada: y la primera parte della es la luz que Dios da sobrenaturalmente en la oracion. Esta luz y dadiua sobrenatural es en tres maneras. La primera, se llama atencion interior, que es, quando mira el alma de hito en hito, sin apartarse, ni diuertirse de algun concepto sobrenatural, que la va inflamando en el amor de Dios. Porque esta assistencia sossegada y quieta, sin andar vacilando en diuersos conceptos, suele ser principio de todo el bien espiritual: algunos la llaman contemplacion, otros quietud de espiritu, otros morar dentro de si, otros centro del coraçon: otros atencion interior, o centro de la voluntad: llamese como se llamare, que quando el alma llega a esta primera parte desta jornada, ha andado mucho camino, para la luz sobrenatural.

Luz sobrenatural.

Attenciō interior.

La segunda parte desta luz y oracion, se puede llamar preñez ò abundancia de conceptos. Que es cosa marauillosa de ver, como en vn abrir y cerrar de ojos, quando se llega a este estado, descubre Dios tantos conceptos, y luzes soberanas, que no se pueden contar: Como quien auiendo subido vna cuesta arriba, llegando a la cũbre del monte, descubriesse

Abundācia de cōceptos.

vna nueua region, donde vee en vn campo grande inumerables rios, fuentes, prados, &c. En esta grandeza, y abundancia de luz se descubren algunas vezes muchos puntos muy altos de Theologia, que por su discurso y meditacion no pudiera alcançar: como se vee en algunas mugeres, que con esta luz han escrito altissimas cosas, assi de sciencias naturales, como sobrenaturales: como S. Cathalina Martyr, Sancta Ildegardis, &c. Y a los que son estudiantes, como a San Thomas de Aquino, San Augustin, &c. les viene luz de grandes doctrinas, o declaraciones de la Sagrada Escritura, traças de sermones, &c.

Tambien con esta luz parece, que se entienden muchas cosas de los negocios del mundo, y sucessos, y el estado de muchas almas: y aunque al principio no las particulariza el entendimiento, quando recibe esta luz, queda como preñado de muchos conceptos, que despues va discurriendo en particular, y suele acaecer de vna luz destas, en alguna materia poderse escriuir vn gran libro, y libros, y que dure todo vn año el discurrir sobre ello.

La tercera parte desta luz de oracion es, la mayor claridad con mayor peso y efficacia, con que se entiende el mismo cõcepto, que antes se sabia. Acaece venir en este modo de oracion este pensamiento, Dios es misericordioso: el qual concepto antes estaua mas oscuro y menos eficaz: y despues que viene en la oracion con esta nueua luz y peso, mueue de tal manera la voluntad, quanto va de lo viuo a lo pintado, por la mucha claridad con que resplandece, y la fuerça que haze el alma. Y para esto es de gran prouecho perseuerar mucho tiempo en la oracion, que al que perseuera, nunca le faltan de estas soberanas luzes.

Mayor claridad y eficacia

PRESENCIA DE DIOS.

Psal 15. Prouidebam dominum·

Traya yo (dize Dauid) *a Dios siempre en mi presencia*, y en ella andaua el Profeta Elias quando juraua, *viue el Señor, en*

cuya

cuya presencia estoy, y se les promete a los Recabitas por Hieremias en premio de su gran pobreza, *que nunca dellos faltara, quien ande en la presencia diuina.* in conspectu meo. 4. Re. 18. Hierem. 35.

Tres maneras ay de presencia de Dios, la primera exterior y corporal. Esta es quando se vee el Sanctissimo Sacramento con los ojos del cuerpo, y juntamente el alma (reconociendo ser Dios) se humilla y le adora, y reuerencia. Presencia exterior. Porque quando se mira este diuino Sacramento, sin estos diuinos effectos interiores, como le veen los que estan en pecado mortal, y los indeuotos &c. no es esta soberana luz, de que aqui hablamos. Del Sanctissimo Sacramento. Tambien esta luz exterior es de las imagines, quando las miramos con viua fee, como si mirandolas, y hablando con ellas, hablassemos con el mismo Dios. De las ymagines. No porque entendamos, que en la tabla, o piedra ay Diuinidad, como adorauan los Gentiles los Idolos, sino porque son medios, que nos lleuan a Dios, haziendo eficacia en nos otros la ymagen pintada, que veemos, como si fuesse vna reuelacion sobrenatural, y esta manera de presencia es muy buena, muy segura, muy prouechosa, y muy meritoria: porque va fundada sobre la fee nuestra, de la adoracion de las ymagines tan aborrecida de los herejes destos tiempos, y es mas segura que adorar la ymagen, que veemos con la reuelacion. Porque en aquella ay duda, si sea el demonio transfigurado en Angel de luz, a quien adoramos, y en la ymagen no ay sino certidumbre que no es Demonio. Y quando Dios da este conocimiento en la adoracion de las ymagines, es vna gran merced que haze a las almas, que lleua por este camino. Otras vezes la presencia exterior, es de alguna cosa sobrenatural reuelada: como quando Moysen vio *la çarza que ardia, y no se quemaua, y hablaua en ella con Dios.* Reuelacion exterior. Exod. 3.

La segunda manera de presencia de Dios es la interior, è imaginaria, quando no se veen las cosas fuera de los ojos, sino dentro de la imaginacion, que acaece, aunque los ojos del cuerpo esten cerrados, y esta es en tres maneras. La primera, Tres maneras de presencia interior imaginaria.

 formada

Fabricada. formada por la mifma imaginacion, quando ella con atencion, forma dentro de fi la imagen y figura que quiere traer prefente. La fegunda, dada fobrenaturalmente, como quando (fin que la imaginacion trabaje en hazer figura) fe viene dentro della alguna figura viua y efficaz, que en vn punto fe paffa algunas vezes, como vn relampago, mas fiempre dexa raftro de mucha doctrina y entendimiento, y mucha mocion a la voluntad. La tercera es, la affiftencia interior de la imaginacion o palabras interiores, que fuele acaecer, fin que la imaginacion tenga figura ninguna, parecerle que fiente la prefencia, y exiftencia de Chrifto dentro de fi, que le mueue a la atencion, reuerencia y efpiritu. Y vnas vezes le hablan alla dentro palabras interiores formadas, y claras, con tal delicadeza y futileza, que parece las va efcriuiendo Dios con fu diuino dedo en la tabla de piedra de nueftro coraçon, como efcriuio la Ley de Moyfen. Y acaece a las vezes fer palabras Latinas, que el que no fabe la lengua, no las entiende: mas declarandofelas quien la fabe, halla en ellas auifos de mucha importancia, y fuelen venir algunas vezes palabras de la fagrada Efcritura, que contienen en fi doctrina prouechofiffima para el alma. Otras vezes acaece fin oyrfe palabras interiores, ni exteriores formadas, parecer que Dios le haze feñas en lo interior, acordandole algunos negocios, que defpues, quando el alma buelue fobre fi, puede con palabras dezir mucha doctrina, y efcriuir grandes auifos y conceptos.

Dada.

Affiftencia interior de Dios.

Palabras interiores.

Exod. 32.

La tercera manera de prefencia de Dios, es la intellectual, quãdo fin que aya figura exterior, reprefentada a los ojos del cuerpo, ni cofa de las que hemos dicho en la imaginacion, el entendimiento recibe luz, doctrinas, y conceptos efpirituales y diuinas: como acaecia a los Profetas algunas vezes. Y efta prefencia intellectual fuele fer de tres maneras: la primera, quando leuantando los ojos del cuerpo a lo vifible, y creyendo por viua fee que Dios eftà en todo lo creado

Tres maneras de prefencia intellectual.

por essencia, potencia, y presencia: como si fuesse alma del mundo (que assi le llamauan los Filosofos) con los ojos del cuerpo vemos las criaturas: pero el alma està en presencia de Dios conocido por el entendimiento, de la manera que quãdo hablamos con vn hombre (aunque no veamos sino su cuerpo) estamos en la presencia de su alma, a la qual tenemos respeto. La segunda, quando en los mismos hombres, como en imagines viuas, y figuras de Christo, miramos a Christo, y le reuerenciamos y amamos en el proximo, y por esta causa llama San Pablo a nuestro cuerpo y sus partes, *Miembros de Christo*. La tercera, quando en nosotros mismos traemos a Christo, y andamos vnidos y juntos con el, haziendo las obras, diziendo las palabras, y teniendo los pensamientos, que Christo haria, diria, y tendria, si estuuiesse en nos otros mismos, y en nuestro lugar: Como el representante que se viste las vestiduras de Rey, y representãdo su figura, haze las obras y meneos, y dize las palabras que diria, si fuesse el Rey. Y esta manera de presencia de Dios, que llaman vnitiua, es la mas excelente, y prouechosa de todas.

1. Cor. 6. Nescitis quia corpora vestra mẽbra sunt Christi.

DONES DEL ESPIRITV SANTO.

La tercera parte desta vltima jornada de la via Illuminatiua, contiene los dones, con que el Espiritu Sancto alumbra nuestro entendimiento. El primero se llama don de Sabiduria, con que el alma recibe luz de las cosas sobrenaturales, y del Cielo, con gusto y regalo. Porque *sapientia*, que es la sabiduria, quiere dezir sapida sciencia, sabrosa sciencia. Acaece en tres maneras. La primera, quando le parece al alma que es lleuada al Cielo, y alli conuersa y comunica con los Sanctos, gozando de la presencia diuina. La segunda, quando parece que la meten en otra region de mayor luz que la que antes tenia, y le dan noticia de conceptos altos, y sobrenaturales, que nunca auia entendido, con gran gusto y

Dones del entendimiẽto.

Sabiduria.

Tres maneras de sabidurias.

regalo del corazon, que entiende aquellos mysterios. La tercera, quando en vn mismo conceto que el alma entiende le descubre el Espiritu Santo tantas razones, conueniencias, y congruencias, que parece le satisfaze, y quita todas las dudas, dificultades, y ignorancias, que le podrian venir. Pongamos caso, que esta vno pensando si le estaria bien, ser Religioso, vienele luz, que si, con tantas razones, que (segun dize San Gregorio) no podria ya con seguridad de buena conciencia repugnar a la vocacion del estado de Religion.

Grego. in Pastorali

El don de entendimiento (porque *intellectus* quiere dezir, *intus latens*) es vna soberana luz, que da el Espiritu Santo con que descubre tres cosas. La primera, todo el estado interior de la propria alma, conuiene a saber sus potencias, inclinaciones, faltas, imperficiones &c. Que parece entra vna antorcha o hacha encendida dentro del coraçon, q̃ alũbra todos los rincones del, y es de gran fruto para la perficion esta luz. Y quien a esta no llega, procure exercitarse en examinar su conciencia, entrando en cuenta consigo mismo, para estar preuenido el dia de la cuenta. La segunda cosa que alumbra este don es las conciencias de los proximos, porque parece que tratando con ellos, se veen sus almas, las condiciones que tienen, y las faltas que cometen. La tercera, da luz de los sucessos, y del estado del mundo: que parece se le descubren al alma, los lazos y enrredos que en el ay: como los veya San Anton, y los paraderos de muchos negocios; que se tratan, y la solicitud que los demonios tienen para hazer daños vniuersales. Y haze esto tanta impression, que querria salir el alma, que recibe esta luz, dando vozes por essas calles, auisando de lo que a el le auisan. Como si acaeciese, que estando vn hombre a vna ventana de vn aposento, viendo las fiestas que se hazen en la plaça con alegria, en compañia de otros muchos, le lleuassen solo a otra ventana, de donde le mostrassen que sus enemigos estan matando a sus Padres y hermanos, y otras cosas muy diferentes de las

Entendimiento.

Athanasius en su vida.

que en

que en la otra ventana veya, que le hazen querer dar vozes, como las que dio el Hijo del Rey Cresso de Lydia (aunque era mudo) quando vio que vnos soldados yuan a matar a su Padre. Assi acaece abrirle vna ventana alla dentro del interior, con que se veen las ofensas, que en el mundo se hazen al Padre eterno, los estragos que los demonios hazen en las almas, los lazos que les tienen puestos, con que querria (como otro Anany) salir dando vozes, como el salio, quando le mostraron la destruycion de Hierusalem.

El Don de la sciencia, es vna luz sobrenatural, con que el alma sabe las virtudes, que mas le importan para su saluacion. Y ay algunos, que aunque ignoren los terminos de la Philosofia moral, podrian ser maestros y predicadores dellas, y principalmente enseña esta sciencia la guarda de la ley de Dios, segun aquellas palabras de Dauid, *Bienauenturado Señor es el varon, a quien tu enseñares y mostrares la guarda de tu ley.* Sciencia. Psal 93. Beatus quem tu erudieris Domine & de lege tua docueris eũ

El Don de Consejo es la luz, con que Dios declara a las almas, los caminos mas derechos de su saluacion, y perficion: los medios que se pueden tomar para yr aprouechando: los estoruos, y estropieços, que pone el demonio para hazer caer, o detenerse en la carrera a los que auian de yr corriendo para *alcançar la corona.* Esta es la tercera parte desta jornada de la via Illuminatiua, y porque de las otras cosas sobrenaturales, que acaecen en el entendimiento vnido, tengo de tratar en la tercera jornada de la via Vnitiua, doy fin con esta a la via Illuminatiua. Consejo. 2. Cor. 9. Sic currito vt cõprehendatis.



VIA VNITIVA,

QVE CONTIENE TRES IORnadas, *conuiene saber: la primera de la charidad de Dios, y del proximo: la segunda de vnion con Christo: y la tercera de la Theologia Mystica.*

CAPITVLO X.

De la primera jornada de la via vnitiua, que contiene el amor de Dios, el amor del proximo, y el amor de los enemigos.

AMOR DE DIOS.

Psal 118. Omnis consummationis vidi finẽ latum mandatũ tuum nimis. Apoc. 1.

ES el amor de Dios principio de todo nuestro bien, *consumacion, y fin de las perficiones*, y assi como Dios *es Alpha, y Omega, principio y fin*, assi el diuino amor aunque en grado imperfecto es principio de todas las vias y caminos de la perfeccion, y en grado perfeto es el fin de todas ellas. Pero para mas claridad le hazemos principio desta primera jornada. Y porque del ay mucho escrito solo apuntare tres cosas: la primera, los principios de donde nace el amor de Dios; estos son tres. El primero, la consideracion, de quien es Dios, y de todos sus atributos, y perficiones, como ser Dios infinito, Omnipotente &c. Y los bienes que tiene, que nos mueuen al amor, como ser nuestro Padre, esposo, hermano &c. Los oficios que con nosotros vsa, que todos nos guian al amor y temor, como ser nuestro maestro, Iuez, &c. La segunda consideracion es, de lo mucho que Dios nos ama: que el ser amado es principio de amor. Y porque en Dios no ay mas de vn amor, como no ay mas de vna

Lo que nos ama.

essencia

eſſencia, y eſte amor es el miſmo amor infinito, con que eſpira el Eſpiritu Santo: de aqui ſe ſigue, que infinitamente nos ama, quanto es de ſu parte. Y que por mucho que le amemos, nunca llegamos a lo que ſe le deue de amor. La tercera conſideracion, de donde nace el diuino amor, es de los muchos y grandes beneficios, que de ſu diuina mano hemos recibido, quales ſon los beneficios de la naturaleza, como cielo, elementos &c. los de la Ygleſia, como los Sacramentos: y los de la gracia, como inſpiraciones, perdõ de pecados &c. haſta darnos ſu proprio hijo, y ſu vida, pues murio por noſotros en cruz. Eſtas tres rayzes, y principios del diuino amor, ſe contienen en aquellas tres palabras, *Diliges Dominum Deum tuum*, Porque dezir *Deum*, nos ſignifica, quien es, *Dominum*, los beneficios y dones que nos ha dado, *Tuum*, el amor con que nos ama. Los beneficios que hemos recibido.

La ſegunda parte del diuino amor, contiene las diuiſiones, eſpecies, partes, miembros, y diferencias que ay en el amor de Dios: que ſerian inumerables, ſi de todas trataſſemos, ſolo quiero apuntar tres. La primera, diuideſe el amor de Dios en amor tierno, y amor apreciatiuo, que por otro nombre ſe llama *Amor amicitiæ, & amor concupiſcentiæ*, amor de amiſtad, y amor regalado. En el amor apreciatiuo fue excelente San Pedro, que por eſſa cauſa le encomendò Dios ſus ouejas. En el amor tierno San Iuan Diſcipulo, *a quien amaua Ieſus, que durmio eu ſu pecho*. Del amor apreciatiuo, nace la obſeruança de la ley: el padecer trabajos por Chriſto: la fortaleza y zelo: y la perſeuerancia en el ſeruicio de Dios haſta la fin. Del amor tierno, los guſtos y regalos de oracion, los feruores de eſpiritu, la paz interior, y conſuelos eſpirituales. Quantas maneras ay de amor de Dios. Primera Diuiſion. Ioan vlt.

Diuideſe lo ſegundo el amor ſegun los actos de la voluntad, en la *Intencion*, cõ que ſe hazen las coſas por ſolo agradar a Dios: la *Election*, ò eſcogimiento con que dexando todas las coſas del mundo, y dando de mano a todas las criaturas, eſcogemos a ſolo Dios, ò a las meſmas criaturas por Dios: Segunda.

el *Imperio* con el qual todas las cosas que hazemos, y los exercicios de las virtudes las manda el amor, y nacen del amor, como de principio. El *Consentimiento*, con el qual nuestra voluntad (repugnando a los pensamientos malos) consiente en los buenos; *el vso y execucion* de los buenos propositos, que entonces se ponen por obra; quãdo el amor venciendo las dificultades, sale con la obra, q̃ en el buen pensamiẽto se desseaua.

Tercero. Diuidese lo tercero, el amor en sus grados, porque al principio es menos feruoroso: luego va creciendo mas: finalmente es impetuoso y grande. Nueue grados de amor, pone S. Thomas en su *opusculo de dilectione Dei, & proximi*, q̃ si los huuieramos de dezir aqui, se pudiera hazer vn grã tratado.

Grados de amor.

Lo tercero, se diuide el diuino Amor, en los efetos, fines, y frutos que del se siguen. Estos aunq̃ son innumerables, contemos tres. El primero, se llama *merecimiento*, con que el alma que ama, merece mucha gloria, mucha gracia, y augmento del mismo amor. Porque quando se haze vna obra, (por pequeña que sea, como fue el dar limosna de dos minutos) alcança el alma, que (mouida por amor de Dios) hiziere aquella obra mas merecimiento, que el que sin amor de Dios, ofreciese al templo muchos talentos. El segundo efeto del amor diuino es las *virtudes*: porque quien ama a Dios, por dalle gusto cree todas sus palabras, confia en el, sufre sus trabajos &c. Y entonces las virtudes son perfetas, quando nacen de la charidad. Tiene lo tercero, el amor por frutos los del Espiritu S.^o conuiene a saber gozo, paz, paciencia, perseuerancia, bondad, benignidad, mansedumbre, piedad, fee, modestia, continencia y castidad, de que escriue el Apostol San Pablo. Assi mismo son efectos del diuino Amor los affectos del alma enamorada de Dios, que se llaman Iubilo, gozo, paz, embriaguez, desmayo, muerte, y fuego de amor, Zelo, y deuocion, extasis, y rapto, entrañamiento en Dios, y la diuina vnion, de que en otras partes hemos escrito largamente, como en el libro intitulado Corona de doze estrellas, y en nuesto Dilucidario del verdadero Espiritu, a que me remitto.

Tres effectos del amor.

Luc. 21.

Virtudes

Galat. 5.

Fructos del Spiritu Santo.

Affectos.

AMOR DEL PROXIMO.

El que dixere (dize San Iuan) *que ama a Dios, a quien no vee, y no ama a ſu proximo a quien tiene preſente, miente, y no dize verdad:* Y aunque el amor de Dios ſea mas principal que el del proximo, por ſer el del proximo mas dificultoſo, y que encierra en ſi el amor de Dios, con razon le ponemos por ſegunda parte deſta primera jornada. Eſte amor del proximo es en tres maneras. La primera amor natural, quando vamos juntado y leuantado al amor de Dios, el amor que teniamos a las criaturas, y amando al proximo por Dios: que llaman los Santos (ſegun los cantares de Salomon) vino adobado: y eſte es de mucha importancia para la ſaluacion y perficion. Como el amor que tiene vna madre a ſu hijo, el marido a ſu muger, vn amigo a otro, &c. que aunque por razon de la ley natural, de parenteſco y ſangre, hermoſura, y otras buenas partes, o beneficios recibidos, ſe mueue el coraçon a amar aquel proximo: entrando tambiẽ Dios a la parte deſte amor, y viẽdo el alma, q̃ es agradable a Dios, que aquella criatura, ſea amada en el, crece el miſmo amor natural; y el amor diuino aſſienta mejor, porque ya halla hecha la cama del amor natural. Que aſſi como ay quatro maneras de fuego: cõuiene a ſaber, fuego celeſtial, fuego elemental, fuego material, como el que ſe haze de la leña, y fuego infernal: y aſſi como el fuego elemental y material ſuele ſubir a lo alto; mas el infernal ſiempre ſe queda en ſu centro: aſſi ay quatro maneras de amor del proximo, amor diuino, amor natural, amor ſenſible bueno, y amor torpe y deshoneſto. El amor ſenſible bueno, y el natural (aunq̃ ſi el alma ſe deſcuyda, puede baxar y hazerſe amor torpe) pero ſi tiene cuydado de quitar las paſſiones è imperficiones, ſe puede leuãtar, y hazerſe amor diuino y ſãto. Como quãdo vn padre ama a ſu hija cõ amor natural, y vn hõbre ama a vna muger hermoſa ſin mala intenciõ de pecar cõ ella, ſi eſte amor ſe mezcla y junta cõ el amor de Dios, y toma el alma motiuo de mas amar a Dios, porque criò tal hermoſura, buelueſe amor diuino.

1. Ioan. 4

Tres maneras de amor del proximo

Canti. 8. Dabo tibi poculum ex vino condito.

La ſegunda manera del amor del proximo, es el zelo de la ſaluacion de ſu alma. Eſte nace de conſiderar la excelencia que tiene, porque el alma es ymagen de Dios: el ſu gran precio y valor, pues fue comprada y redimida por la ſangre de Chriſto, y de la laſtima de ver que ſe pierda, y arda para ſiempre en el infierno criatura tan perfeta.

La tercera es, amor del proximo en Dios, por Dios, y para Dios: que eſte propriamẽte es amor diuino. Nace lo primero de conſiderar, que lo que Dios mas ama en eſta vida, es al hombre, pues murio por el: lo ſegundo, de conſiderar y mirar al proximo, como a vna ymagen viua de Chriſto (ſi es hombre) y ſi muger, como a ymagen de la Virgen Maria. Y aſſi como nos aficionamos a vna hermoſa imagen, no para enſuziarla, ni deſtruyrla, ſino para reſpetarla, reuerenciarla, y quererla: porq̃ nos trae a la memoria al Señor, cuya imagen es: aſſi quando vemos al proximo, como a imagen de Dios, le hemos de amar con puro amor. Lo tercero, nace de conſiderar al proximo, como ſi fueſſe vn trono de la Santiſſima Trinidad, en quien Dios eſtà, pues eſtà en todas las coſas criadas, y principalmente en nueſtras almas por eſſencia, preſencia, y potẽcia. Y donde eſtà Dios, eſtà toda la Corte celeſtial accompañandole: o nace de conſiderar que el proximo es relicario, o cuſtodia donde eſtà el Santiſſimo Sacramento. Y aſſi como quien vee la ſilla, o el trono Real, ſe le leuantan los ojos al Rey, que en el ſe aſſienta, y ama al trono y a la ſilla, por el Rey, q̃ alli eſtà, aſſi ama el ſieruo de Dios al proximo por eſta cauſa con amor diuino, leuantando el coraçon al amor de Dios.

AMOR DE LOS ENEMIGOS.

Chriſto nueſtro bien (que entiende mejor que nadie, en que conſiſte la perficion del alma) la puſo en amar a los enemigos, quando dixo, *amad a vueſtros enemigos, &c. ſed perfectos.* Mat. 5.
Y aſſi eſte camino del amor de los enemigos, que es la tercera parte de la primera jornada de la via vnitiua, es el mas claro

y el

y el mas derecho para el cielo , aunque mas dificultoſo , a los que viuimos en eſta vida,llenos de paſſiones y de miſerias de Adam.

Tres maneras ay de enemigos, la primera, los que nos hazen y han hecho, ò dicho, ò querido mal, que el agrauio nos incita contra ellos:la ſegunda, los que han agrauiado ò agrauian a nueſtros parientes ò amigos: la tercera, los que no ſon de nueſtro humor,y condicion,que debalde,y ſin porque,nos ſon aborrecibles.

A qualquiera deſtas tres maneras de enemigos podemos amar de tres maneras: la primera , no haziendoles mal, ni diziendo mal dellos,ni deſſeandoles conſentidamente mal , ſufriendo con paciencia las perſecuciones, contradiciones y agrauios que nos hazen: y a eſto eſtamos obligados por la ley de Chriſto nueſtro Señor:la ſegunda,rogando a Dios por todos nueſtros enemigos,y aunque ſi faltaſſemos deſto, no pecariamos,como pecamos y faltamos en lo primero,es eſta vna oracion tan agradable a Dios,que por ella ſe alcançara quãto quiſieramos pedir , principalmente el perdon de los pecados, pues pedimos al Señor, *nos los perdone,como noſotros perdonamos a los que nos offenden.* Y aunque eſta oracion ſea con ſequedad, contradicion del apetito, y haziendonos mucha fuerça a los principios:deſpues la hazen muy ſuaue y guſtoſa,los grandes bienes que por ella experimẽtamos q̃ ſe alcançan. La tercera (q̃ es la mas dificultoſa de todas, y de mas merecimiento) es quando no ſolamẽte no hazemos, dezimos, ni queremos mal a nueſtros enemigos , y rogamos por ellos en nueſtras oraciones, ſino que actual , y poſitiuamente les hazemos buenas obras , dezimos dellos buenas palabras, y con el coraçon los amamos, deſſeamos, y queremos bien,mouidos con las razones que arriba diximos en el amor de los proximos.

Y en eſta parte del amor de los enemigos, tiene el Demonio pueſtos muchos lazos,y ay grandes barrancos y eſtropieços,con engaños,cautelas,y razones falſas,q̃ nacẽ de nueſtro

Escusas para no amar los enemigos.

amor proprio. Porque vnos dizen, que no puede ser esto, otros que estan obligados a boluer por su honrra y hazienda, y no pueden sin agrauiar al enemigo: otros se engañan con zelo falso, de que lo hazen por el seruicio de Dios, y bien de la Republica, y castigar los malos: pero el que pone los ojos con verdad en Christo, que dio la vida, rogò y amò a sus enemigos, todas estas falsas razones atropella, y pone en este camino toda su fuerça, para subir a la perficion, imitandole en que primero que de otros se acordò de los que le crucificauan, diziendo al Padre eterno, *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITVLO XI.

En que trata de la vnion, diuidida en tres partes o jornadas: en la primera se trata de los actos heroicos y vnitiuos, que son por donde se sube a la verdadera vnion: en la segunda, de la vnion verdadera: y en la tercera, de la vida en Christo, que es la cumbre, y lo supremo de la vnion, donde se halla el amor Serafico.

ACTOS HEROICOS VNITIVOS.

Psal. 63. Accedet homo ad coraltum & exaltabitur Dominus.

Llegarà el hombre al coraçon alto, y sera el Señor ensalçado, dize el Real Profeta. Esta subida del alma es por actos vnitiuos, heroicos y grandes, del entendimiento y voluntad. Conuiene a saber, soberanos pensamientos, y encumbrados desseos, que el alma tiene, por donde sube a la vnion.

Pensamientos y desseos, se llamã actos interiores, y mouimiẽtos del alma, y para que procedamos con mas claridad, y entendamos la doctrina de San Buenauentura, diuidamos estos actos y mouimientos en tres maneras. La primera llamemos actos de amor, y conocimiento de Dios: la segunda llame-

llamemos actos vnitiuos, ò heroicos: la tercera llamemos actos anagogicos, o mouimientos anagogicos. Estas tres maneras de actos, differen como mas y menos perfectos: porque los primeros, son los que proceden de nuestro entendimiento y voluntad, ayudado con la diuina gracia, y son mas remissos y flacos. Los segundos, son mas efficaces y fuertes, y que disponen y guian para la vnion. Los terceros, son los que nacen de la mesma vnion, de quien trataremos despues en el Capitulo de la mystica Theologia. Y aunque hazemos esta differencia de nombres para mas claridad, llamando a los primeros actos de charidad, a los segundos, actos vnitiuos, a los terceros, mouimientos anagogicos, todos tres se llaman actos de charidad: pues encienden, o nacen de la charidad, y actos vnitiuos, pues disponen o nacen de la vnion, y mouimientos anagogicos, que en Griego quiere dezir mouimiẽtos altos. Sube pues el alma lo mas alto que puede, y con la mayor eficacia, y a lo mas que puede dessear, no contentandose con baxos desseos, y pocas cosas, sino desseando y entendiendo lo mas que puede, y porque las palabras declaran muchas vezes nuestros pensamientos y desseos, quiero los reduzir a tres maneras, de tres palabras. La primera, lo que dize San Pablo. *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia, ipsi honor & gloria in secula seculorum, Amen.* Que quiere dezir, porque del, y en el, y para el, son todas las cosas, a el sea dada la gloria y honrra, en los siglos de los siglos, amẽ. En esta authoridad ay cinco palabras, la primera *ex ipso,* que significa, quien ora: porque quando el alma se pone en oracion, considera que el que ora, y de quien salen estos pensamientos y desseos, es Christo, que està dentro de si: y assi al punto que se pone en oracion, haze cuenta que su propria alma llena de pecados, è indigna de hablar con Dios, se ausenta de alli, y en su lugar entra Christo, para orar, pensar y dessear, y ya los pensamientos y desseos, son como los que tuuiera Christo: de manera que en este Christo que esta orando

Primera manera de alcançar actos heroycos

Rom 11.

en mi,

en mi conſidero cinco coſas, que ſon como aquellos cinco panes, con que Chriſto hartò las compañias, y ſobraron los doze canaſtillos. Y porque pan en Griego, quiere dezir todo, llamemos a eſtas cinco coſas, cinco todos. El primero, toda la diuinidad de Chriſto, que es toda la diuinidad de Dios, con todos ſus atributos. El ſegundo, toda la humanidad de Chriſto, con todas ſus potencias, llagas, y merecimientos. El tercero, la Virgen Maria con todos ſus penſamientos, palabras, y obras. El quarto, todos los Angeles del Cielo. El quinto, todos los Santos y Iuſtos del Cielo, y de la tierra. Deſtos cinco todos contenidos en Chriſto, en cuya perſona, el alma pide, y deſſea, nacen vnos diuinos clamores, tan impetuoſos, y eficaces, que como actos grandes, y heroicos de la voluntad, pueden alcançar todo quanto pidieren, y leuantan el alma a la ſoberana vnion.

Ioann. 6.

Los cinco todos que ſe conſideran en Chriſto.

Clamores del alma.

In ipſo, la ſegunda palabra de San Pablo nos declara, a quien hemos de pedir, con quien hemos de hablar, penſar y deſear, que es el miſmo Chriſto, principalmente en el Sanctiſſimo Sacramento. El qual conſiderado en el Cielo, o en el altar, o en noſotros miſmos, contiene los miſmos, cinco panes, o cinco todos, que arriba diximos. Con quien hablamos, conuiene a ſaber, la diuinidad, la humanidad, la Virgen, los Angeles, y los Santos: y quando eſta diuina maſſa, deſtas cinco coſas ſe conſidera dentro de noſotros, y que el miſmo Señor es, el que pide a ſi miſmo, y el miſmo es aquien ſe pide con aquella ſoberana vnion, crece tanto la confiança, en nueſtros penſamientos, y deſſeos, que los actos de la voluntad, y entendimiento que de alli proceden, ſe pueden llamar altiſſimos, y heroicos.

Per ipſum, la tercera rayz deſtos diuinos actos, contiene los meritos de Chriſto, el meſmo pone delante al miſmo Chriſto, para alcançar todo lo que quiſiere de ſi miſmo. Y aſſi oluidada el alma de ſus buenas obras, para no confiar en ellas: y de todos ſus pecados, para que no la abatan ni

desanimen, pide a Christo, *per ipsum*, que quiere dezir, por- quien es Dios: y por las excelencias diuinas; y lo segundo, por los merecimientos, y passion, obras, palabras, y pensamientos que tuuo y tiene Christo. Lo tercero, por todos los merecimientos, y virtudes de la Virgen Maria. Lo quarto, por los de los Angeles. Lo quinto, por los de los Santos y Iustos. Porque assi como todas estas cosas, conuiene a saber, Diuinidad, Humanidad, Virgen, Angeles y Sanctos estan en Christo, assi se juntan en el todos los meritos. Los quales meritos, son tan grandes, que leuantan sumamente el Espiritu, y suelese dezir tambien de palabra. *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Amparo y Señor Dios nuestro miranos, y oyenos, no por nuestros merecimientos, sino por los de tu Hijo Christo Iesu, en quien estan todos los merecimientos, y raçones de confiar, que te ponemos delante. Psal. 83.

Sunt omnia, la quarta rayz de los actos heroicos es, no contentarnos con pedir pocas cosas, sino todo aquello que se entiende, que quiere, y puede darnos Dios. Y todo lo que pedirian, y dessearian Christo Iesus en quanto Dios, y hombre, su Madre, y todos los Angeles, y Santos, y Iustos de la tierra. Porque el que pide es infinito, y aquien se pide es infinito, y el medio porque se pide son infinitos meritos: y assi no se contenta el alma con menos que con estos cinco todos. Y esta manera de pedir, harta, y satisfaze al coraçon. Aunque a la verdad, despues que la ha prepuesto a Dios, assi en comun rebuelue a los particulares que mas ha menester como al bien de la Iglesia, a la saluacion de su alma, &c. Y los mas ordinarios dessos particulares, son las siete peticiones del Padre nuestro, que muchas vezes hemos declarado.

Ipsi honor & gloria, la quinta rayz de los actos heroicos es, para quien se pide. Porque el alma oluidada de si, ya no pide nada para si, sino todo para Dios. Conuiene a saber su honrra y gloria, y que Dios Christo, y la Virgen, Angeles y

Sanctos, sean honrrados, glorificados, amados, y seruidos como merecen, &c. Y como el fin de la peticion, y el Señor para quien se pide, es tan alto, los actos son altissimos. Con este modo se edifica la ciudad de Hierusalem, de quien dize
Psal. 121. David, *Hierusalem quæ ædificatur vt Ciuitas, cuius participatio eius in idipsum*, como quien dize, la edificacion de Hierusalem nace de Christo, en Christo, por Christo, y para Christo, y esto basta en quanto a esta primera parte, de como se llega a los actos heroicos.

2. Tres vniuersales peticiones.

La segunda manera de llegar a los actos heroicos, se contiene en los tres panes, que el amigo pide a su amigo, para su combidado, diziendo, *prestame tres panes*, Estos tres panes son tres todos, que el alma pide y dessea, contenidos

Luc. 11. Amice comoda mihi tres panes.

tambien en estas palabras, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, el Padre (como Criador) es glorificado y honrrado, con que todas las criaturas alcançen todos los bienes temporales, y espirituales, que tienen menester para viuir, y saluarse. El hijo (como Redemptor) se glorifica, con que todas las obras y mysterios de la redempcion, sean conocidas y estimadas, y se aprouechen dellas los hombres, como conuiene: y assi el alma, quando da gloria al hijo, dessea, que como Redemptor, sea conocida su ley Euangelica, y guardada y estimada como conuiene, y sus Sacramentos, su Vicario el Papa, y su Yglesia Romana, &c. sean reuerenciados, y obedecidos, y que todo el mundo se aproueche y salue mediante la sangre de Christo, applicada en los Sacramentos, y distribuyda por las llaues de Pedro. El Espiritu Santo, a quien se atribuye la gracia, y el amor, es honrrado, con que todas las almas viuan en estado de gracia, y alcancen virtudes, y se perficionen como Dios quiere. Y assi en estas tres palabras, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, se contienen los tres altissimos desseos de los actos heroicos, que el alma puede hazer para subir a la vnion.

El ter-

El tercer camino deſtos miſmos actos heroicos, ſe declara en eſtas tres palabras, *Ieſus*, *Maria*, *Ioſeph*. En la primera de *Ieſus*, ſe contienen quinze altiſſimos deſſeos de cinco coſas: en cada vna tres. Conuiene a ſaber, de Dios, de Chriſto, de la Virgen Maria: de los Angeles, y de los Sanctos. A cada vna deſtas deſſea el alma tres bienes: El primero, que ſea quien es: como es, querer y deſſear que Dios ſea Dios: que Chriſto ſea vnido con la Diuinidad: que la Virgen ſea Madre de Dios: que los Angeles ſean bienauenturados: y que los Sanctos ſean Sanctos. El ſegundo, que eſtos cinco tengan las virtudes y perficiones que tienen. El tercero, que gozen de la gloria que poſſeen. Y porque el alma quando ama, quiere bien, y querer bien es deſſear bien para el amado, y eſto es el mayor bien que puede deſſear: y porque el deſſear bien a quien no le tiene, y le falta lo que ſe le deſſea es ſin condicion: como quando yo deſſeo la gloria eterna, ſi con condicion ninguna digo, Señor quiero mi gloria, dadmela, mas quando el bien que deſſeo le tiene la perſona para quien le deſſeo, entonces le deſſeo con condicion, como quando, deſſeo, que el que es Rey, ſea Rey, no le deſſeo el Reynado abſolutamente, ſino cõ eſta condicion, ſi no fuera Rey, y en mi mano eſtuuiera darle el Reyno que tiene, ſe lo diera de muy buena gana &c. De la miſma manera quando deſſeamos a Dios que ſea Dios, de dos maneras lo deſſeamos. La primera, alegrandonos de que Dios ſea Dios, y dandole gloria, porque es Dios: la ſegunda, condicionalmente diziendo, Señor ſi vos no fuerades Dios, y en mi mano eſtuuiera daros el ſer Dios, de muy buena gana os le diera. Conforme aquello que dezia San Aguſtin, Señor, ſi yo fuera Dios, y vos fuerades Aguſtin, yo os diera el ſer de Dios, y me quedara con el ſer de Aguſtin. Y eſtos ſon los altiſſimos actos y heroicos de amor, en que ſe exercita el alma, y por ellos ſube a la ſoberana vnion.

3. Camino de actos heroicos.

Quinze altiſſimos deſſeos.

Auguſtinus.

VNION DEL ALMA CON CHRISTO.

Porque he eſcrito muy largo en otra parte deſta materia, ſolamente dirè aqui con reſolucion tres puntos acerca de la vnion. El primero, que coſa ſea vnion: es vna junta del alma con Chriſto: aſſi como quando en vna nube entran los rayos del Sol, que ſe pone arrebolada, y parece el miſmo ſol: ò como quando el Sol entra en vn eſpejo, que dentro del eſpejo, y junto con el eſta el Sol, y cauſa como otro ſol pequeño, que eſtà dentro: ò como quando el hierro ardiendo tiene dentro de ſi al fuego, que eſta hecho vn fuego, ſin la dureza, frialdad y oſcuridad que antes tenia, quando era hierro frio. Y aſſi como el arco de Ioas que tomaua Eliſeo con ſu mano, para tirar las ſaetas, hazia vn ſolo tiro de Eliſeo y Ioas, aſſi el alma vnida con Chriſto, haze vn deſſeo, y vn penſamiento que nace de Chriſto en el alma.

Que ſea vnion. — *4. Reg. 4*

Eſta vnion ſe diuide lo primero en vnion, que viene con arrobamiento y enagenacion de potencias, y en vnion deſpierta, y ſin rapto: que es quando la miſma alma exercita juntamente con Chriſto, los penſamientos y deſſeos.

Dos maneras de vnion.

Eſta vnion deſpierta y exercitada, vnas vezes es de ſola la voluntad: quando eſta ſe conforma con la voluntad de Dios, y ſe renuncia en ella, queriendo lo que Dios quiere, y aborreciendo lo que aborrece, y eſta es la vnion eſſencial, y que haze al caſo, aunque las demas potencias eſten rebeldes: otras vezes ſe vne tambien el entendimiento con el de Chriſto, quando el alma no admite penſamiento conſentido, indigno del penſamiento que Chriſto tuuiere: y digo conſentido, porque los primeros mouimientos no eſtan en nueſtra mano, Lo tercero ſe ſuele tambien vnir la imaginacion y apetitos, quando deſpues de mucha mortificacion eſtan ſujetos a lo que la razon ordena. Lo quarto ſe vnen las palabras con las de Chriſto, quando el alma procura no hablar palabra, que

Vnion de las potẽcias del alma. — *Renunciacion del alma en Dios.* — *Buenos penſamientos.* — *Rendimiẽto de los apetitos.*

Chriſto

Christo no hablara. Lo quinto y vltimo, se vnen las obras nuestras con las de Christo, quando el alma procura hazellas semejantes a las que Christo hiziera, si estuuiera en la edad, estado, y salud en que la persona esta. Y aunque es verdad que mientras estamos en esta vida, no se puede caminar tanto, que se llegue a lo vltimo desta jornada de la vnion, mientras mas fuerças, pusieremos en caminar a ella, mayor perficion alcançamos.

Buenas palabras.

Buenas obras.

Cinco generos ay de vnion, de que hemos tratado largo en otras partes. El primero vnion de semejança, que propriamente es imitacion de Christo. El segundo vnion de cercania, que es traer el alma cerca, y presente a Dios, donde nace la presencia de Dios. El tercero vnion de apegamiento con Christo, quando el alma se arroja en sus dininos braços, de donde nace la confiança. El quarto vnion de conuercion, mediante el feruor de la charidad, de donde nace el trueque diuino, que el alma haze con Christo, quando toma las cosas de Christo, como proprias suyas, y sus cuydados, arroja en el coraçon de Christo. El quinto vnion de vida, quando viue en Christo, de que diremos en la vltima parte desta jornada.

Cinco generos de vnion cō Christo.

Imitaciō

Presencia de Dios.

Confiāça

Trueque del alma con Christo.

Vida del alma.

El alma que pretende esta vnion, y que goza algo della, tiene la oracion que llaman *en nombre de Christo*, y alcança todo lo que quiere, y llega al gozo cumplido, segun aquellas palabras del mismo Señor. *En verdad os digo, que todo lo que pidieredes al Padre en mi nombre, lo alcançareys: hasta agora no aueys pedido nada en mi nombre, pedid, y recibireys, para que vuestro gozo sea cumplido*. Este pedir en nombre de Christo, acaece de cinco maneras. La primera, quando pedimos lo que pidiera Christo, que son las cosas que conuienen a nuestra saluacion, y el nos enseño a pedir con siete peticiones en el Padre nuestro. La segunda, pedir al Padre eterno como embiados y mēsageros de Christo. La tercera, pedir lo que nos conuiene a nosotros, porque redunda en honrra y gloria de Christo.

Ioan. 14. Amen dico vobis quicquid petieritis Patrē in nomine meo dabit vobis. Petite & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenū.

La quarta, sin accordarnos de nosotros, ni pedir nada para nosotros pedir, para solo Christo, como procuradores suyos oluidando nos de todas nuestras cosas proprias. La quinta, pedir como si Christo pidiera en nosotros, y fuessemos el mismo Christo que pide, representando su misma persona, como haze el representante, que vestido de vestiduras Reales dize las palabras, y haze las actiones que hiziera, y dixera si fuera el mismo Rey: y esta propriamente se llama oració vnitiua.

VIDA EN CHRISTO.

Lo supremo de la vnion, y la cumbre de la oracion q̃ algunos llamã: Contacto de la diuinidad: Centro del alma: Alteza de Amor; dõde se halla el amor Serafico, contiene tres partes. La primera, podemos llamar morar Dios en el alma, y para declararla es bien traer, a la memoria aquellas palabras de San Iuan. *El que me ama a mi, guardara mis mandamientos, y mi Padre le amara, y yo le amare, y vendremos a el, y haremos morada en su coraçon.* En estas palabras, es de notar, que el principio desta vida en Christo, es el amor, con que el alma ama a Dios, el medio, que Dios ame al alma; y el fin, que Dios venga a morar en ella. Vienen las tres personas diuinas Padre, Hijo, y Espiritu Santo, a morar en el alma que viue en Christo, enrriqueciendola, el Padre con pureça, fortaleza, y firmeza. El Hijo con luz, atencion a la oracion vocal, y presencia de Dios. El Espiritu Santo comunicandole mas amor de Dios, amor del proximo, y amor de los enemigos en mas abundancia que antes tenia. Y al tiempo, que estas tres diuinas personas vienen, se abren en el alma tres puertas, vna en la memoria, por donde entra el Padre, mediante tres exercicios de la propria alma, que nacen de la memoria, quales son el primero la penitencia, que nace de la memoria de los pecados pasados: segũdo la mortificació de la memoria de las pasiones, y imperficiones presentes, y el 3. el hazimiẽto de gracias q̃ nace de la memoria de los beneficios recibidos.

Vida del alma que sea y sus partes.

Ioan. 14. Si quis diligit me sermonẽ meũ seruabit, & pater meus diliget eũ, & ad eũ veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus.

Las tres puertas q̃ se abrẽ en el alma para entrar las diuinas personas.

El en-

El entendimiento abre tambien otra puerta, y quita tres cerraduras con tres consideraciones, la primera, consideració de Dios, y de las cosas diuinas para adorarlas: la segūda, conocimiento de las virtudes y perficiones para seguillas. La tercera, consideracion de los pecados y faltas, para euitallas: la voluntad abre tambien su puerta con tres determinaciones de tres buenas vidas, conuiene saber, viuir bien para consigo mismo, para con el proximo, y para con Dios. Quando estas tres puertas se abren, nacen de alla dentro del alma, como tres rios, vno de Christal, con que se lega a la pureza leuantada: otro de luz, con que el alma alcança la luz, que llaman inaccessible, y otro de fuego donde llega al amor serafico. Y esta morada de las tres diuinas personas en el alma, es la primera parte de la vida en Christo.

Los trés rios que manan.

La segunda, es la transfiguracion, transmutacion, o transformació del alma en Christo. Quādo leuātada sobre si, como sobre vn diuino mōte de Tabor, mucho mas de lo q̄ ella puede alcançar a entēder, ni obrar por sus fuerças, el rostro de su entendimiēto se pone mas resplandeciente que el sol, porque no solo recibe rayos de luz para quedar resplandeciente en si, sino tambien para alumbrar a otros: las potencias se ponē blancas como la nieue, assi como las vestiduras de Christo en la transfiguracion se pusieron blancas. Porque todas ellas cessan de mal obrar, y se emplean en buenos actos, y se halla el alma, como si viuiese entre los Santos del Cielo, con la conuersació celestial, y vida bienauenturada que luego diremos.

Es esta bienauenturada vida, y conuersacion celestial vna imitacion de la vida eterna, y lo mas supremo, a que el alma puede llegar en esta vida. Porque assi como quarto elemento del fuego es como el cielo empireo, llamado cielo de fuego, y es lo supremo de esta region elemental, que esta imediata a la luna: assi esta vida celestial de la tierra, de que hablamos, es lo mas parecido que ay a la vida de la gloria del cielo, y lo supremo desta vida mortal.

Conuersació celestial que sea.

Halla-

Hallamos, que en la gloria eterna, los Bienauenturados gozan de doze partes, que tiene la Bienauenturanza: y de otras que ſe les parecen, gozan los que llegan a eſta ſuprema cumbre de la vida en Chriſto: 1. los del Cielo veen la eſſencia de Dios, que ſe llama viſion beatifica: eſtos Bienauenturados de la tierra (aunque no veen la eſſencia diuina) ſuben a lo mas alto de la contemplacion: 2. los del Cielo aman a Dios con gozo, que ſe dize fruicion. Eſtos llegan a un grado de amor que todo les es gozo, y alegria. Porque ſe conforman en qualquier ſuceſſo, que les venga con la voluntad de Dios, y nada les da pena de lo que veen que Dios quiere, y haze. 3 Los del Cielo poſſeen a Dios con ſeguridad, que llaman los Theologos *comprehenſio*. Eſtos (aunque no puedan tener ſeguridad, porque no la ay en eſta vida) de no poder tornar atras, y pecar, pero con *la perfecta caridad ſe expele dellos*, de tal manera *el temor* (como dize San Iuan) que *viuen en los Tabernaculos de confiança, y riquiſſimo deſcanſo* (que dize Eſaias.) Y aſſi como los del Cielo gozan de tres coronas, conuiene a ſaber corona de Martyres, de Virgines, y Confeſores, aſſi los que llegan a eſta cumbre, alcançan tres premios que ſe pareſcen a los de las tres coronas. El primero, no ſentir los trabajos, por los muchos actos de paciencia que han hecho en la vida paſſada, que es como la corona de Martyrio. El ſegundo no ſentir tantas tentaciones ni mouimientos de la carne, que ſe les da por auer guardado mucho tiempo, y con mucha fuerça la caſtidad. La tercera, el gozo de ver que ſe conuiertan almas a Dios, que es ſemejante a la Corona de los Confeſores. Y aſſi como en el cuerpo del bien auenturado ay quatro dotes que ſe llaman Impaſibilidad, ſutileza, claridad y ligereza: aſſi parece que alcançan los deſta vida en Chriſto (aun en el miſmo cuerpo tales diſpoſiciones, que viuen con ſalud, que les nace del contento de la oracion. Y ſienten ligereça para las obras de virtud, y vna ſutileza, y claridad en ſi miſmos, que les parece que

Doze coſas en q̃ ſe parecē los bienauentuados de la tierra a los del Cielo.

1. Ioã. 4 Perfecta charitas foris expellit timorem.

Eſaie 33.

que ya ſon otros, de los que eran. Y aſſi como los bienauenturados tienen en ſi plenitud, hartura, è hinchimiento de todos los bienes y guſtos poſſibles: aſſi a eſtos les parece que todo les da guſto y contento, lo que Dios haze o permite, y gozan del henchimiento de alma, que es el mas excelente de los guſtos y regalos eſpirituales. Y finalmente viuen en compañia y conuerſando con los Sanctos del cielo, aunque moran aca en la tierra, que hemos llamado conuerſacion celeſtial.

CAPITVLO XII.

En que ſe trata de la tercera jornada de la via Vnitiua, que ſe llama Myſtica Theologia. Declaraſe que ſean mouimientos anagogicos: niebla y oſcuridad Diuina: ſilencio interior: y total anihilacion del alma: y finalmente extaſis y raptos.

EN la bienauenturança de la gloria lo primero es la viſion de la diuina eſſencia, y en ella conſiſte lo eſſencial de la bienauenturança, que no la fruycion y deleyte del amor: mas en eſta vida, quando ſe llega a lo ſupremo y vltima jornada de la via Vnitiua, primero es lo ſupremo del amor, y la vnion del alma con Chriſto, que lo ſupremo de la luz y conocimiento. Porque como eſtamos en eſtado de merecer, con los actos del amor, y voluntad, merecemos mas, que con los del entendimiento. Y aſſi aunque ponemos por vltima jornada deſta via a la Myſtica Theologia, y cumbre del conocimiento, no queremos dezir que ſea de mayor merito, que el amor y la vnion, mas eſcriuimos la al cabo de todo, porque nace de la miſma vnion, y es effecto della. Muchos ſe han engañado, leyendo eſte libro de San Buenauētura de Miſtica Theologia, y el de Dioniſio Areopagita, penſando no ſer buena doctrina, poner primero a la vnion, que al conocimiento, y llamar a la vnion, principio y cauſa de la ſuprema luz

Preguntaſe qual ſea primero lo ſupremo del amor o lo ſupremo del conocimiento

luz, y hazer al conocimiento effecto, fruto y fin de la vnion. Porque dizen, que (ſegun todas las reglas de buene Philoſofia) el conocimiento precede al amor, *nihil volitum, quem precognitum*, que es dezir, que no ſe quiere coſa que no ſea primero conocida. Y ſegun, dize San Auguſtin, *bien podemos amar a lo que aborreciamos, pero no lo que nunca conocimos.* Para reſponder a eſta duda ſe aduierta que ay dos maneras de conocimiento y luz. La primera, obrada por el miſmo entendimiento, ayudado con la fee, o con la ſciencia natural, y con el diſcurſo, meditacion, y contemplacion: de donde nace el amor: el qual juntamente con el miſmo amor va augmentando la luz, haſta que llega la voluntad a lo ſupremo del amor, que es la vnion. Otra manera ay de conocimiento, que nace de la miſma vnion, y viene al entendimiento, ſobrenatural, y diuinamente, quando el alma eſta vnida, y no antes. Y eſte conocimiento y luz ſe llama myſtica Theologia. El exemplo es claro para poner al eſpejo de cara el ſol, y que ſe imprima en el la figura del ſol, es meneſter alguna luz, con que ſe vea el eſpejo, y ſe vea el ſol, y veamos como aplicaremos el eſpejo al ſol: mas deſpues de impreſſo el ſol en el eſpejo, y vnido con el, deſta vnion nace en el eſpejo vn nueuo reſplandor, que antes no tenia: con el qual queda el eſpejo mas reſplandeciente, y embia de ſi rayos que deſlumbran y ciegan la viſta de los ojos a quien dan. Y muy diuerſo es eſte ſegundo reſplandor de aquel de la primera luz, con que aplicamos el eſpejo al ſol. De la miſma manera acaece en el alma (que es como vn eſpejo en quien ſe imprime, y con quien ſe vne Chriſto Ieſus) que primero con la luz, de que hemos tratado en toda la via Illuminatiua, y en los actos vnitiuos de q̃ hablamos en el Capitulo paſado, el alma ſe vne y junta con Dios, y eſta es la primera luz: mas deſpues de vnida reſulta en el alma vn diuino reſplandor de mas alto conocimiento, que ſe llama por San Pablo, *diuina ſapiencia*, y por San Dioniſio, *Miſtica Theologia*, y los actos del enten-

August.

Dos maneras de conocimiento.

Que sea mystica Teolog.

entendimiento que della nacen llama S. Dionisio, *mouimientos Anagogicos*, y porque este nombre acto Anagogico quiere dezir acto subido o leuantado deriuandole del verbo Griego *anagogin*, que quiere dezir subir a lo alto, algunos llamã mouimientos anagogicos a los actos heroicos, y vnitiuos de que hablamos en el Capitulo passado. Mas para yr con mas claridad llamemos mouimientos, o actos Anagogicos a este conocimiento de la Theologia Mystica: alqual se reduzen las visiones, reuelaciones, y profecias. No porque sea necessario, que todos los que tienen visiones, reuelaciones, y profecias ayan llegado a la vnion del alma con Christo, antes suele acaecer que pecadores (como Balaam, y Cayfas) han tenido reuelaciones, y profecias; sino porque estas maneras de conocimiento son tan altas, que quiero tratar dellas en este lugar, reduziendolas a estos mouimientos Anagogicos. Que se llamen mouimiẽtos anagogicos.

Vision, propriamente hablando es del sentido de la vista exterior de nuestros ojos; y porque es tan clara, y manifiesta la vista exterior se llaman visiones las mercedes sobrenaturales que Dios haze a las almas, quando descubre con figuras, lo que les quiere enseñar. Estas visiones son de tres maneras. La primera visiones exteriores, como *la zarza que vio Moysen*. La segunda visiones interiores, y imaginarias como las del Apocalypsi de San Iuan. La tercera visiones intellectuales, que tambien se llaman profecias, como las que tuuieron los Profetas. Reuelar quiere dezir, quitar el velo o descubrir alguna cosa como quando vna ymagen esta tapada con vn velo que quitandola el velo de delante se vee la ymagen, y segun esto podemos llamar reuelacion a la misma vision, quando Dios da a entender al que tiene la vision, lo que significa como las del Apocalypsi de San Iuan; que Apocalypsi en Hebreo quiere dezir reuelacion, y porque San Iuan entendia lo que significauan sus visiones, se llaman Apocalypsi, o reuelacion. Mas quando Pharaon via las bacas gordas, y flacas, y Nabuchodonosor la

Vision que sea. Tres maneras de visiones. Exod. 3. Reuelacion. Gen. 41. Dan. 2.

estatua, y no entendia lo que significauan, podemos dezir que tenian visiones, y lo que significauan aquellas visiones de las vacas y estatua, se reuelò a Ioseph, y Daniel que les declararon sus visiones. Profecia es lo mismo que vision, ò reuelacion de cosa occulta y escondida. Y estas son de tres maneras, conuiene a saber, Profecias de preterito, como la de Moysen, quando vio la creacion del mundo, profecias de presente, pero en diuerso lugar, como quando Eliseo via, que Giezi tomaua los dones de Namansyro, aunque estaua ausente, de donde Eliseo le podia ver, Profecia de futuro, como la que dize Esaias, *vna Virgen concibirà y parirà vn hijo, &c.* Aunque es verdad, que los Santos y diuinas letras muchas vezes llaman a lo mismo vision, reuelacion y Profecia.

Peophesia que sea.

Genes. 1.

4. Reg. 5.

Esa 7.

SILENCIO INTERIOR, TINIEBLA Diuina, y anihilacion total.

Assi como para introduzirse la forma del fuego, conuiene que de todo punto falte la frialdad: assi para que el alma llegue a esta soberana y diuinissima sciencia, y a este supremo resplandor de la Diuinidad, conuiene que cesse de todos los actos interiores, y exteriores, que las potēcias del alma hazen con sus proprias fuerças. Esta cessacion de actos, se llama silencio profundo, no queremos dezir, que el entendimiento dexe de entender, y la voluntad dexe de amar: porque si esso fuesse, no seria obra meritoria, sino que aquella luz vltima que recibe el entendimiento despues de la vnion, no le viene ni la alcança por su consideracion y discurso, si no por estar la voluntad vnida con Dios.

Silencio profundo

La niebla interior, o oscuridad diuina es vn deslumbramiento y ceguedad, que viene al entendimiento, quando llega a tan alto grado de entender, que penetra no ser Dios tan baxo, que el entendimiento le puede alcançar en esta vida, sino otra cosa mas excelente, y mas alta que ha menester lumbre de gloria para verle.

Niebla Interior.

Como

Como si vn hombre entrasse en vna sala donde vee muchas alhajas, y supiese de cierto, que ay otra sala mas a dentro donde ay mayores riquezas, y en medio destas dos salas huuiese vn callejon oscuro, y este hombre con la codicia de ver las riquezas de la segunda sala, saliese, y dexase la primera, pero no pudiendo llegar a ver la segunda, porque tiene cerrada la puerta se quedasse en el callejon oscuro, teniendo en mas estarse en aquella oscuridad, porque esta cerca de la segunda sala, que no gozar de la luz con que veya los trastos de la sala primera; Assi nuestro entendimiento despues de auer entendido de Dios, y de las Criaturas lo que puede alcançar por sus fuerças naturales, discurso y meditacion, quando llega el alma a estar vnida con Christo, de aquella vnion le nace vn desseo de querer ver con mayor luz otras cosas de Dios mas altas, y mas excellentes: pero como no puede alcançar a verlas en esta vida, sin que llegue en la otra a estar alumbrado con la lumbre de gloria, quedase en aquella oscuridad y tiniebla, juzgando que Dios es inifinitamente mayor de lo que el hombre puede alcançar a entender, y por essa causa dize San Dionisio, *Caligo diuina est inaccessibilis lux*, Corresponde esta diuina oscuridad al rendimiento de la fee, que tiene el alma, quando sabiendo que no puede alcançar por sus proprias fuerças los mysterios de la fee Catholica, se ciega, y rinde a no los querer escudriñar ni entender, sino creerlos aprijuntillas (como dizen.) Anichilacion total es cessar la voluntad de todo punto de querer cosa que no sea Dios, oluidando y dexando todas las criaturas, y arrojandose en los braços de solo el Criador; y assi dize *Deus meus & omnia, Dilectus meus mihi & ego illi.* No quiero dezir en esta doctrina, que el alma aparta la voluntad del amor de la Virgen Maria, y de los Santos, y del cumplimiento de la Ley diuina, aunque este vnida con Christo: sino que despues de estar assi vnida a todas estas cosas, y a todos los proximos ama, y conoce dentro del mismo Dios, y en Dios, y para

Comparacion de la diuina obscuridad.

Dionis. de mistica Theologia.

La diuina obscuridad es luz innaccesible.

Que sea anihilació total.

Dios mio y todo mi bien.

Cant. 2. Mi amado para mi y yo para el.

Dios. Porque assi como en la essencia del verbo diuino estan las Ideas de todas las criaturas, resplandecientes en la misma essencia diuina, y del conocimiento dellas, y de su essencia el Padre engendra al Verbo, y estas criaturas quando estã Idealmente en Dios, son la misma essencia de Dios: assi en esta soberana cumbre de conocimiento y vnion del alma con Dios, las criaturas q̃ antes se conocian en si, y se amauan en si, y por sus particulares bienes, ya de ay adelante se aman en Dios y se conocen el mismo Dios. Como si estando vn espejo redondo en mitad de vn aposẽto, adõde ay muchas personas, y muchas cosas q̃ puedẽ mirar mis ojos, apartasse yo los ojos dellas, y los boluiesse a solo el espejo, para mirallas en el, que viẽdolas alli (aunque sea vn perro muerto y hediendo) representado en el espejo es amable, y da gusto a la vista, y no tiene el hedor, horror, y baxeza que tiene quando le veo y toco en el suelo, y assi no solamente la Virgen Maria, y los Sanctos son amables, mirando los en Dios: pero aun mis enemigos mirados y amados en Dios, y para Dios no me son aborrecibles.

Como entiende Dios las criaturas en su essencia Ideal.

Comparacion.

EXTASIS Y RAPTOS.

Extasis que sea.

A esta altissimo Theologia mystica se reduzen las extasis y raptos verdaderos, en los quales ay tres cosas. La primera, vn profundo sueño, y abstraction del conocimiento de todas las cosas criadas: quãdo el alma se va saliẽdo por la consideracion de las mismas criaturas y entrando en este diuino sueño, porq̃ conociẽdolas, se eleua a mayor conocimiẽto del criador, y sube tanto que pierde de vista las criaturas. Como quien se echa a dormir, que poco a poco le van faltando los sentidos, y esto propriamente se llama extasis, que es salir el alma de si: lo segundo es el rapto, quando sin que el alma vaya considerando las criaturas, ni saliendo, y leuantandose por ellas a la consideracion del Criador, en vn instãte se halla leuantada, abstrayda, y arrebatada en la altissima consideraciõ de Dios, como se acaecio a San Pablo quando yua a Damasco. La tercera que se suele hallar en el rapto y extasis, es la alienaciõ de sentidos, quando

Rapto.

Act. 9.

quando quedandel todo enajenados, y sin exercitar sus operaciones, que ni los ojos veen, ni el oydo oye &c. y digo que se suele hallar en el rapto, porque no es necessario, para que sea verdadero rapto, o extasis que los sentidos se enagenen: como acaecia en los raptos y extasis de Christo nuestro Señor, y de la Virgen Maria, que aunque se leuantaua altissimamente su conocimiento, y cessaua de la consideracion de las criaturas, no por esso perdian los sentidos, ni se les enagenauan. Pero porque hemos tratado muy largo desta materia, basta lo dicho para entender estas tres jornadas de la via vnitiua, y las partes de cada vna, y dar fin a este Itinerario de la perfecion, con que se entendera mejor el tratado de la Theologia mystica de S. Buenauentura.

Alienacion de sentidos.

En los raptos o extasis de Christo y de la virgẽ Maria no auia alienaciõ de sentidos.

En el Dilucidario pa. 2.

TABLA DE LOS

CAPITVLOS DESTE presente Libro.

Itin-

FIN.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA



colorchecker CLASSIC
calibrite
mm